

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



VOL. XX. No. 5
LA HABANA,
FEBRERO 4 - 1934

10

SALÓN DE BELLEZA



GALIANO, 54. TELF. A-5451

ONDULACIÓN PERMANENTE

SIN ELECTRICIDAD
SIN APARATOS
SIN AMONIACO
SIN MOLESTIAS
SIN PELIGRO

Los primeros en presentar en Cuba el maravilloso sistema.

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN HOTEL "SAN CARLOS", CIENFUEGOS

TRASMISIONES:

"Diario del Aire"	de 10 a 11 a.m.	
"Crónica Social"	" 11 a 12 a.m.	
"Hora "Carteles"	" 6 a 7 p.m.	{ Los Jueves
"Hora Escolar"	" 6 a 7 p.m.	{ " Viernes
"Hora Cultural"	" 10 a 11 p.m.	{ " Domingos
"Hora Evangélica"	" 12 a 1 p.m.	{ " "

LOS DEMAS DÍAS PROGRAMAS COMERCIALES.
"La Correspondencia" El Mejor Diario Cienfueguero.

DR. FILIBERTO RIVERO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO
TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

Usted no sabe qué hacer.

Esa es la verdad y no hay por qué ocultarla. Usted no es la excepción. Hoy la mayor parte de los comerciantes e industriales del mundo están en el mismo caso que usted:

NO SABEN QUÉ HACER.

Los precios bajan; las ventas disminuyen; las facilidades bancarias se restringen; su negocio se le va entre las manos, día tras día, abrumado por los gastos fijos y por los impuestos crecientes.

USTED SABE SIN EMBARGO, QUE ANUNCIAR ES VENDER. USTED QUIERE ANUNCIAR, DESDE LUEGO, PORQUE SU NEGOCIO FUNCIONA SIEMPRE SOBRE LA BASE SÓLIDA DEL ANUNCIO INTELIGENTE. PERO EN ESTE MOMENTO EN QUE TODOS LOS VALORES HACEN CRISIS NO SABE USTED



Cómo anunciar para que el dinero invertido en anuncios le produzca el mayor rendimiento.

Nosotros vamos a ayudarle en este momento de justificada indecisión. He aquí nuestra doctrina, que es la doctrina de los grandes anunciantes norteamericanos:

- 1.—Anuncie solamente en periódicos cuya circulación esté certificada por el "Audit Bureau of Circulations". (A. B. C.)
- 2.—No busque el periódico que cobra menos por el anuncio, sino el que le da más millares de circulación por cada peso que usted pague.
- 3.—Prefiera los periódicos de mayor precio, porque son esos los que van al público que puede pagar por sus artículos.

CARTELES

Miembro del Audit Bureau of Circulations - La Única Revista de 10 cts. en Cuba.

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres"



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos:
periódicos;
PARA LA MUJER, sólo
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

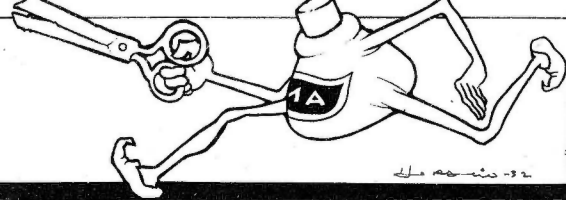
ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9, (bajos).

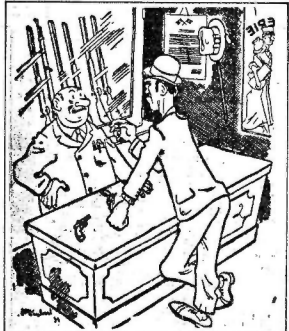
Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814 MEXICO, D. F.)

GOMA y TIJERAS



—Nunca se lo ha fugado todo a una carta?
(De "Life"—New York).



—Déme un revolver para cuatro personas.
(De "Rio et Rac"—Paris).



—Podría pensar en escaparme si tan siquiera lograra ras-
carme la cabeza.
(De "Judge"—New York).



El colegial (que regresa del colegio en vacacac-
nes).—Padre, éste es Durand. Creo que te gustará
conocerlo. Siempre saca en la clase buenas notas
que yo.
(De "Rio et Rac"—Paris).

Cuentos

Quando el Chamaco Longoria tenía siete años—y hace muchos años del suce-
so,—su padre le compró unos pantalones
cortos de lana que en cuanto los lavaron
por vez primera, encogieron de un
modo extraordinario.

El Chamaco estaba gordo y apenas po-
día meterse en los pantalones, pero su
papá se empeñó en que se los pusiera y,
naturalmente, tuvo que obedecer. Salíó
a la calle y a los pocos momentos volvió
diciendo:

—Papá, es imposible llevar estos pan-
talones porque me están muy chicos. Me
están más estrechos que mi misma piel.
—Eso no puede ser—replicó el padre.—
No hay nada que esté más estrecho que
la piel de uno mismo.

—Bueno, papá—replicó el Chamaco.—
Será como tú dices, pero te aseguro que
en mi caso no es más estrecha mi piel
que mis calzones. Yo puedo sentarme sin
quitarme la piel. Pero no puedo hacerlo
sin quitarme los pantalones.

El padre Viera, en su sermón del do-
mingo en la parroquia del Cerro, habló
de este modo:

—Hermanos míos: no necesito decirlos
en qué estado de pobreza me encuentro;
sabréis que no dispongo de sueldo, por-
que *El Mundo* no se publica. Pero lo peor
es que no tengo ni un centavo para com-
prar el vino que necesito para celebrar
las misas. Sin embargo, sé bien que todos
vosotros seguís colocados y que tenéis vi-
no en vuestras casas, o dinero para com-
prarlo. Si solamente cada uno de vos-
otros se dignase proveerme de un litro,
sería vuestra salvación. He aquí lo que
he pensado: el próximo domingo encon-
traréis sobre el atrio un tonel vacío. Es-
pero que podréis llenarlo. Cada uno, den-
tro de sus recintos, podrá poner lo que
le dé la gana... ¿Estáis de acuerdo?...

Al siguiente domingo, la barrica hallá-
base junto al atrio, y cada uno vació su
botella. A la noche, la barrica estaba re-
bosando. Pero sucedió que cuando el pa-
dre Viera quiso probar su contenido, se
percató de que no había más que agua
dentro de ella.

—¡Ah, miserables!—exclamó el cura,
que conocía a fondo a sus feligreses.
Dábase cuenta de que cada uno había
vaciado en la barrica un litro de agua,
pensando que en tanta cantidad de vino
no se conocería.



El bacteriólogo descubre una infidelidad
conyugal entre los microbios:
—¡Diablos! Lo que va a ocurrir aquí... ¡Ha
llegado el marido!
(De "Judge"—New York).



En el "Ten Cents".
—¿Podría usted cambiarme este collar de perlas por
un salero?
448



El ladrón, después de violentar la caja, utiliza el destornillador
—Hago el favor de tomar esta carta y motivar el robo a
a Poltoso.
(De "Life"—New York).

LA HERENCIA ALCOHOLICA



—¡Mamá! ¡Papá! ¡Por amor a mí, por mi felicidad, no tomen bebidas alcohólicas!

Contra la verdad nada dura, ni contra la Naturaleza.—José Martí.

HOY hoy un parentés en cuestiones de educación del niño para referirse a algo que afecta profundamente a su felicidad: la herencia alcohólica, porque varias personas se han acercado a pedirme, haciéndome notar que es una necesidad, dado el auge que ha tomado entre nosotros el hábito de ingerir bebidas alcohólicas a todas horas, y con motivo de todo.

Ligeros antecedentes históricos: El descubrimiento científico del alcohol propio, aislado, del que se tiene noticias como el primero, se debe a un químico árabe, Albucahis, que hizo su destilación en el siglo XII. Su nombre—alcohol—derivado del árabe, significa lo sutil. Y alguien ha dicho, con razón, que eso expresa una de sus más perversas cualidades, la de apoderarse insensiblemente, sutilmente, del individuo, engañándolo con todas las apariencias y los halagos del placer hasta apoderarse de él, y llevarlo a los más insondables abismos de dolor y miseria, si no halla a tiempo medios de reaccionar enérgicamente contra la insidia del veneno traidor.

En el año 1783 se inicia la auroa científica del conocimiento del alcohol. Se publica un interesante folleto titulado: "Una encuesta sobre los efectos de las bebidas espirituosas en el cuerpo humano", por el doctor Benjamin Rush, de Filadelfia. Era médico eminente, profesor de Química de la Facultad de Medicina de Filadelfia y cirujano general del Departamen-

to Militar de la Revolución; con ese triple carácter pudo realizar muchas observaciones y análisis cuidadosos, llegando a la conclusión de que los licores destilados producen serios trastornos en el organismo humano. Fué el suyo sin duda, un aporte científico precioso para su época. Pero aquel médico honrado, aquel científico concienzudo, no llegó a sospechar que la sustancia básica, que daña al organismo, el alcohol, es la misma en las bebidas fermentadas, que en los licores destilados. Y no debe extrañarnos, cuando hoy, después de un siglo de nuevas y decisivas investigaciones, hay profesionales de la Medicina que continúan clavados en el punto a que llegó el doctor Rush hace cien años.

A Magnus Huss, de Suecia, tocó la gloria, hará unos sesenta años, de enfocar el problema de manera certera y ampliar considerablemente el horizonte científico con su libro famoso "Alcoholismo crónico". Fué el creador de la palabra *alcoholismo*, y demostró hasta la evidencia que el llamado uso moderado de la bebida es causa de muy nocivas consecuencias al organismo, y que por lo tanto en cualquier forma y cantidad que se ingiera es perjudicial porque el mal radica en la naturaleza misma del alcohol.

Comprobó el doctor Huss, en Suecia, que muchas enfermedades de la médula y el cerebro, cuya etiología era hasta entonces desconocida, tenían como causa el alcohol. Uno tras otro surgen los apóstoles de la gran causa de la abstención de bebidas alcohólicas. Veinte y cinco años después que Huss aparece el que puede considerarse como el padre de la

abstinencia científica, el doctor Ward Richardson, de Londres. Tras largas, continuadas, científicas y decisivas investigaciones llega a la posición más avanzada, demostrando que el alcohol es un *anestésico*, no un estimulante, y que siempre que sea ingerido, ya sea con moderación, ya con exceso, en forma de licor, o de bebida malteada, sus efectos sobre los órganos y tejidos son siempre los de un veneno, en mayor o menor cantidad. Los campeones en Norteamérica de estas investigaciones lo han sido médicos famosos: N. S. Davis; Charles H. Mayo; Richard Cabot; el doctor Starkard, cuyos informes acerca de los experimentos realizados en el Cornell Medical College acerca de los efectos del alcohol en la descendencia de los mamíferos son terminantes. Se llevaron a cabo en más de mil animales observados hasta la séptima generación; los experimentos todos confirman el efecto dañino infaliblemente sobre el germen vital: la descendencia sufre degeneración siempre, y ésta es transmitida por abuelos y tatarabuelos alcohólicos a través de procrentores libres de alcoholismo. Sólo es posible obtener la regeneración del plasma germinativo hacia la cuarta generación, por el repetido cruzamiento con individuos de familias libres de la influencia alcohólica.

El doctor Laitinen, de la Universidad de Helsinki, hace sus

investigaciones en millares de familias bebedoras moderadas e inmoderadas, siguiéndolas durante dos décadas y comparándolas con grupos testigos de familias de abstemios en las mismas condiciones de vida, y llega a conclusiones terminantes acerca del daño fatal infligido por el alcohol al plasma germinativo de los humanos. El porcentaje de abortos, de nacidos muertos, de muertes en la primera infancia, de degenerados, locos, criminales, alcoholistas, retrasados mentales, amoraless, tuberculosos, etc., alcanza cifras aterradoras.

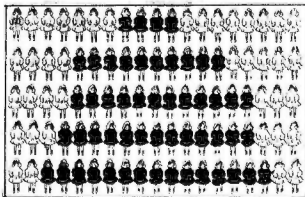
En Suiza, el sabio Forel, la más grande autoridad en Europa en esta materia, como el gran médico Bertholet, estudió el plasma germinativo de los que ingieren alcohol como bebida y halla la degeneración de las células germinativas. Bertholet hace repetidas autopsias a alcohólicos y halla en su cerebro doble cantidad de alcohol que en el resto del cuerpo a excepción de los órganos de la reproducción. Por eso afirman esas dos eminencias, Forel y Bertholet: "El perjuicio a las células de la reproducción es irreparable".

El doctor Jaquet, el gran aliernista francés, en el más documentado estudio afirma que el alcohol llena la mitad de los maricones, la casi totalidad de las cárceles, y engendra la mitad de los casos de tuberculosis.

(Continúa en la Pág. 66.)

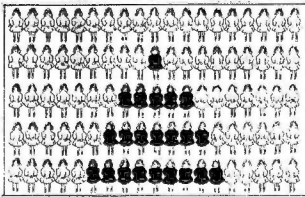
LAS MADRES QUE BEBEN PIERDEN MÁS DE LA MITAD DE SUS HIJOS Y LAS QUE NO BEBEN MENOS DE LA CUARTA PARTE

MORTALIDAD DE LOS HIJOS DE 24 MADRES INTEMPERANTES



EN NEGRO: 55% MURIERON ANTES DE LOS 2 AÑOS

HIJOS DE 28 MADRES TEMPERANTES



EN NEGRO: 23% MURIERON ANTES DE LOS 2 AÑOS



SOLUCIONES

- 1—D2A RxC
D3DJ. R4A
A6D mate etc....

2—El comerciante tenía antes de viajar \$2,604.16.

Comprobación:

Ganó el triple de su capital en el primer viaje, o sea: \$7,812.36.
Al comenzar el segundo viaje tenía: \$10,416.23.

Pierde la mitad, o sea \$5,208.13 quedándole la misma cantidad. Al ganar en su tercer viaje el 20.0%, o sea 1/5 de lo que tenía, gana \$1,041.23.

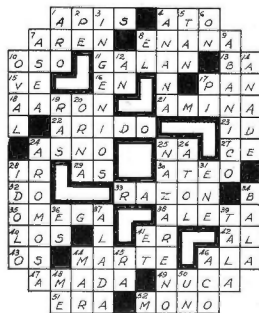
En su cuarto viaje tiene un capital de \$6,250.00 y como pierde \$5,000.00 más el 20.0% de \$5,250.00 o sea \$1,250.00, se queda sin un centavo.

- 3—Más chico, más grande más pobre, más rico el que estudia sabe el que no, es borricho.

- 4—Cicerone.
5—Sumarse a la mayoría.

- 6— 1-32 25- 4
8-31 4-25
3 12 25- 4
12- 8 Juega
8- 4 ganan

A los crucigramas:

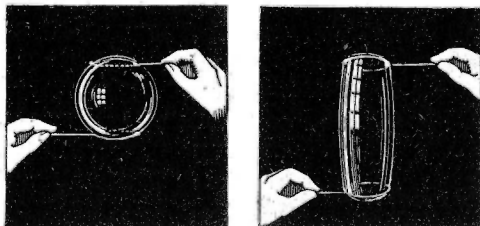


CURIOSIDADES

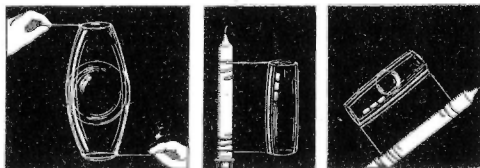
POMPAS DEFORMADAS

Formada una pompa de jabón entre dos aros metálicos (Fig.), se le puede dar después una forma alargada y hasta cilíndrica, separando los aros a conveniente distancia (Fig.) Claro está que para llegar a conseguir la forma cilíndrica, los aros deberán separarse tanto más cuanto menor sea su diámetro y cuanto mayor sea el de la pompa. Pero esta separación tiene un límite, pasado el cual la pompa cilíndrica se partirá, ya que no tiene estabilidad una pompa cilíndrica cuya longitud sea igual o mayor que su perímetro.

Dentro de la pompa sostenida entre dos aros, puede soplarse otra pompa y desprenderla del tubo. Aun alargando la primera pompa por separación de los anillos, de modo que quede aprisionada la pompa interior y aun comprimida ésta por la exterior, no se juntan las dos pompas ni revientan (Fig.)



Repetiendo el experimento del párrafo anterior, pero soplando dentro de la pompa sostenida por los aros una pompa más pequeña, cuando hayamos dado a la primera la forma cilíndrica y la inclinamos en uno u otro sentido, la bola interna "odará a lo largo de las generatrices de la pompa cilíndrica exterior (Fig.)



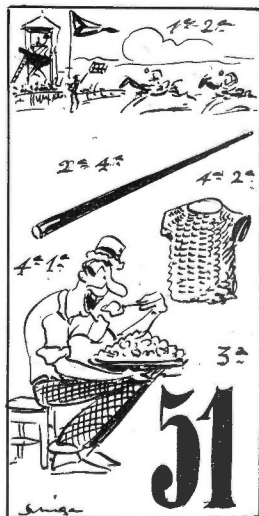
Para la realización de estos experimentos con pompas cilíndricas, es muy cómodo sostener los dos aros sobre una misma bujía (Fig.) y acercarlos o alejarlos haciendo resbalar sobre la bujía la porción de alambre arrollada en espiral que la abraza.

1—PROBLEMA DE AJEDREZ.

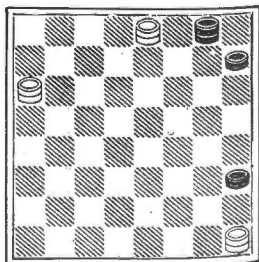


BLANCAS MATAN EN 3.

2—CHARADA GRAFICA.



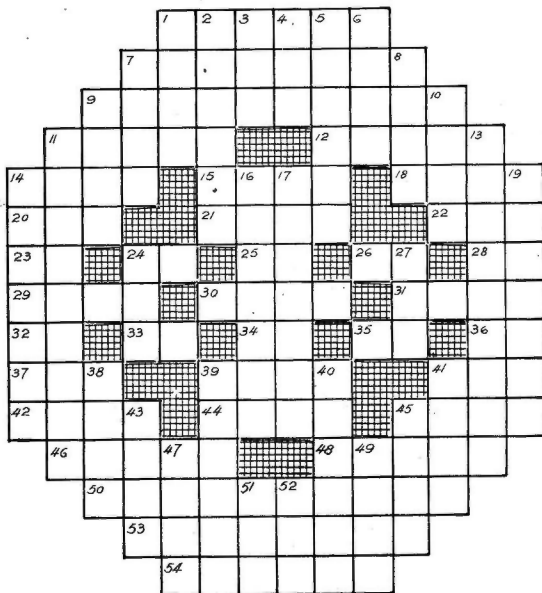
3—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS GANAN EN 5.

CRUCIGRAMA

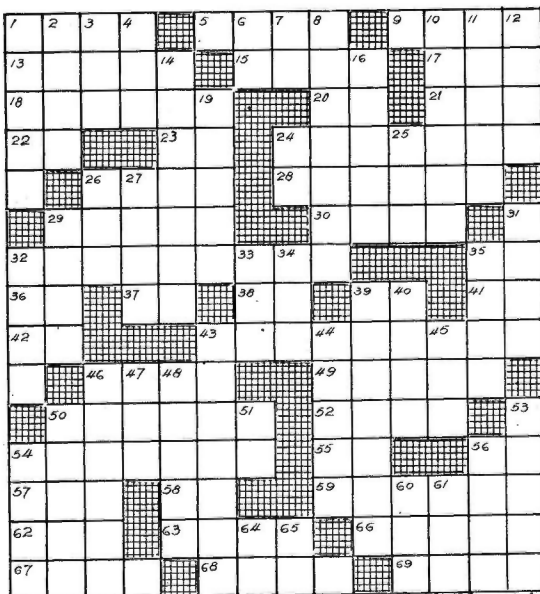
- Horizontal:
- 1-Planta común en las Antillas.
 - 7-Natural de La Habana.
 - 9-Aparato para caldear.
 - 11-Salicilato de fenilo.
 - 12-Comarca del Asia.
 - 14-Joven.
 - 15-Levantar.
 - 18-Instrumento ofensivo o defensivo.
 - 20-Número.
 - 21-Extraño.
 - 22-La Eva de los fenicios.
 - 23-Artículo.
 - 24-Y, en latín.
 - 25-Nombre de letra.
 - 26-Nota musical.
 - 28-Deidad egipcia.
 - 29-Arrugar.
 - 30-Parte del cuerpo.
 - 31-Que incluye dos cosas.
 - 32-Preposición.
 - 33-Intersección.
 - 34-Infusión.
 - 35-Adverbio.
 - 36-Pronombre.
 - 37-Altar.
 - 38-Nombre femenino.
 - 41-Tranquilidad.
 - 43-Colorada.
 - 44-Pronombre demostrativo.
 - 45-Ensenada.
 - 46-Nalpes (Pl.)
 - 48-Estación.
 - 50-Relativo a Salomón.
 - 53-Natural de Nájera.
 - 54-Erario público.



- Verticales:
- 1-Órgano funcional de las talofitas.
 - 2-Anular una ley.
 - 3-Lugar donde se expenden bebidas.
 - 4-Ave trepadora de México.
 - 5-Viento suave.
 - 6-Recon.
 - 7-Aureoia.
 - 8-Quémes.
 - 9-Vasija con mango.
 - 10-Escucharé.
 - 11-Juguete de niño pequeño. (Pl.)
 - 13-Puesto de color morado.
 - 14-Lugar donde se arroja la basura.
 - 16-Para calzarse.
 - 17-El que vende arena.
 - 19-Hace análisis.
 - 24-Nombre de letra.
 - 27-Distraído.
 - 38-Condimento. (Pl.)
 - 39-Quite los ojos a un instrumento.
 - 40-Alborotar.
 - 41-Especie de tela.
 - 43-Amarran.
 - 45-Peñaeco.
 - 47-Poda. (Inv.)
 - 49-Acierto.
 - 51-Período de tiempo.
 - 52-Metal.

CRUCIGRAMA

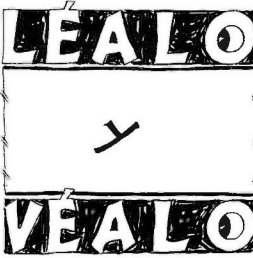
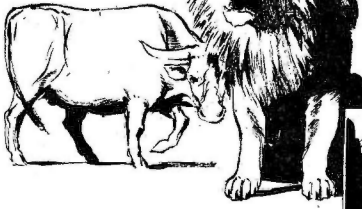
- Horizontales:
- 1-Viscera.
 - 5-Dios del vino.
 - 9-Carta geográfica.
 - 13-Nombre femenino.
 - 15-Clase de tela.
 - 17-Pronombre posesivo.
 - 18-Estrado.
 - 20-Doctor.
 - 21-Ansar.
 - 22-Prefijo.
 - 23-Nota musical.
 - 24-Escritos satíricos y denigrantes.
 - 28-Agarrad.
 - 29-Poner notas en un escrito.
 - 30-Parasito.
 - 32-Alero (anticuado).
 - 33-Especie de lanza. (Pl.)
 - 35-Pronombre.
 - 36-Artículo.
 - 37-Terminación verbal.
 - 38-Antemerediano.
 - 39-Preposición.
 - 41-Caso de pronombre.
 - 42-Artículo indeterminado.
 - 46-Vano, jactancioso.
 - 48-Madre.
 - 49-Agro.
 - 50-Pala pequeña para activar el fuego.
 - 53-Rostro.
 - 56-Obeoquilar.
 - 57-Idem.
 - 58-Terminación verbal.
 - 59-Finísimo.
 - 61-Prefijo.
 - 62-De figura de huevo.
 - 63-Movimiento nervioso habitual.
 - 64-Embarcación.
 - 65-Señales.
 - 67-Fruta.
 - 68-Especie de ciervo.
 - 69-Perfón de círculo comprendido entre cuerdas paralelas.



- Verticales:
- 1-Especie de bata.
 - 2-Así sea.
 - 3-Intersección.
 - 4-Poesía.
 - 6-A el.
 - 7-Intersección.
 - 8-Niñas del agua.
 - 10-Afilera.
 - 11-Picazón.
 - 12-Agarraderas.
 - 14-Considerar con sorpresa.
 - 16-Vegetal.
 - 19-El que oye.
 - 24-Nota musical.
 - 25-Letra griega.
 - 26-Aquí.
 - 27-Conoce.
 - 29-Ala del ave sin plumas.
 - 31-Tiza.
 - 32-Masa de nieve que se despeña.
 - 33-Entregar.
 - 34-Quiera.
 - 35-Cieno, fango.
 - 38-Moneda de oro antigua. (Pl.)
 - 40-Gobernador turco.
 - 43-Bóveda psalтина.
 - 44-Satisface.
 - 45-Partida.
 - 47-Nombre de mujer.
 - 48-Ciudad de Italia.
 - 50-Enfadado sin motivo.
 - 51-Terminación verbal.
 - 53-Forma corriente del lenguaje.
 - 54-Roedor.
 - 56-El primer hombre.
 - 60-Ocasión en que se ejecuta una acción.
 - 61-Período de tiempo.
 - 64-Mira.
 - 65-Preposición.



La primera lucha espectacular entre un LEÓN y un TORO se efectuó el 14 de Julio de 1899 en un circo de la ciudad francesa de Roubaix. El Toro acometió varias veces a su adversario y éste no le hizo caso, hasta que el público silbó a los "actores".



Mr. A. WILSON de Baltimore (EE.UU.) posee tres pequeños libros que caben en una cucharita de té, cuyas páginas se pueden leer perfectamente con un microscopio.



"COCKY BENNETT" es un papagayo australiano a quien se le comprobaron 120 años de vida.



A comienzos del siglo IV fijó el papa SAN JULIO I el 25 de Diciembre para la fiesta de la Navidad. Antes se había celebrado en otras fechas, por dudas acerca de la época del Nacimiento de Cristo.



En el CABO de HORNOS el mar tiene una profundidad de 4,800 metros.



EL PICHÓN del CORVEJÓN se alimenta metiendo la cabeza en la garganta de sus padres.



Los CANALES de VENEZIA no son tales. Aquella ciudad está construida sobre 117 pequeñas islas, y los llamados canales son estuarios del Adriático.

Cuando DÚRERO, el más grande pintor alemán, era novicio, los grandes pintores italianos no creían en él, hasta que Juan Bellini lo vió pintar un rizo rubio y le encargó su retrato. Entonces empezó la fama del pintor alemán.



Los COCODRILOS se consideraban sagrados por los antiguos egipcios que los adornaban con joyas costosas, y cuando morían, los enterraban en las tumbas reales.



El RÍO URUGUAY, en guaraní quiere decir río de los pájaros.



La ciudad de SAN GIMIGNANO (Italia) conserva aún su aspecto medioeval. En sus torres vivían los señores del lugar para defenderse de los ataques de los ciudadanos enemigos.



* La casa más grande del mundo es la llamada Freihaus, que existe en Wieden, un suburbio de Viena.

Hay en ella 14,000 piezas repartidas en 400 corredores de cuatro o seis piezas cada uno, que en la actualidad albergan a 2,112 personas que pagan anualmente una renta de más de 100,000 florines.

Muchos de los inquilinos trabajan en la misma casa, y casi todas las ramas de la industria están representadas allí, desde el humilde jornalero hasta el comerciante en grande escala.

* Edison sólo comía vegetales. Newton, el célebre matemático, tampoco comía carne, y otro tanto ocurría a los filósofos y sabios de Grecia.

Durante una tormenta que se desencadenó en Gassin, aldea de una montaña de Francia, cayó un rayo en la Iglesia produciendo algunos efectos muy curiosos. El fluido siguió el cable de hierro que sirve para tocar la campana, e hizo sonar a ésta. Después arrancó las puertas de una alacena donde había unos candelabros con sus correspondientes velas, y las encendió como por arte de encantamiento y, por último, la descarga eléctrica arrancó el pavimento de la sacristía y extendió una alfombra con la más perfecta igualdad.

* En el Zuiderzee (Holanda) hay una bahía llamada Y. Amsterdam tiene un río del mismo nombre y, cosa extraña, en un país tan diferente de los citados, en China, hay un pueblo que también se llama Y. En la provincia de Honan de este mismo país existe una ciudad denominada U

* El eucalipto presta, como es bien sabido, notables servicios en los países pantanosos, desecándolos y haciendo que mueran los insectos propios de tales regiones; pero en los terrenos secos y sanos, estas propiedades pasan a ser defecto de importancia. El poder desecante del árbol cuando éste se encuentra cerca de un manantial, llega hasta a agotar toda el agua, haciendo el terreno estéril. Las raíces se introducen por entre las piedras y hasta por las grietas más imperceptibles, adquiriendo un grosor extraordinario al ponerse en contacto con el agua, de modo que llegan a obstruir el paso de ésta.

* El director del ferrocarril del Pacífico al Canadá, ha introducido una innovación para anunciar las llegadas y las salidas de los trenes. Dicho señor ha sustituido el vocerado de una estación por un fonógrafo, cuyos discos están

impresionados con una voz fuerte y perfectamente clara, que sobresale entre los ruidos que siempre hay en las estaciones.

* Dice el escritor español don Juan Valera: "Los mismos americanos más liberales empiezan ya a calificar de injusta y de cansada y de falsa tanta y tanta declamación contra los descubridores y conquistadores de América. Sus culpas, si por herencia se transmiten, más pesan sobre los americanos—si no son indios—que sobre nosotros, ya que nuestros padres se quedaron por acá (España), y no cometieron las atrocidades feroces que a los conquistadores se atribuyen".

* En una exposición de animales celebrada en Sydenham, llegaron a ofrecerse 2,500 pesos oro por un gato persa, y no fué aceptada la oferta.

* Un ingeniero vienés tuvo la paciencia de reunir 300,000 ejemplares de un periódico diario, y con ayuda de una máquina prensadora ha construido una embarcación toda de papel, que mide cinco metros de largo por cerca de uno y medio de ancho, con dos palos de tres metros de altura. Todos los accesorios son también de papel.

* De los calchaquies, se dice que una tribu que ocupaba los valles actuales del Calchaquí y Santa María (al N. O. de la Argentina).

Existen muchas "pucarás" (fortalezas) en ruinas que defendían las entradas de las montañas. Pero no se sabe si las construyeron los incas o los calchaquies. Numerosas antigüedades conservan recuerdos de esta raza de rudas costumbres, pero es difícil dilucidar por ellas si tuvieron una civilización propia, como afirman los autores, o si la recibieron de sus primitivos conquistadores los quechuas.

* En una locomotora entran aproximadamente seis mil piezas distintas.

* Marivaux, ha dicho: "Amar eternamente: he aquí una expresión poética muy en boga entre los enamorados, y cierta de toda certeza en orden a muchas mujeres. A su lado, un amor reemplaza a otro, subsistiendo la eternidad, ya que sólo cambia el objeto".

* Dice un naturalista yanqui que si el mundo se quedara sin aves, los hombres no podrían vivir más de nueve meses, por que por muchos insectos que se empleasen, los insectos se multiplicarían rápidamente y devorarían todo.



El mejor regalo para su novia

Una suscripción a

SOCIAL

la revista elegante

DOS PESOS AL AÑO

Ave. de Menocal y Peñalver

La Habana, Cuba

En Palacio

por

Guillermo

1

YA LE HE DICHO MIL VECES QUE EL CORONEL MENDIETA ESTÁ OCUPADO

NECESITO VERLE... URGENTEMENTE!! DIGALE QUE ES IMPORTANTE!!



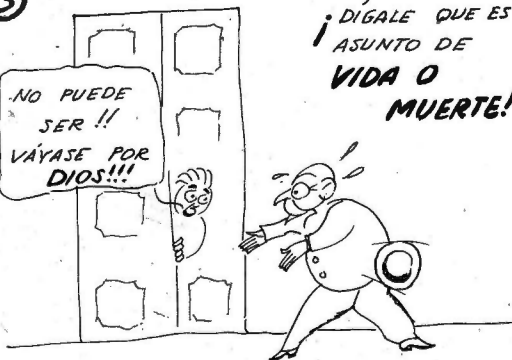
2



3

NO PUEDE SER !! VÁYASE POR DIOS!!!

¡DIGALE QUE ES ASUNTO DE VIDA O MUERTE!



4



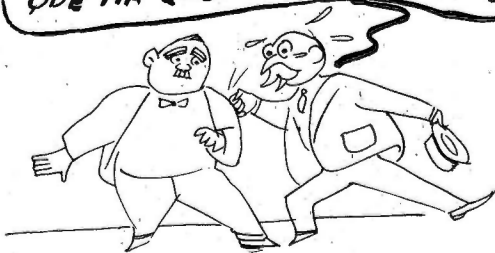
5

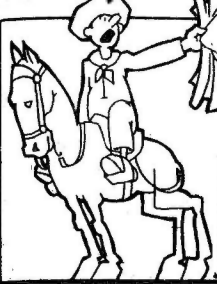
¿QUE DESEA VD.?

¡DOCTOR!..... MI HIJA SE HA TRAGADO UNA ESPINA DE PESCADO!!



6 ¡VENGA CONMIGO.. DOCTOR...!! VD. ES EL ÚNICO MEDICO QUE HA QUERIDO ESCUCHARME!!





CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspar St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XX.

LA HABANA, FEBRERO 4 - 1934

No. 5

Norteamérica nos imita



Los maestros de la Ciudad Imperial, como lo revela esta foto, siguen las huellas de los nuestros. Aquí los vemos en manifestación de protesta, frente al City Hall, para demandar de LA GUARDIA, el actual alcalde neoyorquino, la no implantación de las medidas económicas propuestas por éste, y que comportan la supresión de un mes de sueldo durante las vacaciones de verano.

Presumimos que las autoridades de New York, siguiendo, también, las huellas de las nuestras, complazcan en su aspiración justa a los dignos educadores.

(Foto International News Service).

Ca V I S I Ó N

Ilustraciones de CARL LINDG. Versión de R. Lamarche V

RECARÍAMOS de injustos si al relatar las aventuras del padre Brown omitiésemos decir que cierta vez se vió envuelto en un escandaloso incidente. Tuvo éste por escenario un pintoresco hotelito mexicano, de no muy envidiable reputación, según salió a relucir después, situado al borde de la carretera. Como es lógico, hubo quienes pensaron que, por primera vez en su vida, la vena sentimental y su comprensibilidad de las humanas flaquezas, habían triunfado de los austeros principios del sacerdote, haciéndole cometer un acto que estimaban nada pladoso y sí muy censurable.

El incendio de Troya fué causado por la belleza de Elena y en la ocasión a que hacemos referencia fué la hermosura de Hypatia Potter la responsable de que el buen sacerdote se viese envuelto en este desagradable incidente. Los americanos tienen la virtud, no siempre aquilatada por los europeos, de comenzar las cosas de abajo hacia arriba, es decir, por iniciativa popular. Una persona se puede llegar a convertir

fiada de encantadora sonrisa. El ser hija de un hombre rico y bella, no son cosas muy raras en el país que la viera nacer, pero hay que tener en cuenta, no obstante, que Hypatia poseía además ese don indefinible que tan pronto logra captar el ojo avizor del repórter.

Se comentaban, por esas que el humorismo americano ha dado en llamar las "hermanas lloronas" en tono que a veces dejaba adivinar cierta añoranza sentimental y otros, benedictina resignación, que la joven se había casado con un respetable y honesto hombre de negocios de apellido Potter, lo cual le daba a ella la prerrogativa de poderse titular señora Potter, si bien su esposo, en el concepto de todas las gentes, no era simplemente más que el marido de la señora Potter.

Y vino el terrible escándalo. El nombre de ella apareció unido (en toda la buena acepción del complejo vocablo) al de cierto hombre de letras que vivía en México; americano de nacimiento, pero muy latinoamericano en espíritu. Era aquél nada menos que Rudel Ramanes, cuyas producciones poéticas habían alcanzado fama mundial gracias a la persecución que les hicieron las autoridades, proscribiéndolas de las bibliotecas. Sin que podamos dar más detalles de cómo sucedió aquello, diremos simplemente que la tranquila y refulgente estrella fué vista en conjunción con el terrible cometa. Y nunca fué, en verdad, mejor empleada la palabra cometa, en sentido figurado, ya que por su abundante cabellera y su fogsidad, cosa que se podía apreciar la primer? en sus

en institución pública, sin que ello implique la iniciativa oficial. Entre las personas que tuvieron la fortuna, o el infortunio, de alcanzar ese privilegio figuraba una tal Hypatia Potter. Esta, después de pasar por el periodo preliminar en que los cronistas sociales la elogiaban con el más florido lenguaje, había ascendido a la categoría de celebridad que entrevistaban los más avisados periodistas. Sobre la Guerra y la Paz; Patriotismo y Ley Seca; la Teoría de la Evolución y hasta acerca de la Biblia, había expresado Hypatia su opinión, acompa-

retratos y la segunda en su poesía, ofrecía nuestro hombre singular semejanza con el celeste fenómeno. Y para que el parecido fuese aún más notable, su poder de destrucción era igualmente grande, estando formada su cola peligrosa por una interminable cadena de divorcios, lo cual atribuían unos a su franco éxito como amante y otros, a su total fracaso como marido. Los periodistas que celebraron entrevistas con él, hablaban de sus confusas doctrinas acerca de "la más amplia ley de la materialización del supremo ideal del amor". Los ateos aplaudieron. Las "hermanas lloronas" se permitieron una exclamación de romántica nostalgia lle-



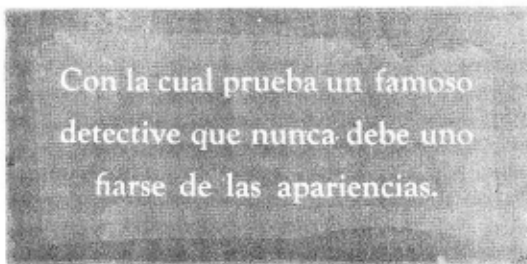
del Padre BROWN

gando algunas en su audacia a cometer la crueldad de citar aquella parte del poema de Maud Müller que dice: "De todas las palabras habladas o escritas, las más tristes son: ¡Podía haber sido!" Y el austero Agar P. Rock, que odiaba cordial y sinceramente a la "hermandad de las lloronas", dijo que estaba completamente de acuerdo con la enmienda que hiciera. Bret Harte al anterior poema: "Más tristes son éstas que a diario vemos: ¡Así es, aunque no debía haber sido!"

Este Mr. Rock era el tremebundo y pulverizante flagelador de la degeneración nacional en el "Meteoro de Minneapolis", hombre valiente y honrado que posiblemente se dejaba llevar de su impulsivismo, si bien había un sano fondo en sus protestas. Había iniciado su campaña con una crítica acerba de la abominable aureola de sentimentalismo con que se adornaba a pistoleros y "gangsters" y llevaba quizás por la impetuosidad de sus sentimientos contra aquéllos, llegaba a afirmar que todos los "gangsters" eran "dagos" (de extracción latina) y todos los "dagos", gangsters". Mas todos estos prejuicios, a pesar de su sabor un tanto provinciano, surtían un efecto más bien saludable.

Estos pensamientos bullían menos ardorosamente, en el momento de comenzar este relato, en la imaginación de Mr. Rock, por encontrarse en tierra de "dagos", subiendo a grandes pasos la empinada cuesta de aquel pueblo, momento cercano a la frontera que conducía al blanco hotelito, bordeado de decorativas palmeras, en el que suponía alojados a los esposos Potter. Sus ojos, irritados, se dirigían a izquierda y derecha, con marcada desconfianza. Rock seguía avanzando por el camino, cuando de pronto, al alzar la vista, vio a unos extraños personajes en el desfiladero que quedaba encima de su cabeza.

Uno de aquéllos, situado precisamente en el ángulo que formaba la carretera al recurrar en dirección al valle, iba envuelto en una capa negra estilo byroniano. La varonil hermosura de la cabeza que se destacaba por encima de la capa, tenía asimismo, notable parecido con la de Byron, idénticos cabellos rizados y las mismas aletas dilatadas de la nariz. Empuñaba en sus manos una caña o bastón bastante largo, el cual, por tener en su extremo una púa semejante a las que usan los alpinistas, daba de momento la impresión de una lanza. La escena era aún más extraña por el curioso y risible contraste que ofrecía el aspecto del otro hombre, el cual llevaba en las manos un paraguas. Era de baja estatura, gordinflón y usaba barba, y tocaba su cabeza con una especie de cazuela, la cual estaba de acuerdo en todo con su extravagante facha, a excepción de aquel paraguas que, con más bríos aún que el bastón, iba blandiendo al ángulo recto de ataque. El más alto devolvió el golpe, pero su gesto fué más bien defensivo, degenerando la escena en comedia a este punto, ya que el paraguas



al abrirse, dejó casi oculta la figura de su dueño, mientras que el otro parecía estar tratando de perforar un escudo gigantesco y estrofastral, con su lanza.

No parecía sin embargo tener intenciones de tirarse a fondo ni de continuar la contienda, pues desembarazando la punta de su bastón se marchó carretera abajo con un gesto de impaciencia, mientras que el otro, recogiendo sus paraguas y cerrándolos meticolosamente, se marchaba en dirección opuesta, camino del hotel. Rock, apesar de no haber oído una sola palabra del altercado que indudablemente debió preceder a esta breve y cómica escena, fué comprendiendo a medida que marchaba, carretera arriba, en pos del hombre bajito del paraguas. Por su imaginación pasaron muchas cosas, y como aquella capa evocadora del romanticismo y la apuesta figura de uno y la vigorosa defensa del otro, encajaban perfectamente con el asunto que había venido a aclarar, llegó a la conclusión de que le habría sido posible designar a aquellos señores con sus verdaderos nombres.

Su sospecha se vio plenamente confirmada en todos sentidos, cuando penetró en el vestíbulo adornado de columnas del hotel y oyó que el hombre del paraguas, con tono airado, increpaba al administrador o altos empleados del hotel. Rock oyó lo suficiente para comprender que les estaba advirtiendo de la presencia por aquellos alrededores de cierto personaje peligroso.

—Si es verdad que ya ha estado aquí—decía el hombrecillo, en contestación a lo que dijera alguien,—no les voy a advertir más

que una cosa, que no lo dejar entrar. Es un tipo del cual debía encargarse la Policía de este lugar. De ninguna manera toleraré que venga a molestar a mi esposa.

Rock, que con aspecto sombrío no hacía más que escuchar, a medida que sus sospechas se iban confirmando, se desiluzó después hacia el salón del hotel en que estaba el libro registro. Allí fueron definitivamente corroboradas sus suposiciones, al ver el nombre de Rudel Romanes y con un espacio entre ellos, los nombres de Hypatia Potters y Ellis T. Potter con una magnífica letra cursiva, genuinamente americana.

Rock miró inquisitivamente a su alrededor y vio hasta en los más insignificantes detalles decorativos del hotel, todo aquello que más odiaba en el mundo. El aspecto de todas las cosas pareció cambiar de súbito, como ocurre cuando un espejo suele animarse de pronto con el reflejo de alguna persona que pasa delante de él, en un instante, y la estancia se vio de pronto iluminada por la presencia de un ser extraordinario. Rock se volvió con brusquedad, como si tratara de vencerse a sí mismo, y comprendió que estaba frente a la célebre Hypatia, aquella mujer de quien tanto había oído hablar durante toda su vida.

Hypatia Potter, de soltera Hard, era una de esas encantadoras criaturas a quien puede aplicarse con toda propiedad la palabra "radiante" en toda la extensión del vocablo. Queremos dar a entender con esto que de toda ella "irradiaba" aquel algo indefinible que los periodistas dieron en llamar "su personalidad". Se le ha-

bia acostumbrado a pensar que la modestia no es más que una de las formas que afecta el egoísmo. Si se le hubiese consultado el caso a ella nos habría contestado que se había olvidado de su yo por servir a los demás, pero la realidad es que no había hecho más que hacer destacar su personalidad por medio de sus buenos oficios, los cuales, dicho sea de paso, había aplicado con gran fervor. Sus hermosos ojos azules, por lo tanto, eran irresistibles y les venía a las mil maravillas la vieja metáfora de compararlos con los dardos de Cupido, por su poder para herir a las víctimas con solo mirarlos. Su pelo, de un rubio pálido, aun cuando estaba recogido muy honestamente, dejaban escapar irradiaciones casi eléctricas y cuando supo que aquel señor que tenía delante era Mr. Agar Rock, de la redacción de "El Meteoro de Minneapolis" sus ojos adquirieron la potencia de dos poderosos rayos, cuyos trazo luminoso alcanzaba los más remotos confines del horizonte americano.

Aquella señora, sin embargo, se equivocaba, lo cual solía sucederle con harta frecuencia, ya que el hombre que tenía delante no era en aquel momento Agar Rock el periodista, sino Agar Rock el hombre. Había surgido en él en aquellos instantes, irreflexivo y libre su prosaica investidura de entrevistador, el moralista sincero y sano.

Le embargó un extraño sentimiento, mezcla de su arraigado concepto de la hidalguía y de la muy característica apreciación de la belleza, que le combinaba a tomar una resolución definitiva en pro de la moral, inclinación muy propia de la raza también. Se sintió, pues, con fuerzas para enfrentarse con ella e infligirle, con nobles propósitos desde luego, un verdadero insulto. Y mirándola con acerada gravedad le dijo:

—Si usted me lo permite, señora, desearía hablar con usted un instante en lugar reservado.

—Perfectamente—dijo ella, pasando su penetrante mirada por toda la estancia.—No sé si considerará usted este lugar lo suficiente reservado.

Rock dirigió la vista a todos lados y no pudo distinguir nada menos botánico que los pequeños naranjos que, colocados en sus tinajas, adornaban la estancia, a excepción de algo que de momento daba la impresión de una enorme seta negra, pero que bien mirado le reveló el sombrero negro de un sacerdote nativo perteneciente a una de tantas órdenes eclesíásticas, el cual chupaba con estoicismo un enorme tabaco negro, pero, por lo demás tan inmóvil como cualquiera de los decorativos ejemplares botánicos. Después de observar por un instante las facciones rudas y faltas de expresión, quedó convencido, por el tipo tosco de aquel, que su origen era, como suele suceder con la mayor parte de los sacerdotes latinoamericanos, campesino. Bajando algo la voz, a la vez que reía dijo:

—No creo que ese sacerdote
«Continúa en la Pág. 52»



Wm

G. K. CHESTER

La MUJER en la REVOLUCIÓN

por ANA QUINTANA,
ex presa política del Príncipe, Guanabacoa e Isla de Pinos...
TAL COMO LO CONTÓ a UN REDACTOR de "CARTELES"

La apertura del Hotel "Nacional"—Guggenheim llora a lágrima viva.—Floro Pérez en el "Calizto García".—La "Porra" de Jiménez.—Una juga por las azoteas.—Actúa Olave.—Otra vez Calbo.—Un registro perfecto sobre mi persona en los Expertos.—Captura de Eddy Chibás.—Persecución de Alpizar.—Alpizar rodeado por expertos logra fugarse.—Muerte de Alpizar.



Harry F. GUGGENHEIM, embajador de los Estados Unidos en Cuba en pleno Machado, que lloró a lágrima viva en la fiesta de inauguración del Hotel "Nacional".
(Foto CARTELES).

III

INTERRUMPIMOS el orden cronológico en que hemos venido narrando nuestras actividades revolucionarias para intercalar la aventura de "las bombas lacrimógenas del Hotel Nacional".

ta, tomara la forma que tomara, persistía. La fiesta de apertura del Hotel Nacional nos ofrecía magnífica oportunidad, ya que en ella habría de reunirse gran parte del elemento oficial del Machado, altas personalidades de dis-

tintos sectores sociales, y diplomáticos extranjeros.

El plan de acción para "aguar la fiesta" se concibió y puso en vías de realización rápidamente. Los muchachos del Directorio Estudiantil se hicieron de gran cantidad de ampollas de gases lacrimógenos. Como la vigilancia en el hotel había de ser con toda seguridad extraordinaria y la mayor parte de ellos era bien conocida de la Policía, nos encargaron a varias mujeres que asistiéramos a la fiesta como invitadas, de compañeras de jóvenes de sociedad simpatizantes ferrientos de nuestra causa y muchos con posterioridad valerosos combatientes, la labor de hacerlas estallar en los bellos salones cuajados de "toilettes" fastuosas, convirtiéndolos en mares de lágrimas. El grupo de acción a que pertencí ese día lo integrábamos Mariana



Pura LÓPEZ, joven revolucionaria.
(Foto Art).

fuera irrispirable, y donde no estuviera alguien hecho un manantial de lágrimas y de exclamaciones de desagrado. En un silla vimos al señor embajador de los Estados Unidos presa de gran agitación, sometido al cuidado de un mozo del hotel, que también lloraba. Vimos a Ángela Elvira, la hija del tirano, correr dando el brazo a su esposo en busca de los
(Continúa en la Pág. 61)



Grupo de mujeres revolucionarias entre las que aparecen Ojetla DOMÍNGUEZ, Rosa PEREDA, Lila AGUIERO, señora GIE DE GODOY, Isabel PEREDA VIUDA DE LAGO y Berta DARDET.
(Foto Art).

La inauguración del gran hotel que andando el tiempo iba a ser escenario de luctuosos acontecimientos, fué señalada con semanas de anticipación para el día 30 de diciembre de 1930. Por aquella fecha nuestras actividades no habían alcanzado el grado de in-



El Hotel "Nacional" fué, con motivo de las fiestas celebradas cuando su inauguración, escenario de un bombardeo menos trágico que el de octubre de 1933: las mujeres revolucionarias utilizaron, en aquella oportunidad, bombas lacrimógenas.
(Foto American Studio).



Félix Ernesto ALPIZAR, héroe estudiantil que, herido gravemente, fué capturado y asesinado por los esbirros de Machado. Sus restos aparecieron enterrados en Aitrás, a la caída del tirano.

tensidad y de violencia a que posteriormente se llegó, y nuestro propósito en la mayoría de los casos iba encaminado a lograr el desasosiego gubernamental al par que llevar al ánimo público la convicción de que nuestra protes-



Experto Casimiro OLAVE, que en un encuentro con Félix Ernesto Alpizar resultó muerto, después de herir gravemente al héroe estudiantil.

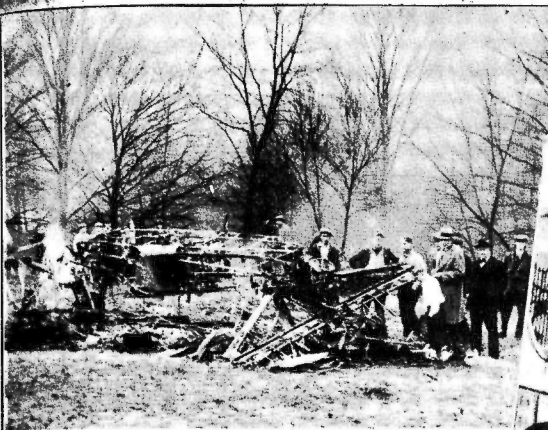
Conchado, Rosita y Ondina de los Santos y yo.

Cuando más animada era la fiesta y ya habíamos localizado en los salones a Vázquez Bello, José Emilio Obregón, y otros altos funcionarios con sus esposas, y al entonces embajador americano Guggenheim, comenzamos nuestra labor. Serían las doce de la noche cuando entre los pies de algún invitado se hizo añicos la primera ampolla, dejando escapar el desagradable gas. Entre una y otra no mediarón dos segundos. Mi grupo y otro, formado por muchachas de sociedad deseadas de poner su esfuerzo en servicio de nuestra causa, trabajaron activamente, no dejando un solo lugar del hotel donde el ambiente no



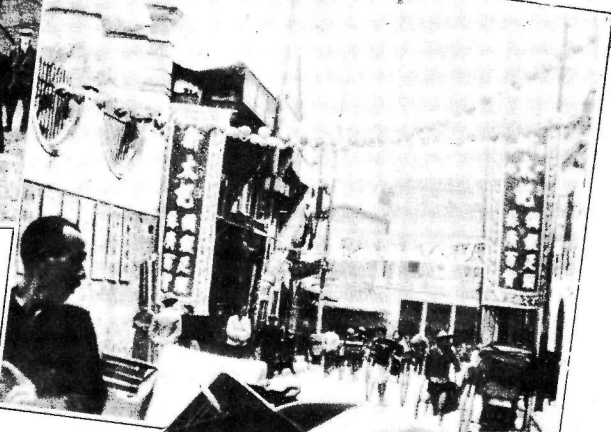
Floro PÉREZ, el valeroso revolucionario oriental que pereció asesinado por los esbirros machadistas. Aparece en esta foto junto a María Catalina CORTINA, líder estudiantil de Santiago de Cuba durante la lucha contra el Machado.
(Foto Santiago).

EXTRANJERAS

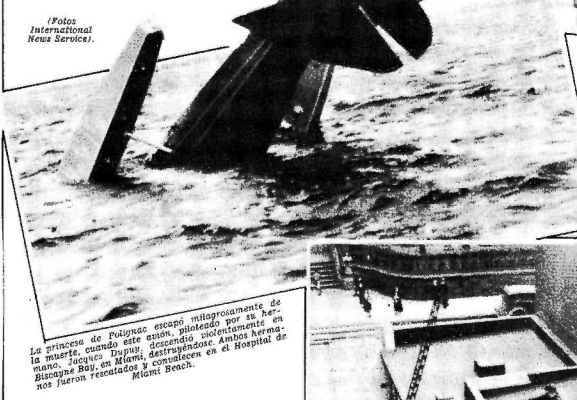


Un aeroplano de observación militar tripulado por el seriente N. W. Anderson, y que se dirige a Pittsburgh al servicio de Chanute, se perdió en la niebla, volando a una altura de 250 pies de altura, con un paracaídas. El piloto llegó a tierra sano, pero el avión se estrelló en una hacienda cercana, incendiándose.

1902s
International
News Service.



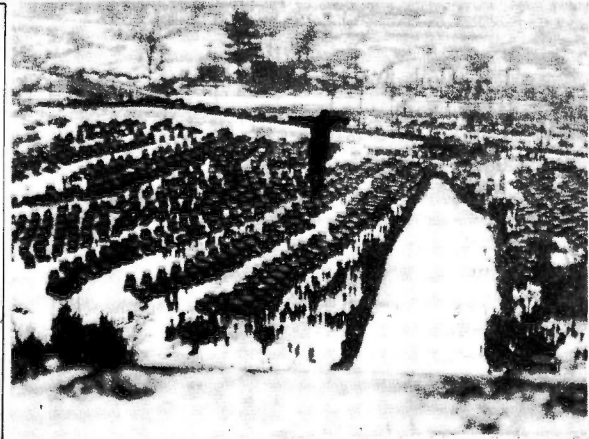
Mientras en Foochow, provincia de Fukien, en el sur de China, los habitantes engalanan sus calles para festejar el reciente establecimiento de un Gobierno revolucionario, el Gobierno de Wenan moviliza sus tropas para marchar sobre la ciudad y bombardearla. Los Estados Unidos y el Japon han enviado sus barcos al puerto de Foochow, para proteger a sus súbditos.



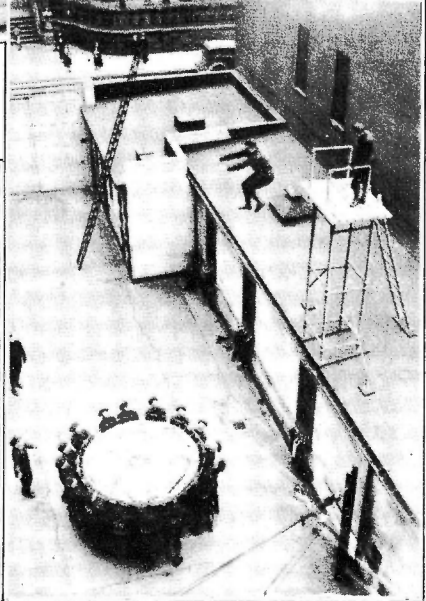
La procesión de Putnam escapa milagrosamente de la muerte, cuando este avión, pilotado por su hermano, Jacques Putnam, descontrolado. Ambos hermanos, Jacques y Paul, destruyeron el Hospital de los Barcos en Miami, destruyeron el Hospital de los Barcos rescatados y consultores en el Hospital de Miami Beach.

La instantánea muestra el instante en que uno de los futuros bomberos del servicio de incendios de New York se lanza desde una plataforma elevada a un centenar de pies de altura. Abajo se esperan sus colegas, también novatos, con la red tendida.

Los aprendices de bomberos, en New York, son, como lo revela esta foto, sometidos a rudas y peligrosas pruebas por los veteranos del servicio. Es el momento de manejar el pistón, labor de derribo y rescate desde lo alto, imponen el aprendizaje. Los reclutas son graduados a fines de este mes e incorporados al Cuerpo. Aquí aparecen escuchando un razonamiento.



El Winsted Ski Club inauguró la temporada con un concurso de esquí, concurso de profesionales y novatos. Una concurrencia de mil personas se reunió en el estadio por diez días consecutivos en Winsted, Conn. En la foto aparece Al J. McNamara de la Ciudad del Lago Salado que de triunfador con un premio en metálico de mil dólares. Sigue a continuación el primer salto una marca de 130 pies, y el segundo, otro de 161, a ser un total de 355 pies.



Un HOMBRE AFORTUNADO

Historia de un hombre de suerte que fué ASESINADO, pero aun después de MUERTO

"QUEDÓ ARRIBA"

NO. RALPH ALLEN LANG

Versión de A. P.

La excusa que Swingle dió por la muerte de Baker fué considerada a Red-Dog Town sumamente débil, pese al carácter de los habitantes del pueblo y de la posición del asesino. La cosa fué así:

Baker estaba sentado ante una mesa de juego, frente a un aventurero llegado a Red-Dog aquella mañana, poniendo gustosamente su dinero a disposición del capricho de los naipes. Por una de esas ráfagas de suerte que tanto anhelan los jugadores, el dinero del malencarado forastero afluyó hacia Baker en constante oleada. Mano tras mano venecía. Y el rostro del aventurero, ya de sí hosco y amenazador, iba tornándose cada vez más feo. El resto lo hizo el pésimo *whisky*.

Justamente en el momento en que Swingle penetraba en el "bar-room" el forastero, mascullando una injuria, arrojó sus cartas al rostro de Baker, recibiendo en pago una sonora bofetada. Todo quizás hubiera quedado reducido a un "match" de boxeo si alguien situado a un extremo de la mesa no hubiera tirado de ésta violentamente. Los dos combatientes perdieron momentáneamente el equilibrio, y ambos, temiendo cada uno la agresión del otro, es-

grimieron sus armas. El forastero recibió una bala en el hombro izquierdo. Baker cayó con el corazón atravesado por el plomo... Pero no del revólver de su antagonista. La bala disparada por el forastero se clavó en una pared lejana. La bala que mató a Baker fué disparada a su espalda por Swingle, el *sheriff* local, que halló en seguida palabras para explicar su acción:

—Los tiempos en que los hombres se mataban por disputas de juego han pasado definitivamente para Red Dog, y nadie ha de revivirlos mientras yo esté aquí,— dijo con frialdad.—Si alguien encuentra mal mi proceder, que lo diga.

Swingle clavó una mirada retadora en los ojos de Steve Craig, el socio de Baker, que se había alzado de su silla junto a una mesa situada en el fondo del "bar-room". Durante un largo rato se cruzaron las miradas de los dos hombres: lo que aquellos ojos se dijeron nadie lo supo. Al fin Craig caminó lentamente hacia el cuerpo caído de su compañero.

La hora de los entierros en Red Dog era las nueve de la mañana, y por ello Craig se levantó de madrugada y encrezó sus pasos hacia Boot Hill para efectuar la piadosa labor que tenía que hacer. Llevaba por compañía una pala y sus pensamientos.

Durante toda la noche de insomnio que había pasado trató de encontrar un motivo que explicara el asesinato de su socio, y no halló más que la razón que había leído en los ojos de Swingle, en el "bar-room". Los terrenos auríferos que rodeaban a Red Dog habían sido tan trabajados que ya, salvo una excepción, no eran productivos. La excepción la constituía la mina propiedad de Steve Craig y Shorty Baker... No hacía una semana aún que ellos habían descubierto la rica veta.

Evidentemente, Swingle deseaba esa mina; y lo que él deseaba generalmente lo conseguía, aunque fuera mediante la exhibición de su dominio del arte de manejar certeramente el revólver. De todos era conocido su famoso pasado de hombre a horcajadas so-

llevó a concluir que su camino era claro: matar al *sheriff* antes de que su espalda entrara en contacto con las balas del certero revólver de aquel bandido. Había también otro camino a seguir: abandonar Red Dog y la mina. No llegó a decidir cual de ambas sendas sería la que en definitiva escogería: apareció el *sheriff*. Con simulado interés examinó la fosa.

—Has profundizado cerca de seis pies, Steve,—exclamó Swingle.—Tu socio estaba acostumbrado a "quedar arriba" siempre, en los negocios, en el juego y en las peleas... Pero al fin le llegó el turno de quedar bien abajo.

Steve guardó silencio mientras daba las últimas paletadas. Una terrible idea había germinado en su cerebro. Ascendió por el pla-



no inclinado de uno de los lados de la fosa hasta llegar junto al *sheriff*.

—Shorty siempre quedaba arriba,—dijo, mientras observaba las desiertas laderas y las dormidas calles de Red Dog, allá abajo. Pensó que todo el mundo estaba atareado en las exhaustas ventas tratando de arrancarle los últimos pedazos de metal. Las tiendas y el bar estaban cerrados. Era extraño que el *sheriff* hubiese madrugado tanto. Tal vez esperaba terminar entonces el trabajo comenzado por la noche en el "bar-room" asesinando a Baker. Con total ausencia de testigos, todos tendrían que aceptar luego su testimonio de haber repellido una supuesta agresión de Craig, matándolo en defensa propia.

Craig lo miró con atención. Tenía un pie apoyado en la pila de tierra, junto al borde inclinado de la fosa por donde él había subido. Advertió que si preparaba un ataque, éste no era imminente.

—Fui socio de Baker durante seis años,—dijo pausadamente.
(Continúa en la Pág. 64)



bre la cerca que divide el campo de la ley del campo del crimen. De todos también eran conocidos sus procedimientos como *sheriff* de pueblo minero, cargo que ostentaba desde el año anterior.

Mientras cavaba en Boot Hill, Steve Craig reflexionaba. Era claro como el agua que Swingle lo eliminaría a él en forma parecida, si no idéntica, a la usada para quitar del camino de sus ambiciones a Shorty Baker. La ley minera de Red Dog y pueblos de su calaña era que a propietario muerto, primer poseedor subsiguiente. Ya se encargaría Swingle de denunciar la mina, el primero, tan pronto como hubiera hecho morder el polvo al socio de Baker. La honda reflexión lo



Estudio artístico
de
PECUDO



**No tome un vermouth
cualquiera. Pida
Cinzano, que es el mejor.**



VERMOUTH

TORINO

El Caballero Rojo de Alemania

... No F L O Y D G I B D O N S ...

Richthofen, con cincuentisiete victorias, tropezó con su primer fracaso en el aire el día 6 de julio de 1917. Ese día, una bala procedente de la ametralladora del comandante A. E. Woodbridge le hirió en la cabeza. Hizo un brusco aterrizaje y con su buena suerte de siempre, escapó a la muerte milagrosamente. Un mes después regresó al frente y el 16 de agosto derribó un avión enemigo de un asiento. Esta fue su quincuagésimoctava victoria.

CAPÍTULO XV

A quincuagésimoctava victoria de Richthofen fué obtenida en su primer combate después de ser herido y allí supo que no era el hombre que había sido. El recuerdo de la bala de Woodbridge y el descenso de 12,000 pies, le acompañaban cada minuto de su estancia en el espacio.

Sus precauciones aumentaban. Seguía mostrándose atrevido; pero no tanto como antes. Quedó tan cansado al regreso al aeródromo que no tuvo más remedio que meterse en cama. Se levantó varias horas después, sin obtener del descanso aquella tranquilidad y dominio que antes hallaba en la cama, después de cada combate.

A pesar de que volaba en patrullajes diarios, durante los cuales trataba de revivir el espíritu de la organización, no a suyo otro combate hasta diez días después, cuando un Spad de un asiento, que volaba solo, cayó bajo sus plomos.

El reporte de Manfred sobre el combate, revela sus preocupaciones por aprovecharse de todas las ventajas de altura, sol, número y localización antes de lanzar el

golpe de muerte. El reporte dice:

Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimo octava victoria

Fecha: 26 de agosto de 1917.

Hora: 7:30 a. m.

Lugar: entre Poelcappelle y Langemark, de nuestro lado de las líneas.

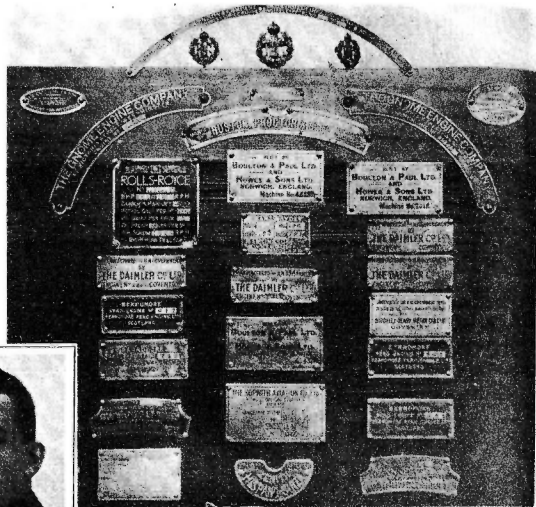
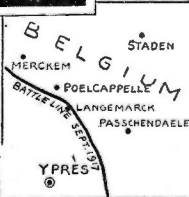
Aparato: Spad, un asiento, ingles.

Cuando volaba con cuatro caballeros de mi staffe descubri debajo de mí, a unos 9,000 pies, un Spad de un asiento, volando sobre unas nubes. El adversario probablemente trataba de encontrar al nuevo avión de la artillería alemana que volaba a poca altura.

Cuando salí del sol, le atacé. Traté de escapar "picando", pero



Comandante McCUDDEN (izquierda), uno de los siete oponentes del teniente VOSS (derecha), en el último combate del as alemán. McCudden, con un record oficial de cincuenticuatro victorias, murió en un accidente en julio de 1918. Voss derribó cuatro aeroplanos aliados antes de caer cerca de Poelcappelle (véase el mapa).



Trofeos de guerra: placas de metal arrancadas de los aviones que derribó y que fueron conservadas y montadas por Richthofen.

Hablo por experiencia.

He tenido sólo dos combates desde mi regreso.

Ambos fueron victoriosos, pero después de los dos quedé completamente extenuado. Durante el primero, hasta sufrí mareos.

Mi herida va cicatrizando muy lentamente. Todavía tiene el tamaño de una moneda de cinco marcos. Ayer me extrajeron otra astilla del hueso. Creo que será la última.

Hace algunos días el Kaiser visitó nuestra sección para revisar las tropas. Sostuvimos una larga conversación.

Tengo anunciada una licencia y espero verlos a todos en breve. Manfred.

en esos momentos le disparé y desapareció entre las nubes.

Le seguí y le vi caer entre ellas y luego estallar a una altura de 1,500 pies.

Las nuevas y muy malas municiones F. B. realizaron una serie de destrozos en mi aparato y mis tubos de presión, de entrada, etc., fueron destruidos. Seguir a un enemigo ligeramente tocado en tales condiciones hubiera sido un peligro y traté de regresar lo más pronto posible.

Barón von Richthofen".

La víctima de esta pelea fué el segundo teniente C. P. Williams, un piloto del Décimo nono Escuadrón de los Reales Cuerpos Aéreos. Los alemanes reportaron su muerte varios días después. Reveló sus sentimientos privados, después de este combate, en la siguiente carta:

Liebe Mama:

Me alegra saber que Lothar continúa mejorando, pero bajo ninguna circunstancia debe permitírsele regresar al frente hasta no encontrarse del todo bien. Si se le consiente hacer otra cosa, sufrirá una recaída o le derribarán.

Parece que el interés de las por la vida y seguridad de Lothar en caso de un prematuro regreso al frente, se basaba francamente en sus propios temores.

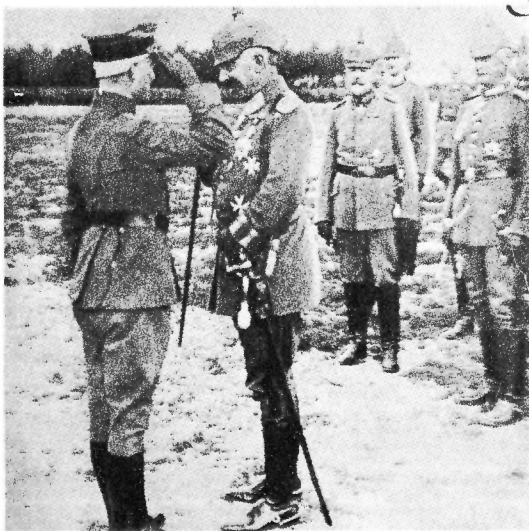
Esto no era cobardía. Se trataba de un hombre herido que todavía no se había repuesto ni recuperado su antigua stamina física y moral.

Se le dió la licencia por la recomendación de los oficiales médicos destacados en su escuadrón. Con la licencia asegurada, voló aun con mayor precaución a fin de evitar que un combate desgraciado o un ataque por sorpresa le impidieran gozar de ella.

Fué el 2 de septiembre que el se realizó su siguiente ataque. Y aquí saltó sobre "una cosa segura". Tripulaba un nuevo triplano Fokker que los ingleses no habían visto hasta entonces en el frente, y que no era como el triplano experimental usado por los aviadores navales ingleses.

La víctima fué un antiguo R. E. El avión Iba tripulado por el segundo teniente J. B. C. Madge, del Sexto Escuadrón y segundo teniente W. Kember ocupando el asiento del observador.

(Continúa en la Pág. 56)



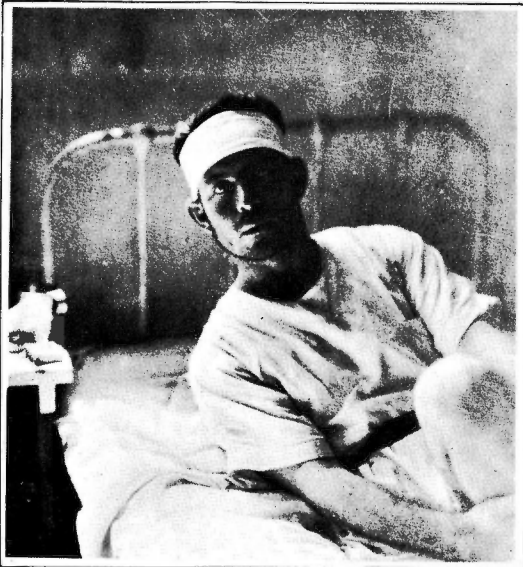
RICHTHOFEN (izquierda), con la cabeza vendada, es felicitado por el Kaiser GUILLERMO II, por haber escapado a la muerte. El kronprinz RUPERTO de Bateria (extrema derecha), y el general von ARMIN, aparecen detrás del emperador.

OMBARDEÓ EL PALACIO PRESIDENCIAL

graciado!—sollozaba el infeliz sargento al ver a sus soldados en manos de los contrarrevolucionarios.

Indiqué que aquella premura era precursora de un fracaso. ¿Volar de noche? ¿Y sin planes ni preparación? Pero no había más remedio. El plan había sido traicionado por algunos militares complicados en el que perdieron el valor en el momento culminante, y había que actuar rápidamente. Nos echamos a la calle. Yo estaba en pijama, y así me dirigí a Columbia en una máquina, después de sortear las esquinas peligrosas donde estaban apostados soldados y policías a caza de los revoltosos. Parra se llevó al sargento e inició su propia odisea, que algún día contará.

Cuando llegué a Columbia, comprendí que todo se había perdido. Batista, según me enteré después, había sido avisado del golpe y había arrestado a los que hacían la guardia del pelotón de ametralladoras, colocando en su lugar a números adictos. Ya el tiroteo se había generalizado en el campo de aviación y mis compañeros aviadores se habían lanzado al aire. Me prepararon un avión. No se podía perder el tiempo. Las balas cantaban cerca del grupo nuestro. Por suerte, arrancó en el acto. Me deslicé por el campo de aviación, despegué, y al negociar un poco de altura sentí los im-



El ex capitán MARTULL en el hospital. Fotografía tomada en la tarde del 7 de noviembre.

cibia noticias de entregar el cuartel, lo haría. Minutos después comenzaron a funcionar los radios y todo indicaba que el A B C se había apoderado del gobierno. El cuartel se mantenía firme. Esperaba noticias oficiales. Vivimos momentos de expectación. Por fin, el radio anuncia el triste epílogo de la intenciona y la desaparición mía. Comprendí entonces que estaba en serio peligro y pedí al abecedarario me llevara a otro lugar donde pudiera estar a salvo de las pesquisas oficiales.

Fui trasladado en plena aurora a otra casa. Ya avanzada la mañana, se inició febrilmente mi búsqueda. Se sabía que estaba escondido en Cárdenas y que mi captura significaba unos galones: incentivo poderoso para la tropa.

Tuve que mudar de catre nuevamente. Esta vez tuve la suerte

de recibir la protección de una conocida familia cardenense que me tuvo quince días escondido en una habitación alta de su casa. Me atendieron exquisitamente. Todas las tardes me daban noticias frescas de la situación y de mi búsqueda.

Comencé entonces a hacer gestiones para embarcar hacia el extranjero. Una compañía de vapores me aseguró pasaje en uno de sus barcos. Todo estaba preparado y hasta la maleta se encontraba a bordo. Me disfracé de mujer y me dirigí al muelle, pero al llegar allí nos enteramos de que no había orden alguna para mi embarque. Regresé a mi escondite.

Otra vez se frustró el viaje en otro buque. Ya eran dos maletas repletas de ropa que perdía. Pero no perdía la esperanza. Había que subsistir de ella, pues era todo lo que me quedaba. No podía huir hacia La Habana, pues todos los cruces de carretera estaban tomados militarmente y se registraban las manos rigurosamente.

Al fin, decidieron mis protectores llevarme a un cayo, y de allí embarcar en un vapor que saliera de Cárdenas. Una noche oscura nos dirigimos al litoral y embarcamos en una lanchita hacia el cayo. El torrero me recibió cortésmente y me enseñó su casona, donde debía permanecer hasta que llegara la lancha nueva. Pasé varios días aburridísimos, pero con más fe en mi liberación. Me dediqué a la pesca y comía pescado al desayunar, al almuerzo y a la comida.

Una mañana divisamos al crucero "Cuba" muy cerca del cayo, y un bote del crucero que se dirigía hacia nosotros con soldados que portaban armas largas. En ese momento me di por perdido. No había otra salida que tirarse al mar o meterse en una cueva, refugio tan obvio que seguramente sería lo primero que registrarían los soldados. Pero el torrero me ofreció otra salida del atolladero. Me indicó que lo siguiera, y me escondí en un depósito de la farola que tenía su piso, y que estaba disimulado de la manera más natural. Allí metí mis esperanzas, y allí por poco me sofoco hasta morir, por el escaso aire que circulaba. Pude escurdirme por una rendija del depósito. Los soldados eran miembros de "Pro Ley y Justicia", muchachos jovencitos que ansiosos me buscaban. Habían recibido una confidencia sobre mi paradero, y pretendían sacarme de allí vivo o muerto.

Se dirigieron, lógicamente, a las cuevas, y buscaron y buscaron hasta que el fracaso los hizo dirigirse al torrero. Trataron de hacerlo hablar, significándole las serias consecuencias del descubrimiento mio allí, sin su cooperación, y también del "gran servicio que haría a la patria" entregándome a los defensores del Gobierno. El torrero repitió su letanía: "que yo no estaba en ese cayo, y que podían buscarme por todas partes".

Los voluntarios se cansaron al fin, y convencidos de que "yo no estaba en el cayo", decidieron regresar en buque a humear por otros cayos. Antes de partir, se entretuvieron en tirar al blanco con sus rifles y sus revólvers. Guardo como recuerdo los casquillos de aquel improvisado tiro al blanco, pensando filosóficamente

(Continúa en la Pág. 49.)



Nuestro compañero Jess LOSADA con el aviador MARTULL, en Miami. (Foto Parra).

factos de las antiáreas contra el avión. Logré la suficiente altura, y me dirigí a La Habana. Entonces me fijé en el avión que montaba: era un persecuidor. Di varias vueltas por La Habana. Las antiáreas de Palacio me hicieron en la Cabaña comenzó a hacer fuego también. Pensé regresar a Columbia, pero ya aquello estaba en manos auténticas. No sabía que llevaba bombas, y este desconocimiento por poco me cuesta la vida al aterrizar minutos después en una siembra de henequén cercana a la ciudad de Cárdenas.

Temeroso de despertar a algún buen ciudadano amigo del Gobierno en Cárdenas, decidí aventurarme a un aterrizaje forzoso en la finca de henequén. Planeé al llegar al terreno volqué el aparato para evitar un seguro mayor desastre. Fuera del avión, me di cuenta de que llevaba bombas y que por milagro no habían esta-

llado! Saqué las dos ametralladoras y las llevé a cuestras hasta un rincón apartado del campo. Allí las dejé y allí estarán si no las ha sustraído alguien.

Vestido de pijama, pero roto y manchado, me presenté en un bohío. Al principio no quiso atenderme el dueño de la finca, pero al fin se comprometió a llevarme hasta Cárdenas escondido en su carro de leche. Eran ya las cuatro de la mañana. Al llegar a Cárdenas pregunté por la casa de algún abecedarario. Me llevaron a una casa, donde no quisieron saber nada de mí. Después fui presentado al señor... abecedarario de abolengo, que me dio albergue y ropa. Mi anfitrión circunstancial no sabía nada de la revolución en La Habana; no había recibido órdenes ningunas, y se asombró de mi relato. Acto seguido se dirigió al cuartel y pidió informes al sargento destacado allí. Este le dijo que no sabía nada, pero que si re-



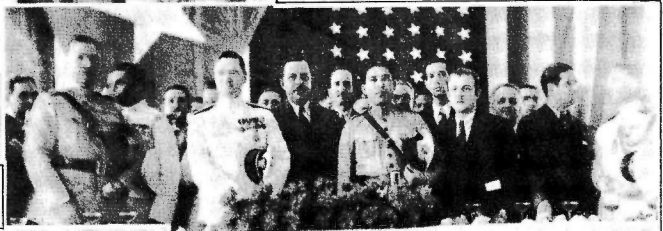
El ex teniente PARRA, que salió del hospital con Martull. (Foto Losada).

Grupo de damas que presentó la revista militar celebrada en Columbia con motivo de la visita que hizo el contralmirante Freeman al dicho campamento.

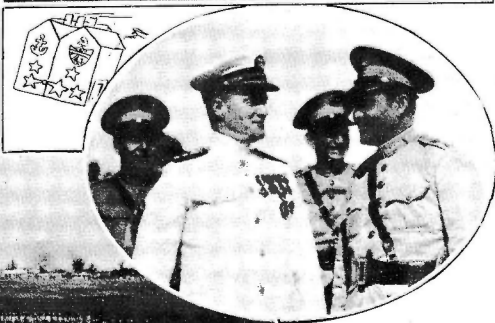
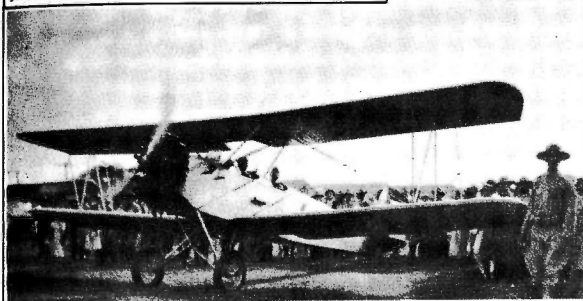


BATISTA
de WYOMING
; FREEMAN
en COLUMBIA.

El jueves 25 se efectuó un cambio de cortesías entre el contralmirante Freeman, jefe de la escuadra de operaciones especiales de los Estados Unidos, destacada en Cuba con motivo de los recientes sucesos revolucionarios, y el coronel Batista, jefe del Estado Mayor General del Ejército cubano. En horas de la mañana, el coronel Batista, acompañado de sus ayudantes, visitó el acorazado "Wyoming", donde se le ofreció un champurrú. Y a las tres de la tarde recibió en el campamento de Columbia la visita del contralmirante Freeman y su Estado Mayor. En honor de los marineros norteamericanos se efectuó una revista militar y se sirvió un ponche.



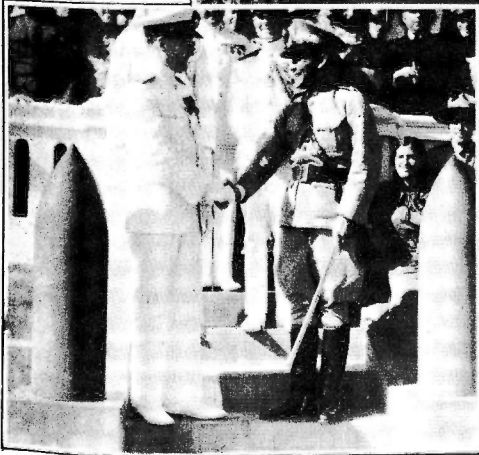
Champurrú de honor ofrecido por el coronel BATISTA, jefe del Estado Mayor General del Ejército, al contralmirante FREEMAN, jefe de la escuadra de operaciones especiales de los Estados Unidos.



Uno de los aviones del Ejército que embocaron sobre el campamento de Columbia durante la revista militar celebrada en honor del contralmirante Freeman.

El coronel BATISTA recibiendo al contralmirante FREEMAN en el campamento de Columbia.

El contralmirante FREEMAN, jefe de la escuadra de operaciones especiales de la flota norteamericana, y el coronel BATISTA, jefe del Estado Mayor General del Ejército cubano, durante la visita que este último hizo al acorazado "Wyoming", surto en la bahía de La Habana.



Vista a la derecha a su columnas de honor, de s'í l'iana ante el contralmirante Freeman, las unidades de infantería del Ejército cubano.



(Fotos Pegudo).

El coronel BATISTA al embarcar en una de las lanchas del "Wyoming", para dirigirse a bordo del buque-escuela norteamericano.

POR QUÉ MARTULL no

1 / 1 / 1 por JESS LOSADA

El capitán Martull, aviador del Ejército y paracaidista famoso, cuenta por primera vez sus aventuras de revolucionario.—Del hospital al aeroplano.—Un complot traicionado.—Martull no sabía que tenía bombas.—Las antiáreas hacen blanco.—Un aterrizaje de "créalo o no".—Escondido en Cárdenas.—El torrero salvador.—Una travesía dantesca.



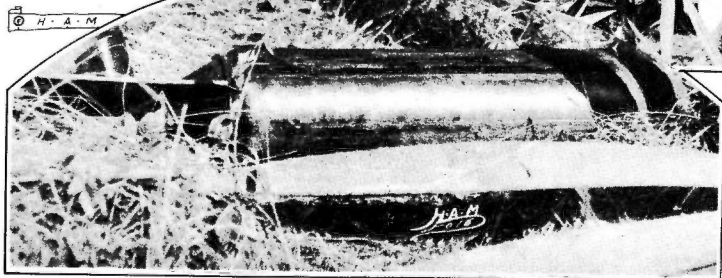
El ex capitán aviador Guillermo MARTULL, uno de nuestros pilotos más hábiles y paracaidista notable, que narra en este artículo su odisea revolucionaria.

¿POR QUÉ no lanzó las bombas ancladas en su avión? Era la incógnita que palpitaba en la asombrosa aventura revolucionaria de Guillermo Martull, capitán aviador del antiguo cuadro de oficiales cubanos.

Y esa fué mi primera pregunta a Martull, después de saludarlo en su cuarto del Hotel Airport. Su respuesta se hizo esperar. Meditó largamente sobre el alcance de su aclaración; luego, con esa espontánea verborrea que lo caracteriza como un tic nervioso,



El "perseguidor" de Martull, tal como quedó en el campo de henequén, cerca de Cárdenas. (Foto H. A. M.)



atropelló el relato al extremo de hacerse solicitar una tregua para poder imprimir sus palabras en mi memoria.

—Todo fué inesperado y tan confuso,—me aclaró—todo se enredó de tal manera, que mis actos no tuvieron otro gobierno que el azar. Me arriesgué; tomé un *chance* y el estroy vivo hoy se debe a un verdadero caso de "créalo o no lo crea".

Después Martull me fué relatando los pormenores de su extraordinaria odisea, a retazos, uniendo cabos, encubriendo nombres—que debo respetar a petición suya,—hasta tejer la narración completamente. Todo lo que me contó Martull lo guardé en la memoria. No existe una sola cuartilla de su relación. Solamente un testigo: el teniente Víctor Parra, que escuchó el relato de Martull. En mi deseo de ofrecer la narración en una forma diáfana y de fácil comprensión, he reconstruido la odisea por orden cronológico, colocando al propio Martull en la tribuna del narrador. Oigámoslo.

—Me encontraba en el Hospital Mercedes, padeciendo una *enfermedad* que me alejó de las prisiones militares. Para lograr esta distinción, tuve el apoyo de distintos líderes revolucionarios, que me aprecian personalmente. El teniente Parra era mi compañero de cuarto y de camaradería. Teníamos a un sargento encargado de

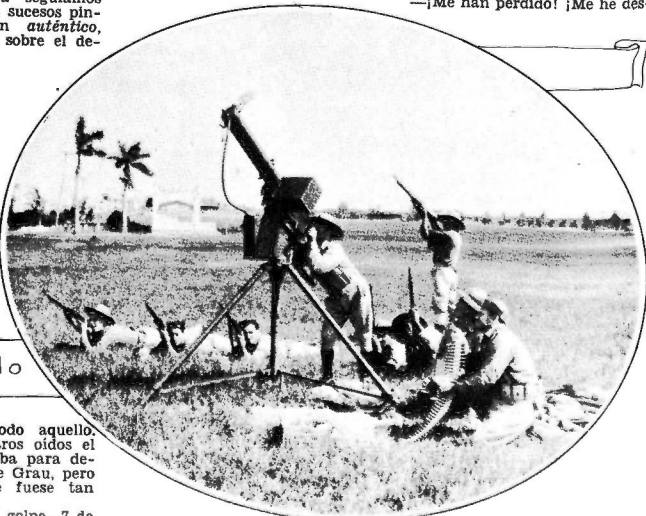
nuestra custodia—incluyendo, desde luego, a los veinte y pico oficiales que estábamos instalados en el hospital.

Desde nuestra sala seguíamos con interés todos los sucesos pintorescos del régimen auténtico, haciendo conjeturas sobre el de-

Una de las bombas que Martull no sabía que llevaba su aeroplano. De haber estallado en el violento aterrizaje, no hubiera quedado nada del aviador ni de su avión.

(Foto H. A. M.)

Las ametralladoras antiáreas de Columbia, que perforaron varias veces el "perseguidor" de Martull.



6 Pegudo

sastroso final de todo aquello. Pronto llegó a nuestros oídos el golpe que se preparaba para derrocar al Gobierno de Grau, pero no esperábamos que fuese tan pronto.

Llegó la víspera del golpe—7 de

noviembre,—y no pensamos en ser despertados bruscamente a las dos de la mañana del día siguiente. Un grupo de soldados y civiles irrumpió en el salón de enfermos donde estábamos durmiendo. Nos despertaron. Me informaron que yo había sido designado jefe militar del movimiento, y que debía transferirme a Columbia para volar en un aeroplano preparado para el caso. El sargento custodiador había sido desarmado y se quejaba amargamente del suceso.

—¡Me han perdido! ¡Me he des-

BOMBARDEÓ EL PALACIO PRESIDENCIAL

graclado!—sollozaba el infeliz sargento al ver a sus soldados en manos de los contrarrevolucionarios.

Indique que aquella premura era precursora de un fracaso. ¿Volar de noche? ¡Y sin planes ni preparación! Pero no había más remedio. El plan había sido traicionado por algunos militares complicados en él que perdieron el vaivir en el momento culminante, y había que actuar rápidamente. Nos echamos a la calle. Yo estaba en pijama, y me dirigí a Columbia en una máquina, después de sortear las esquinas peligrosas donde estaban apostados soldados y policías a caza de los revoltosos. Parra se llevó al sargento e inició su propia odisea, que algún día contará.

Cuando llegué a Columbia, comprendí que todo se había perdido. Batista, según me enteré después, había sido avisado del golpe y había arrestado a los que hacían la guardia del pelotón de ametralladoras, colocando en su lugar a números adictos. Ya el tiroteo se había generalizado en el campo de aviación y mis compañeros aviadores se habían lanzado al aire.

Me prepararon un avión. No se podía perder el tiempo. Las balas cantaban cerca del grupo nuestro. Por suerte, arrancó en el acto. Me deslicé por el campo de aviación, despegué, y al alcanzar un poco de altura sentí los im-



El ex capitán MARTULL en el hospital. Fotografía tomada en la tarde del 7 de noviembre.



Nuestro compañero Jess LOSADA con el aviador MARTULL, en Miami. (Foto Parra).

pacos de las antiáereas contra el avión. Logré la suficiente altura, y me dirigí a La Habana. Entonces me fijé en el avión que montaba: era un perseguidor. Di varias vueltas por La Habana. Las antiáereas de Palacio me hicieron fuego. La Cabaña comenzó a hacer fuego también. Pensé regresar a Columbia, pero ya aquello estaba en manos auténticas. No sabía que llevaba bombas, y este desconocimiento por poco me cuesta la vida al aterrizar minutos después en una siembra de henequén cercana a la ciudad de Cárdenas.

Temeroso de despertar a algún buen ciudadano amigo del Gobierno en Cárdenas, decidí aventurarme a un aterrizaje forzoso en la finca de henequén. Planeé y al llegar al terreno volqué el aparato para evitar un seguro mayor desastre. Fuera del avión, me di cuenta de que llevaba bombas y que por milagro no habían esta-

llado! Saqué las dos ametralladoras y las llevé a cuestras hasta un rincón apartado del campo. Allí las dejé y allí estarán si no las ha sustraído alguien.

Vestido de pijama, pero roto y manchado, me presenté en un bohío. Al principio no quiso atenderme el dueño de la finca, pero al fin se comprometió a llevarme hasta Cárdenas escondido en su carro de leche. Eran ya las cuatro de la mañana. Al llegar a Cárdenas pregunté por la casa de algún abecedario. Me llevaron a una casa, donde no quisieron saber nada de mí. Después fui presentado al señor. . . . , abecedario de abolengo, que me dio albergue y ropa. Mi anfitrión circunstancial no sabía nada de la revolución en La Habana; no había recibido órdenes ningunas, y se asombró de mi relato. Acto seguido se dirigió al cuartel y pidió informes al sargento destacado allí. Este le dijo que no sabía nada, pero que si re-

cibía noticias de entregar el cuartel, lo haría. Minutos después comenzaron a funcionar los radios y todo indicaba que el A B C se había apoderado del gobierno. El cuartel se mantenía firme. Esperaba noticias oficiales. Vivimos momentos de expectación. Por fin, el radio anuncia el triste epílogo de la intentona y la desaparición mía. Comprendí entonces que estaba en serio peligro y pedí al abecedario me llevara a otro lugar donde pudiera estar a salvo de las pesquisas oficiales.

Fui trasladado en plena aurora a otra casa. Ya avanzada la mañana, se inició febrilmente mi búsqueda. Se sabía que estaba escondido en Cárdenas y que mi captura significaba unos galones: incentivo poderoso para la tropa.

Tuve que mudar de catre nuevamente. Esta vez tuve la suerte

de recibir la protección de una conocida familia cardenense que me tuvo quince días escondido en una habitación alta de su casa. Me atendieron exquisitamente. Todas las tardes me daban noticias frescas de la situación y de mi búsqueda.

Comencé entonces a hacer gestiones para embarcar hacia el extranjero. Una compañía de vapores me aseguró pasaje en uno de sus barcos. Todo estaba preparado y hasta la maleta se encontraba a bordo. Me disfracé de mujer y me dirigí al muelle, pero al llegar allí nos enteramos de que no había orden alguna para mi embarque. Regresé a mi escondite.

Otra vez se frustró el viaje en otro buque. Ya eran dos maletas repletas de ropa que perdía. Pero no perdía la esperanza. Había que subsistir de ella, pues era todo lo que me quedaba. No podía huir hacia La Habana, pues todos los cruces de carretera estaban tomados militarmente y se registraban las máquinas rigurosamente.

Al fin, decidieron mis protectores llevarme a un cayó, y de allí embarcar en un vapor que saliera de Cárdenas. Una noche oscura nos dirigimos al litoral y embarcamos en una lanchita hacia el cayó. El torrero me recibió cortésmente y me enseñó su caseta, donde debía permanecer hasta que llegara la lancha nuevamente. Pasé varios días aburridísimos, pero con más fe en mi liberación. Me dediqué a la pesca y comía pescado al desayuno, al almuerzo y a la comida.

Una mañana divisamos al crucero "Cuba" muy cerca del cayó, y un bote del crucero que se dirigía hacia nosotros con soldados que portaban armas largas. En ese momento me di por perdido. No había otra salida que tirarse al mar o meterse en una cueva, refugio tan obvio que seguramente sería lo primero que registrarían los soldados. Pero el torrero me ofreció otra salida del atolladero. Me indicó que lo siguiera, y me condujo a un depósito de la farola que tenía su piso, y que estaba disimulado de la manera más natural. Allí metí mis esperanzas, y allí por poco me sofoco hasta morir, por el escaso aire que circulaba. Pude escudriñar por

una rendija del depósito. Los soldados eran miembros de "Pro Ley y Justicia", muchachos jovencitos que ansiosos me buscaban. Habían recibido una confidencia sobre mi paradero, y pretendían sacarme de allí vivo o muerto.

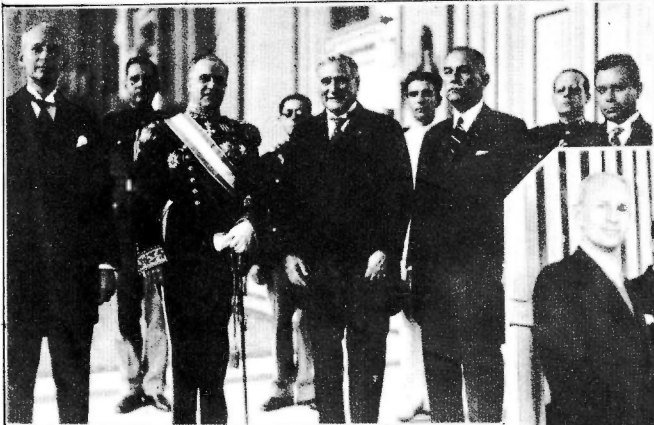
Se dirigieron, lógicamente, a las cuevas, y buscaron y rebuscaron hasta que el fracaso los hizo dirigirse al torrero. Trataron de hacerlo hablar, significándole las serias consecuencias del descubrimiento mio allí, sin su cooperación, y también del "gran servicio que haría a la patria" entregándose a los defensores del Gobierno. El torrero repitió su letanía: "que yo no estaba en ese cayó, y que podían buscarme por todas partes".

Los voluntarios se cansaron al fin, y convencidos de que "yo no estaba en el cayó", decidieron regresar al buque y humear por otros cayos. Antes de partir, se entretuvieron en tirar al blanco con sus rifles y sus revólvers. Guardo como recuerdo los casquillos de aquel improvisado tiro al blanco, pensando, filosóficamente
(Continúa en la pag. 49)..

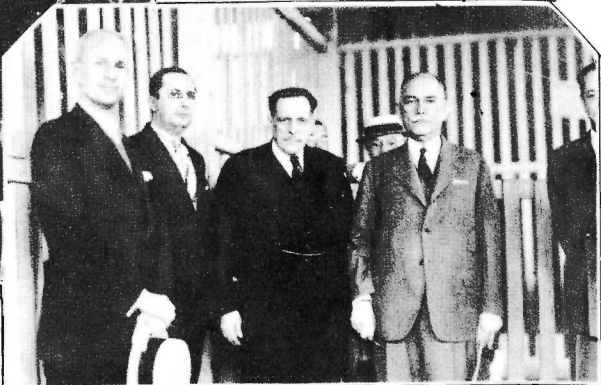


El ex teniente PARRA, que saltó del hospital con Martull. (Foto Losada).

ACTUALIDAD NACIONAL



EL MINISTRO DE ITALIA PRESENTA CREDENCIALES.—El ministro de Italia en Cuba, señor Nicola MACARIO, en el acto de la presentación de credenciales. De izquierda a derecha: el subsecretario de Estado, señor DE BLANCK, el nuevo ministro de Italia, el Presidente de la República, señor MENDIETA, el secretario de Estado, señor DE LA TORRIENTE, y el secretario de la Presidencia, señor SANTOVENIA.

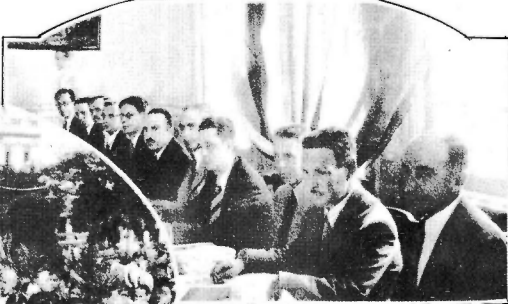


MARQUEZ STERLING REGRESA A WASHINGTON.—Don Manuel MARQUEZ STERLING regresó a Washington a ocupar el cargo de embajador, después de una corta permanencia en La Habana, durante la cual tuvo oportunidad de contribuir decisivamente a la solución de los problemas nacionales. En esta fotografía, tomada en el momento de embarcar, figuran, de izquierda a derecha: el subsecretario de Estado, señor DE BLANCK; el ex presidente de la Cámara de Representantes, señor ZAYDIN; don Manuel MARQUEZ STERLING; el secretario de Estado, señor DE LA TORRIENTE, y José Raúl CAPABLANCA, el genial maestro de ajedrez, ex campeón del mundo.



LA PRIMERA PRESENTACION DE CREDENCIALES AL NUEVO GOBIERNO.—El ministro de Francia en Cuba, Sr. Edouard CARTERON, el primero que presentó sus credenciales al nuevo Gobierno. De izquierda a derecha: el señor consul de Francia; el subsecretario de Estado, señor DE BLANCK; el señor CARTERON; el Presidente de la República, señor MENDIETA, y el secretario de Estado, señor DE LA TORRIENTE.

EL DIA DE MARTI.—Un aspecto del Parque Central en los momentos en que hablaba frente a la estatua del Apóstol nuestro ilustre compañero Jorge MANACH, en nombre del A.B.C. (Foto Especial).



UN ALMUERZO AL EX PRESIDENTE HEVIA.—Mesa presidencial del almuerzo que la Asociación Nacional de Colonos de Cuba ofreció al ex Presidente, Ingeniero Carlos HEVIA. El acto se efectuó en el Hotel Bristol el sábado 27. (Foto Especial).



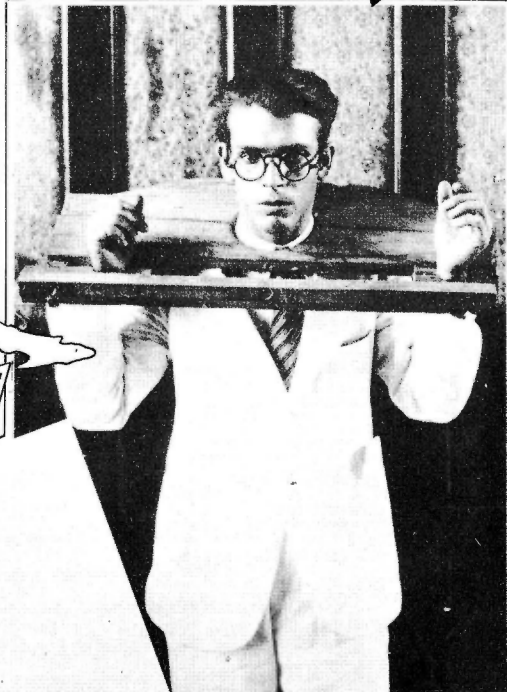
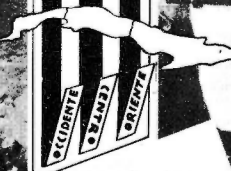
EL DIA DE MARTI.—El señor SANTOS JIMENEZ hablando en nombre del alcalde de La Habana, señor Miguel Mariano GÓMEZ (a su derecha), ante el monumento de Martí.



EL DIA DE MARTI.—Niños de las escuelas desfilando ante la estatua de Martí, en el aniversario del nacimiento del Apóstol. (Fotos Prímido).



UNION DE REYES.—Ruinas de la casa de vivien-
da del cen-
trat "Carmen
de Crespo".



SANTIAGO DE CUBA.—El señor Manuel MARIN, connotado revolucionario, muestra un instrumento de tortura encontrado por él en la oficina de los Expertos. Este cepo era usado, según parece, por el ex jefe de Policía de Santiago, señor Arnaz, para someter a los adversarios de la política machadista.
(Foto Moisés).



MATANZAS.—El valle del Yumuri visto desde la ermita de Montserrat.
(Foto Farera).

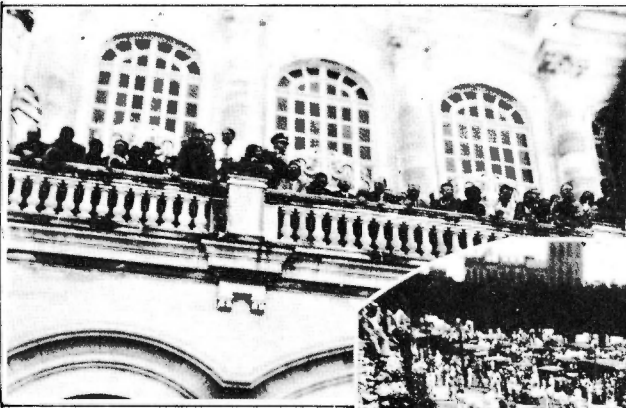


CALABAZAR.—El Sr. José R. MORALES, jefe local de Comunalidades de Calabazar, a quien se quiso trasladar injustamente, oponiéndose a ello el pueblo. El señor Morales ha sido ratificado en su cargo.
(Foto Sotolongo).



CAMAJUANI.—Un bello paisaje del río Sagua.
(Foto Farera).

LA MANIFESTACIÓN NACIONALISTA



El balcón de honor del Palacio durante el desfile de la manifestación.



La caballería nacionalista en la Avenida de las Misiones.



Una nutrida manifestación, integrada por elementos nacionalistas, desfiló en la mañana del domingo frente a Palacio, como una prueba de adhesión al Gobierno nacional del señor Magallanes. La Unión Nacionalista es uno de los sectores principales que concurrirán a la formación del Gobierno. A ella pertenecen el propio Presidente y los secretarios de Estado, señor Torriente; de Justicia, señor Mendes Peñate; de Comunicaciones, señor Landá; y de Agricultura, señor Riande. En la manifestación del domingo tomaron parte elementos de toda la provincia, grupos a caballo, canciones, omnibus, "congas", etc. Por su composición y carácter fue uno de aquellos actos públicos a que estábamos habituados antes de que la tiranía de Machado pusiera término a las actividades políticas de la República.



La manifestación nacionalista desfilando frente al Palacio Presidencial.



Desde el balcón de honor de Palacio, el Presidente MENDIETA dirige la palabra a los manifestantes nacionalistas.

(Fotos Pegudo).

Un aspecto de la manifestación nacionalista del domingo, frente a Palacio.

La selección de los idóneos

DURANTE los treinta y dos años de existencia republicana que llevamos vividos, y que enmarcan un proceso de relajación y de progresiva gravedad de nuestros males públicos, todos hemos asistido al fenómeno, más acentuado a cada instante, y, en consecuencia, más perjudicial para Cuba, de que a ritmo, con las necesidades apremiantes de cada ciclo histórico, y a compás del planteamiento de problemas fundamentales y complejos, cuya solución era esencial para la Patria, se encomendaba la tarea de confrontarlos a hombres de manifiesta incapacidad, de cultura primaria y de moralidad tan dudosa, que sólo así se explica la agudización insólita de la crisis cubana.

Arribamos, por eso, de modo inexorable, no a un mero fracaso en el ideal de superación democrática, o, por lo menos, en el propósito de un afianzamiento inmediato de las instituciones republicanas, sino, lo que es peor, a una quiebra absoluta del sistema, con su peligrosa secuela de la frustración de la fe pública y el desencanto enervador de un pueblo a quien se le hurtó su destino. La masa sufrida, víctima tradicional de los errores y de los vicios de sus dirigentes, achacó al sistema democrático lo que era sólo culpa de los que entre nosotros lo prostituían, y sobre todos los males ingentes que azotaban la República, se añadió el mal supremo de un conformismo disociador que se resignaba a la iguominia.

El pueblo de Cuba, perdida su fe en la generación que lo hizo libre, y admitiendo que los hombres de la revolución no supieron complementar su obra en la paz constructiva, se entregó a un pesimismo estéril, del cual fué siempre síntoma y represalia candorosa el "choteo" criollo.

Eso hizo posible el providencialismo de Machado. Eso facilitó el paso a la dictadura terrible que, en sus inicios, deslumbró a los incautos, con su programa constructivo, su mano fuerte para reprimir los excesos, sus depuraciones de la administración con vistas a una limpieza apócrifa del mecanismo del Estado. Se recibió aquello, después de tantos años de anarquía y de impureza, como un rescate de la autoridad y como una reivindicación de las virtudes ciudadanas.

La verdad era otra. En el "camouflage" de aquella política "regeneradora"—como se decía entonces—se produjo el espejismo de las masas. Y aun los entendimientos más avisados, sorprendidos por esos simulacros de bien público, extremaron la nota, coincidiendo en una aclamación al hombre excelso que salvaba la República. El hombre excelso, ante el clamor unánime, reafirmó su predominio. Y lo que vino después está fijado con indeleble huella en la conciencia colectiva.

El Machadato resumió en sí todos los vicios anteriores. Y el empeoramiento de la cosa pública fué, en suma, resultado de la política tradicional de escoger a los hombres peores para las más difíciles empresas. Mientras más se agravaba la crisis cubana, más inepto o más venal era el funcionario a cuya jurisdicción se encomendaban las faenas.

Cuba, lo repetimos, siempre fué víctima de ese compadrazgo político. Los cargos técnicos, que exigían una preparación cabal, una experiencia y una idoneidad específica, se distribuían entre los adictos al sistema, sin preocuparse de su analfabetismo o de su ausencia de probidad y escrúpulos.

El acceso a las posiciones más destacadas, que la nación requería fueran cubiertas por hombres aptos y honestos, era permitido a los afiliados a tal grupo, de acuerdo, no con su preparación, sino con "su consecuencia".

Al triunfar la revolución y ser desplazado el Machadato, es imposible que esa lacra pretérita subsista. Los problemas de toda índole que hoy existen en Cuba necesitan ser resueltos. Pero no resueltos de manera inconsulta, por el dictamen acomodaticio de quien no puede penetrar sus complejidades. Hoy, más que ayer, se requiere que a cada cargo, a cada función, desde la más elevada hasta la menos trascendente, desde la que afecta a toda la sociedad, hasta la que sólo atañe a la subalternidad de un negociado, vayan personas responsables, capaces, probas, justas, que cumplan con su deber y rindan, armónicamente, un trabajo útil, susceptible de regular la vida administrativa, hoy en desorden, y de aportar reglas normativas a toda una sociedad anarquizada.

Los problemas económicos y los problemas sociales, fundamentalmente, urgen el estudio sereno, concienzudo de gobernantes capaces. Y la selección de estos hombres no puede estar regida por la misma condicionalidad de otros tiempos, ya que si ayer no era prenda de garantía, ni podía nunca serlo, la "consecuencia" de tal político, o su aporte eventual a un triunfo más o menos espúreo, hoy no es suficiente bagaje la procedencia de un aspirante de tal o cual sector revolucionario, ya que la revolución, presumiblemente, no se hizo para eso.

Al político incapaz que detentaba un cargo público, no se le puede sustituir simplemente con el revolucionario fervoroso que luchó para derribar el sistema que ilegalmente lo sostenía. El revolucionario fervoroso, si comprende el espíritu y la finalidad de la revolución que lo acogió en sus filas, debe ir a ese cargo sólo cuando tenga aptitudes para su más idóneo desempeño. De lo contrario ese revolucionario prostituye su causa.

Vemos el peligro de que la administración pública cubana se considere como un botín de guerra que deben repartirse los vencedores. Es menester que el Gobierno provisional a quien el pueblo le está otorgando su confianza, no incurra en los mismos errores de los Gobiernos que han provocado nuestra ruina. Es preciso que se considere la burocracia nacional, no como un predio rústico en el que cada cual planta su tienda, sino como un engranaje de la maquinaria estatal cuyo funcionamiento debe ser y tiene que ser perfecto. La burocracia es una carrera y deben ir a ella los que tengan preparación para ejercerla.

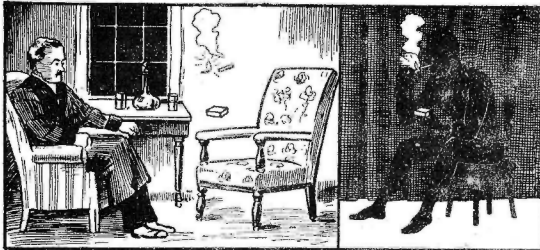
Los cargos de responsabilidades, en un instante de tan peligrosa complejidad como el nuestro, no pueden distribuirse entre los sectores revolucionarios que apoyan al régimen, como un premio a la ejecutoria heroica de sus miembros. No puede ser un reparto de beneficios, sino una distribución de responsabilidades. Cada uno de los sectores de la revolución que derribó a Machado debe considerarse, en el actual momento, no con un derecho a disfrutar de un cargo público, sino con un deber de no rehuir los deberes y los sacrificios que el programa de reconstrucción nacional exige a todos. No puede haber cálculo de lucro, sino examen patriótico de conciencia. Los revolucionarios no deben atender a otra finalidad que la de consolidar la República. Y el único servicio que puede complementar los que prestaron en la lucha, es el de seleccionar, con pulcritud y sin resentimiento, al hombre para el cargo, cooperando todos a que la nación cuente con servidores, no meramente de antecedentes revolucionarios, sino, con estricto rigor, escogidos entre los más aptos, los más idóneos, los más inteligentes y los más puros.

COMO SE FILMO 'EL HOMBRE INVISIBLE'

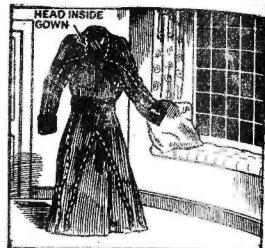
IMAGINE por un momento que pudiera existir un humano capaz de hacerse invisible, a capricho, a los ojos de otros seres. No cabe duda que ese humano podría convertirse en dueño del mundo, porque no habría secretos posibles con él y tendría la virtud de introducirse en todas partes. Este humano podría llegar hasta la caja de un Banco y sin ser visto llevarse cuanto quisiese; podría matar impunemente; detener los trenes en su curso, acercándose sin ser visto al guardaferros; podría enterarse de importantísimos secretos de Estado y venderlos a las naciones enemigas; podría averiguar extraordinarios secretos familiares y divulgarlos después al mundo; podría ser, resumiendo, el

table de los experimentos científicos realizados. El desconocido es de carácter irritable y yengativo. Y en su afán de trabajar

ciar como por medio de importantísimos trucos el cinematógrafo brinda la sensación de que algún ser invisible porta esas prendas



La misteriosa escena del cigarro y los fósforos es fotografiada cuidadosamente por el sistema de doble impresión, trabajando primero el actor completamente vestido de negro.



En las escenas donde el actor aparece en bata, la cabeza se ha hecho oculta colocándola debajo de los hombros de la bata, que son levantados por arneses de alambre forrados de algodón. El actor ve a través de la bata, que tiene pequeños huecos.

dispara repetidas veces y le mata. El espectador presencia entonces el truco más interesante de la film, consistente en la caída del hombre invisible. En la nieve se observa un hueco grande, producido por el cuerpo inerte del desconocido. El cadáver es llevado al hospital y allí, muriendo, recobra la visibilidad poco antes de dar el último suspiro.

Cómo se hizo la "film" —

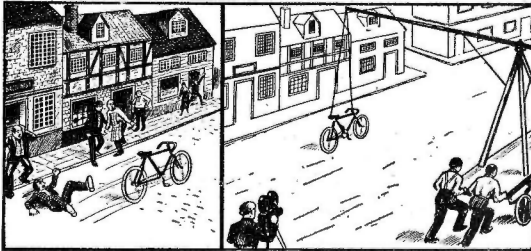
En los estudios cinematográficos se emplearon incontables recursos para lograr una perfecta impresión de esta extraordinaria película que llega al límite de lo fantástico. Y sus más importantes trucos son precisamente los que explicamos a continuación:

1.—Para manejar, levantando y tirándolos por todas partes los libros y botellas, la caja de dinero del Banco y todos los objetos que se suponen sean movidos por el hombre invisible, se utilizaron alambres finos, capaces de pasar inadvertidos en la pantalla. Esta parte fue realmente fácil, aunque no cabe duda de que se lograron efectos extraordinarios.

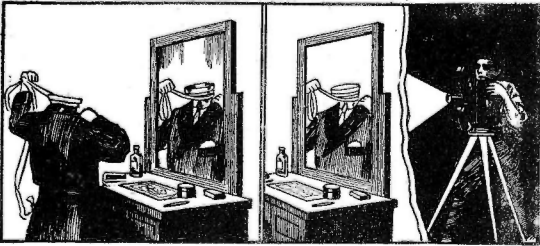
2.—También se emplearon alambres finos para abrir las cortinas, las ventanas, para lanzar libros desde lo alto de la posada y para mover la silla que se supone usa el hombre invisible al visitar el estudio de su compañero de experimentos y rival en amores.

3.—El truco de la bicicleta se logró también por medio de alambres, atados a una grúa que se movió hacia adelante a medida

(Continúa en la Pág. 46)



En la escena donde el hombre invisible parece manejar una bicicleta por las calles del pueblo, la bicicleta es suspendida por alambres sumamente finos, que pasan inadvertidos por los ojos del espectador. Obsérvese el movimiento de la grúa que guía la bicicleta.



La escena del espejo, como se explica en el texto, fué la más difícil de la cinta, teniendo necesidad de hacer una proyección separada, combinando después las películas. Este sistema se emplea frecuentemente para filmar panoramas, etc.

ser más poderoso del planeta, y tendría algo a su favor: que jamás podría ser detenido.

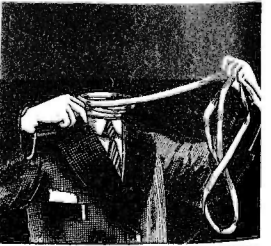
Basándose en la imaginaria existencia de un ser como éste, se hizo la película "El Hombre Invisible" que con tanto éxito se ha venido proyectando en los teatros de la capital. Y ha dado lugar a que todos los amantes del cinematógrafo, admirados de los trucos empleados en la presentación de la film, que dejan al espectador con la impresión de que, efectivamente, puede existir semejante ser invisible, han preguntado curiosamente cómo pudo filmarse esta película.

Y esto es, precisamente, lo que CARTELES se propone contestar, haciendo perfectamente visible lo que todo el mundo ha admirado como invisible en los teatros donde se ha presentado la film.

Según el argumento de "El Hombre Invisible", determinado personaje llega a una retirada posada inglesa, pidiendo un cuarto bien alejado, donde se propone residir por varios días. Su idea es buscar una reacción química que le permita volver a ser un ser normal, completando así el más no-

sin ser molestado, provoca una acalorada discusión con el posadero y su señora, que buscan protección en la Policía y en algunos vecinos. El agente de la autoridad se presenta para detener al desconocido, pero ante la sorpresa general, éste se burla de sus pretensiones y comienza a quitarse las vendas que le cubren, que no dejan ver ningún ser humano. Cuando el desconocido se quita el saco y los pantalones, por la habitación no se ven más que una camisa y unos calzoncillos, sin que pueda apreciarse la presencia de ningún ser humano dentro de los mismos. El espectador se encuentra frente al extraordinario caso de la invisibilidad, y puede apre-

ciar como por medio de importantes trucos el cinematógrafo brinda la sensación de que algún ser invisible porta esas prendas



En la escena donde el hombre invisible se quita el ropaje de la cabeza, se apelló al fondo oscuro.



En la escena final, cuando el hombre invisible es sorprendido en la barraca, el truco consistió en tomar las impresiones finales primero, siguiendo después la impresión en sentido inverso. De este modo, la primera escena muestra siempre nieve pura, sin huellas de ninguna clase. Nuevamente se sacó al actor de la escena por medio de una grúa.

LA ACTUALIDAD MUNDIAL



EL EMBAJADOR DE LA U. R. S. S. RECIBE A LA PRENSA—El señor **Aleksandro TROYANOWSKY**, primer embajador de la Rusia soviética en los Estados Unidos, fotografiado con los reporteros de Washington en su primera conferencia de Prensa. (Foto Internacional).



CHEVALIER EN NUEVA YORK—Mauricio CHEVALIER, el famoso cantante francés, saluda a sus admiradores de toda América desde la escota del "Le de France", que acaba de conducirle hasta New York. Chevalier ha salido inmediatamente para Hollywood con objeto de comenzar su nuevo film, "La Vanda Aberta".



INGLATERRA COMPRO EL CODEx SINAITICUS—Un grupo de investigadores del British Museum de Londres, examinando las páginas del "Codex Sinaiticus", la más antigua edición de la Biblia que se conoce, comprada al Gobierno de la U. R. S. S. por \$510.000, suma que fue invertida inmediatamente en maquinaria para la industria sovieta. El "Codex Sinaiticus" fue pagado a medias entre el Gobierno inglés y una suscripción popular.

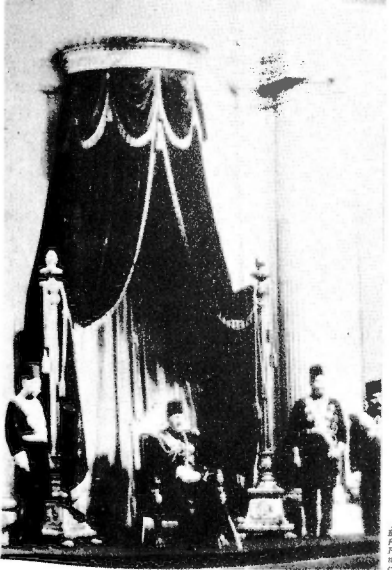


EL JAPON AGITA LA ESPADA—El vicealmirante Nobunuma SUETSUGU, jefe de la escuadra japonesa, acaba de arrojar una bomba en los círculos oficiales con su intervención, en un período de Tokio. Según el vicealmirante, su escuadra está preparándose para la guerra con los Estados Unidos, y la única cosa que puede evitar el conflicto es que los norteamericanos abandonen "sus pretensiones sobre la superioridad de la raza blanca". Suetsugu asegura que "la reconstrucción de las relaciones diplomáticas entre Rusia y los Estados Unidos, forma parte de un plan para cercar a Japón con propósitos militares".

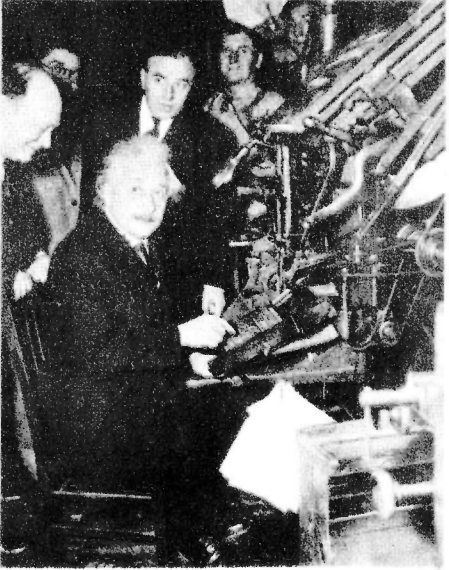


PRIMA GOLDMAN VUELVE A AMÉRICA—Prima GOLDMAN, que fue deportada de los Estados Unidos en tiempos de Wilson por sus actividades revolucionarias, se encuentra actualmente en Toronto, Canadá, esperando su momento de volver para viajar a los Estados Unidos. Mrs. Goldman se propone visitar a los amigos y simpatizantes que permanecen en el extranjero.

EINSTEIN, LINGÜISTA—Para el genio descubridor de la relatividad, la lingüística es un complicado instrumento gracias al cual la Prensa es grande—debe ser un fuste sencillo y de fácil manejo, si hemos de juzgar por la tranquilidad con que se lee ante ella y compone la primera línea de las nuevas ediciones ampliadas del "Journal Daily Bulletin" de New York. El profesor Einstein está actualmente dando un curso de Física Matemática en la Universidad de Princeton.



EL REY FUAD ABRE EL PARLAMENTO—El rey FUAD I, de Siria, preside la sesión inaugural del Parlamento, desde lo alto de su trono. Las juraciones públicas del reino de los Fuaritas se realizan con toda la pompa tradicional de la etnia Europea.



Los ÚLTIMOS DÍAS



Eddy CHIBÁS
(Foto Pegudo).



Justo CARRILLO
(Foto Carnet).



Rafael GARCÍA BÁRCENA
(Foto Carnet).

Por
Eddy CHIBÁS,
Justo CARRILLO,
Augusto VALDÉZ-MIRANDA,
Rafael GARCÍA-BÁRCENA,
los primeros miembros del **peu**
que solicitaron la renuncia
del Dr. **GRAU SANMARTÍN**, después
del asesinato de **Mario CADENAS**

Nuestro propósito hacer un estudio detallado y profundo del Gobierno provisional revolucionario del Dr. Grau San Martín. Para ello sería necesario más tiempo, más espacio y más perspectiva histórica. Pero si queremos poner de manifiesto, con absoluta sinceridad, caiga quien caiga, la trama interior, el proceso destructivo que sufrió en sus propias entrañas el Gobierno de la Revolución, antes de hacer patente a la luz pública su descomposición y su fracaso. Aspiramos a que de esta honrada exposi-

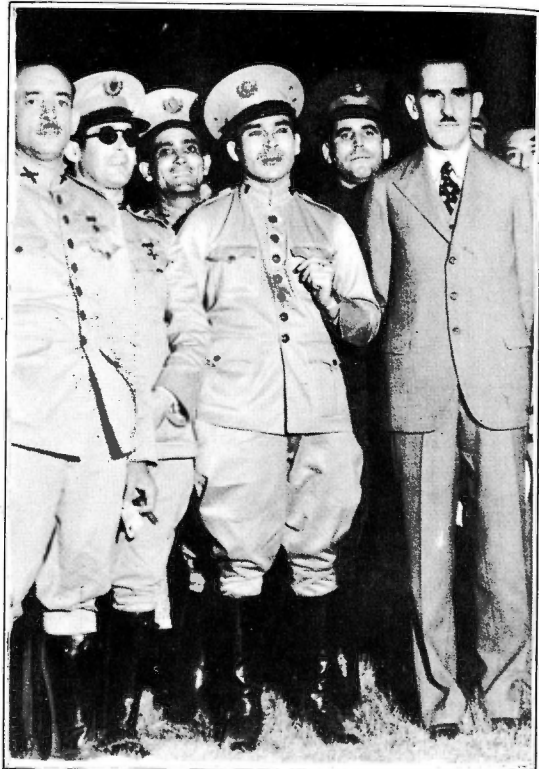
ción de hechos pueda derivarse alguna enseñanza para el futuro.

El Gobierno de Céspedes

El Gobierno de Céspedes que sustituyó al de Machado, representaba, ante los altos empeños de la revolución, el hijo legítimo del imperialismo americano y de la sumisión criolla. El status jurídico vigente en plena era del Machadato aceptado por los líderes de la Mediación, subsistía en el Gobierno de Céspedes. Estaba demasiado vinculado a los moldes arcaicos de treinta años de repu-



BATISTA y GUTERRES examinando las granadas de fusil, adquiridas poco antes del golpe de Atares.



El Presidente GRAU y el coronel BATISTA durante una visita del primero a Columbia.
(Foto Pegudo).



El comandante Pablo RODRÍGUEZ cuando aun usaba galones de sargento, en los primeros días de la revolución.
(Foto International).

blicanismo falaz, para colmar las ansias revolucionarias de la población. Céspedes abría de nuevo el viejo ciclo iniciado por Estrad Palma.

El 4 de septiembre

Por estas razones el 4 de septiembre abrió al país una magnífica perspectiva de reivindicaciones políticas, económicas y sociales. El estudiantado casi en pleno, casi todos los elementos revolucionarios, las grandes masas de la población a quienes la revolución ofrecía posibilidades magníficas de redención, acogieron con

DEL GOBIERNO DE GRAU

entusiasmo el alba, plétórica de esperanza, del 5 de septiembre. El Gobierno se iniciaba con un gesto valiente de reafirmación nacionalista, desligado de la Embajada americana y de los intereses extranjeros, respaldado por el júbilo popular, e impregnado de antinguerencismo "a outrance". Momentos después que el Presidente Grau juraba ante el pueblo cumplir el programa revolucionario, uno de nosotros se le acercó para comunicarle que lo llamaban por teléfono desde Washington. El Presidente contestó sonriendo: "Díganle a Washington que espere turno; ahora estoy con el pueblo cubano".

Las leyes nacionalistas

Impulsaba la revolución un magnífico rosario de leyes nacionalistas: jornada máxima de ocho horas, suspensión de los pagos ilegítimos al Chase National Bank, rebaja de la tarifa de la luz, medidas encaminadas al rescate de la tierra y su repartición al campesinado, ley de Nacionalización del Trabajo (50%), reimplantación de la ley Arteaga, prohibición de importar braceros y embarque de los ya importados, etc. La revolución en marcha se abría paso triunfal.

CARTELES acoge en sus columnas, por la autoridad y el prestigio moral de quienes la firman, esta narración veraz de lo que motivó el fracaso y la caída del Gobierno revolucionario del doctor Grau San Martín, siendo éste el artículo inicial de una serie que escribirán sus autores, en la que serán revelados hechos y antecedentes de gran valor histórico. CARTELES, que difiere en algunos casos de las apreciaciones que aquí se sustentan, y cuya responsabilidad deja a sus autores, considera oportuno publicar una versión tan interesante y tan directa.



"Dígale a Washington que espere su turno..."

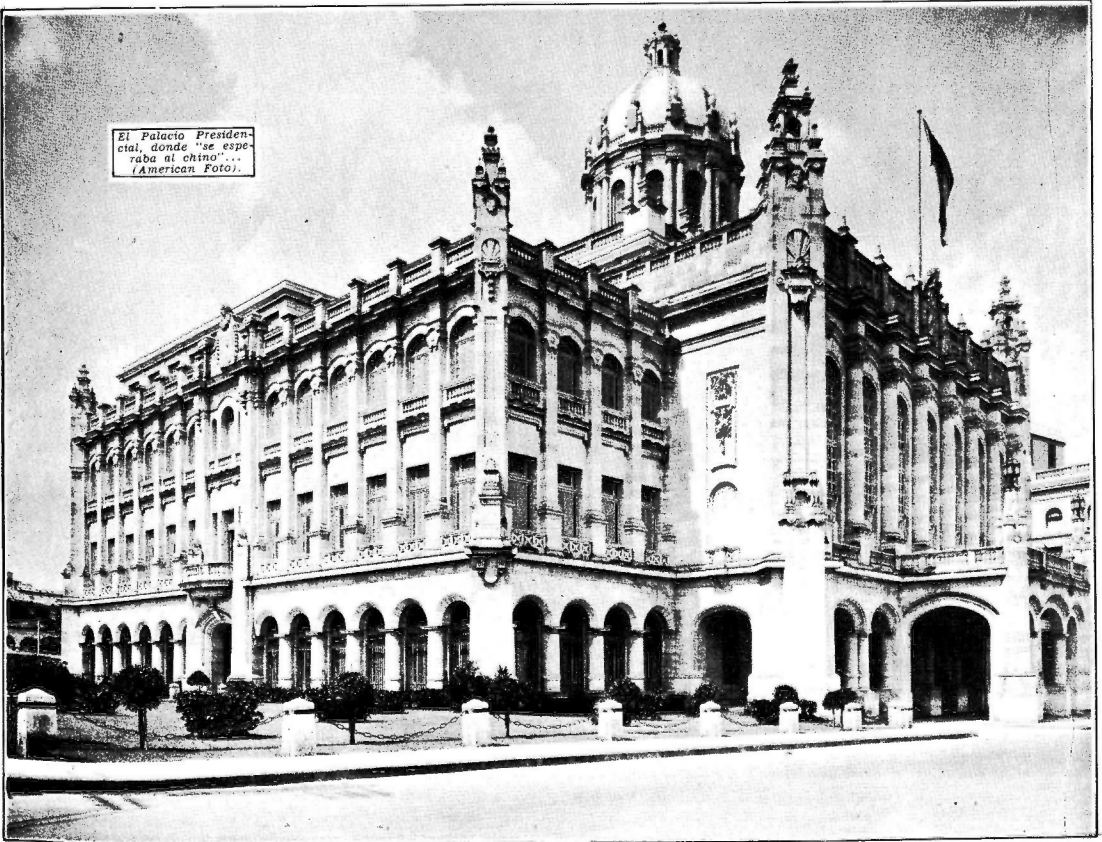
La anemia civil, empero, era el germen destructivo que llevaba dentro de sí el Gobierno provisional. Tenía la revolución supura. Tenía su expresión esta debilidad de la autoridad civil en la desorganización administrativa y en la falta de plan armónico, que se traducían en el mal cumplimiento de las leyes nacionalistas y en la política de grillo seguida por el Gobierno, el cual, brincando de un lado al otro, sin orden ni concierto, dictaba disposiciones que se daban de cachetes. Esto creaba un estado de perturbación permanente perjudicial a los intereses de la revolución y del país.

La moral revolucionaria

Un descenso peligroso de nivel en la moral revolucionaria comenzó a notarse al cabo de cierto tiempo. En determinada ocasión, al entrar a Palacio uno de nosotros, se encontró con varios personajes influyentes que salían. "Es indignante—les dijo—oír los infames rumores y las calumnias que corren. Se dice que se venden libertades, que se ha convertido el Capitolio en hospedería, que se otorgan protecciones al juego, que se cotizan favores, y otras cosas por el estilo". Uno de

(Continúa en la Pág. 45.)

El Palacio Presidencial, donde "se esperaba al chino" (American Foto).



LA HISTORIA SECRETA Y SENSACIONAL DE LA ENMIENDA PLATT

ROIP Deleuchsening

I.—ENMIENDA, APÉNDICE, TRATADO PERMANENTE

EN estos momentos singularismos y trascendentales que Cuba atraviesa en su vida interna e internacional, reviste caracteres de sensacional actualidad el propósito manifestado por prominentes políticos y gobernantes de los Estados Unidos y de nuestra República, de llegar, mediante un acuerdo entre los Gobiernos de ambos países, a la derogación la Enmienda Platt, o mejor dicho, a la disolución, modificación o transformación del Tratado Permanente de 22 de mayo de 1903.

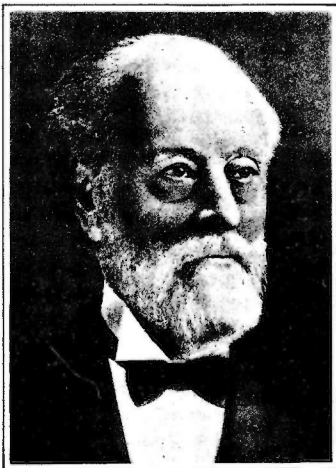
Estos propósitos no son nuevos, desde luego, pues muchos intelectuales y políticos norteamericanos y, principalmente, cubanos, han mantenido y defendido desde hace años la necesidad de denunciar dicho Tratado. Pero es en estos últimos años que esos propósitos han llegado a formar verdadero estado de opinión continental, hasta constituir, como constituyen hoy, la resolución, pública y oficiosamente expresada, de senadores y representantes yanquis y de los jefes de Estado y cancillerías de una y otra nación.

En efecto, un cable de Washington, transmitido el 23 de enero corriente por la A. P., y publicado en esta capital al día siguiente, da cuenta de que una vez reconocido por el Gobierno de Roosevelt el Gobierno de Mendieta, "entre las primeras cuestiones que se espera decidan Roosevelt y el secretario de Estado Hull para contribuir a la completa estabilización del Gobierno del Presidente Mendieta en Cuba, es la derogación de la Enmienda Platt".

Por su parte, el Presidente cubano Carlos Mendieta, en un mensaje radiotelegráfico dirigido el 23 de enero, a todos los países del Continente y especialmente a los Estados Unidos, expresó: "Mi Gobierno recoge la nueva orientación política del Presidente Roosevelt que de llevarse a cabo como esperamos, sería la culminación del ideal mantenido por el pueblo cubano desde su primera Asamblea Constituyente, y abogados por que tenga éxito la pronta negociación diplomática tendiente a abolir la Enmienda Platt, y firmar en cambio, un tratado de amistad y alianza, que no sólo es aspiración nuestra, sino del pueblo americano y constituiría indudablemente la consagración panamericana del Gobierno del Presidente Roosevelt". Y el actual canciller cubano Cosme de la Torre, dio cuenta a la prensa, el día 23, que su plataforma mínima al frente de la Secretaría de Estado sería entre otros puntos "la concertación de un nuevo tratado político con los Estados Unidos".

Pocos días antes de haberse hecho pública la actitud antiplattista de Roosevelt y Hull, los congresistas Fish y King se habían anticipado a esa línea de conducta gubernamental norteamericana. El representante Hamilton Fish pidió en enero 18 (A. P.) el reconocimiento de Mendieta, agregando "que alentaba la esperanza de que Roosevelt suprimiera la Enmienda Platt, y que pronto presentará una resolución pidiendo la derogación de esa Enmienda". El senador King presentó el día 22 (A. P.) a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, una resolución para que "se examinen las circunstancias que rodearon a la adopción de la Enmienda Platt y su subsiguiente incorporación a la Constitución de Cuba, a fin de determinar, primero, si las condiciones existentes justifican la derogación de la Enmienda, dejando al Gobierno y al pueblo de Cuba, un control completo de la Isla; y segundo, si las condiciones existentes ameritan que el Gobierno de Estados Unidos, reconozca al Gobierno que existe allí".

Hasta el ex Presidente Machado, antes de tomar posesión del Gobierno, y electo ya en discurso que pronunció en Nueva York el 27 de abril de 1925, en el almuerzo que le ofreció la Arbitration Society of America, significó sus aspiraciones de lograr "pasados



MR. ORVILLE H. PLATT

Senador norteamericano por el Estado de Connecticut, quien dió su nombre a la llamada "Enmienda Platt", por haber sido quien presentó al Senado de los Estados Unidos la referida enmienda a una ley de presupuestos del Ejército yanqui, según detallada y documentadamente se explica en este trabajo, el primero de una serie sobre la historia secreta y sensacional de la Enmienda Platt.

los cuatro años de mi gobierno, demostrada más y más la capacidad del pueblo cubano para el gobierno propio, reafirmados de manera más amplia el amor y la compenetración de intereses políticos y económicos de ambos pueblos hermanos y alcanzado por la República un grado de progreso capaz de permitir igualarse a los pueblos más cultos, yo vendré a rogáros personalmente, terminada ya mi administración, que procuremos hallar una nueva fórmula y que rompamos las trabas representadas por esa Enmienda". Su sangrienta tiranía y su sometimiento a explotadores elementos e intereses norteamericanos le impidieron volver siquiera a pensar en esos propósitos antiplattistas.

Caido Machado, el Gobierno de Carlos Manuel de Céspedes también acarició análogos ideales, según recientes manifestaciones hechas por el líder abecista Dr. Martínez Sáenz, su secretario de Hacienda, al tomar posesión nuevamente en el actual Gobierno de Mendieta de dicha Secretaría, de que, de no haber dado al traste el golpe militar del 4 de septiembre "con el programa reconstitutivo y de salvación de Cuba del Gobierno del Dr. Carlos Manuel de Céspedes, ya estaría abolida la Enmienda Platt", según plan "que a grandes rasgos podría describirse en el sentido de pedir ante la VII Conferencia Panamericana, recientemente celebrada en Montevideo, la desaparición de dicha Enmienda, que pudiera ser sustituida por un tratado permanente de amistad entre Cuba y los Estados Unidos, en el cual quedaría por completo suprimido el derecho de intervención".

Y el Presidente Ramón Grau San Martín tuvo como una de las características fundamentales de su Gobierno, reiteradamente expresadas en discursos y declaraciones, su antiplattismo y antiintervencionismo.

Este ambiente general cubano-americano en favor de la disolución del Tratado Permanente y las posibilidades que hoy existen de que tales propósitos puedan convertirse en una muy lejana realidad, nos ha inducido a traer a estas páginas la historia de la Enmienda Platt desde su nacimiento has-

ta su inclusión, como apéndice constitucional cubano, primero, como tratado permanente, más tarde, ofreciendo a los lectores interesantísimos y desconocidos datos, antecedentes y documentos, referentes a las discusiones secretas de la Convención Constituyente cubana de 1901 y los no menos sensacionales debates sobre la Enmienda en el Congreso de los Estados Unidos, igualmente ignorados por completo de nuestro pueblo.

En estos trabajos nos limitaremos a ofrecer la exposición histórica antes indicada, sin entrar en el estudio jurídico ni político de las cláusulas de la Enmienda, ni en las consecuencias que su artículo tercero, por el que Cuba reconoce a los Estados Unidos el derecho de intervención, ha tenido para la República, porque ya todos esos estudios los hemos realizado ampliamente en nuestros dos libros *La Enmienda Platt. Su interpretación primitiva y sus aplicaciones posteriores hasta 1921* (Habana, 1922) y *El Intervencionismo, mal de males de Cuba republicana* (San José de Costa Rica, 1931), y en la conferencia *Cuba, colonia económica yanqui*, leída en el mitin de frente único antiimperialista celebrado en esta capital en el mes de septiembre del pasado año.

A esos tres trabajos remitimos a aquellos de nuestros lectores que después de conocer por los artículos que vamos a publicar el proceso histórico del nacimiento de la Enmienda Platt, deseen enterarse también de cómo ha sido aplicada y de las consecuencias que esa aplicación ha tenido para Cuba; así como de la realidad de nuestra inalterable condición colonial y dependiente económica, a Menéndez, antes y por encima de la Enmienda Platt, a virtud de las condiciones históricas en que Cuba se ha desenvuelto, tanto en la Colonia como en la República, y las que no han de variar, desde luego, por la simple derogación o transformación de la Enmienda Platt, sino únicamente cuando desaparezca nuestro status económico colonial.

El primer punto de nuestro presente trabajo histórico será la determinación y explicación de la Enmienda Platt, porque acerca de ello, aun entre personas que se consideran con cultura sobre la materia, existen lamentables errores y confusiones.

Por lo pronto, debemos aclarar que la Enmienda Platt no es, como muchos suponen, "enmienda" a la Constitución de Cuba. Es sí, "enmienda" presentada en el Senado de los Estados Unidos por el senador por Connecticut, Orville H. Platt, el 25 de febrero de 1901 al proyecto de ley (H. R. 14017) concediendo créditos para mantener el Ejército durante el año fiscal que debía terminar el 30 de junio de 1902. En la sesión del día 26 del citado mes se dió cuenta, según aparece del *Diario del Senado* con esa enmienda del senador Platt. Pero antes de leerse, el senador Morgan, hizo resaltar a sus compañeros la significación y trascendencia extraordinarias de la referida enmienda. Al efecto, pronunció las siguientes palabras, que traducimos del *Diario de Sesiones* y que, como todo lo referente a estos debates en el Senado norteamericano, se publican por primera vez en Cuba:

"Morgan: Sr. Presidente. La segunda enmienda es una que presenta importante cuestión que jamás ha sido suscitada en el Congreso, hasta donde alcanza mi memoria, con referencia a nuestras relaciones extranjeras, a nuestras relaciones que surgen del Tratado de París. Yo entro en la discusión de esta enmienda con mucho timidez, por el motivo de que puede suceder que hasta lo que yo pueda decir ejerza alguna influencia desventajosa sobre los ánimos del pueblo de Cuba y quizás sobre los ánimos del pueblo de los Estados Unidos y creo que ningún senador se aventurará a discutir esta enmienda sin sentir el mismo recelo. Yo pediré al secretario que lea de manera que pueda ser

(Continúa en la Pág. 47)

BELLEZAS AMERI- -CANAS



NICARAGUA—Señorita Bertita RIVAS, de la sociedad de Managua. (Foto Molina).



HONDURAS—Señorita Juana Rosa MELARA, de la sociedad de San Pedro Sula. (Foto Ugarte).



REPUBLICA DOMINICANA—Señorita Maria BRUGAL VELASQUEZ, de la sociedad de San Pedro de Macoris. (Foto Nemo).



NICARAGUA—Señorita Cándida Rosa BARAHONA, de la sociedad de Managua. (Foto Molina).

EL SALVADOR—Señorita Victoria DADA, notable pianista de San Salvador. (Foto Peña).



HONDURAS—Señorita Lupita CRUZ, de la sociedad de San Pedro Sula. (Foto Nemo).



EL SALVADOR—Señorita Silvanita LA ROSA, bella y notable artista, hija del conocido compositor y violinista Adriano La Rosa. (Foto Mata y Centell)



A I R E E S P A Ñ O L

... por León TORRES

ESTE gallo que no canta... La expresión es vulgar pero viene aquí como anillo al dedo. Porque es lo cierto que el gallo inclinó el pico hacia la derecha; falta saber con qué cosa se enredaría, que desde la hora en que marcó tal dirección está callado, como si estuviese ya dispuesto para ser comido.

Está constituida la Cámara ordinaria primera de esta República desde hace unos días, y los síntomas todavía no se reflejan absolutamente en nada. No queremos decir con esto que nosotros esperáramos una acción de tiro rápido ni mucho menos. Pero ya se re-

aplicaba que ahora esta locución también popular y de circunstancias.

La figura más destacada de este conglomerado es don Alejandro Lerroux. Porque don Alejandro es la víctima de la República en vez de ser su conductor, su salvaguardia, su héroe. Por la República viene sacrificándolo todo. Por la República dio su aquiescencia a un Gobierno radical sin jefe; esto es, para que lo presidiera su lugarteniente Martínez Barrio, que ahora se ha visto envuelto en unos rumores de eutencias y deslealtades que no parece que cuadren mucho con su carácter y su probada rectitud.



EL DÍA DE REYES EN MADRID.—El Presidente de la República española, don Niceto ALCALÁ ZAMORA, entregando juguetes a una niña de la escuela pública de la calle de Tudescos.

Por la República y visto el giro que iba tomando la opinión, ha consentido alianzas y gobiernos electorales que ponen sombras a su añejo prestigio republicano, coyuntura que no han desaprovechado sus enemigos para pintarlo como el hombre que ha entregado la República a las derechas y pone en peligro incluso el Régimen. Por la República vive, quien ha sido siempre un gran señor de la

(Continúa en la Pág. 49).



UN BANQUETE A ESTADELLA.—Presidencia del banquete ofrecido al señor ESTADELLA, ministro del Trabajo, Sanidad y Previsión en el gabinete centrista de Lerroux.

trasan soluciones para algunos problemas que estaban estancados y que tenían como dique inexpugnable la interinidad del Gobierno Martínez Barrio, que solo estaba en el Poder para dar cima a la consulta pública que ha determinado esta Cámara algodonosa, acolchada, donde apenas han sonado unos gritos para reafirmarse cada cual en su posición. Unos con cierto disimulo aún y otros abiertamente, puesto que nada tenían que temer de la exteriorización de sus convicciones. Con esto queda dicho que los que hablaron alto y sin rebozo fueron los republicanos, y que los demás hicieron sus equilibrios para seguir, hurtando el cuerpo y... que pique el que quiera.

Con esta actitud que no engaña ni a los más crédulos, el estorbo para una obra de gobierno se mantiene con grandes perjuicios para la economía del país, que no se atreve a dar paso firme mientras no sepa por su parte, como es natural, en qué van a quedar estas misas... y nunca mejor



LOS RADICALES SOCIALISTAS INDEPENDIENTES. Don Marcelino DOMÍNGO, líder del partido radical socialista independiente, recibiendo de la secretaria Victoria AÑEZ a los señores SALMERÓN, BARNES y otros, después de pronunciarse el discurso mediante el cual fijó las bases de su partido en el momento político presente.

ACTUALIDAD

ESPAÑOLA



MADRID. — Dos bellas señoritas que se distinguieron en las competiciones acrobáticas de bicicleta, celebradas en el Club de Puerta de Hierro.



MADRID.—Presidencia del banquete ofrecido por los puertorriqueños residentes en Madrid al famoso recitador español José GONZÁLEZ MARÍN, a la ilustre escritora chilena Gabriela MISTRAL y al novelista venezolano Raimundo GALLEGOS.



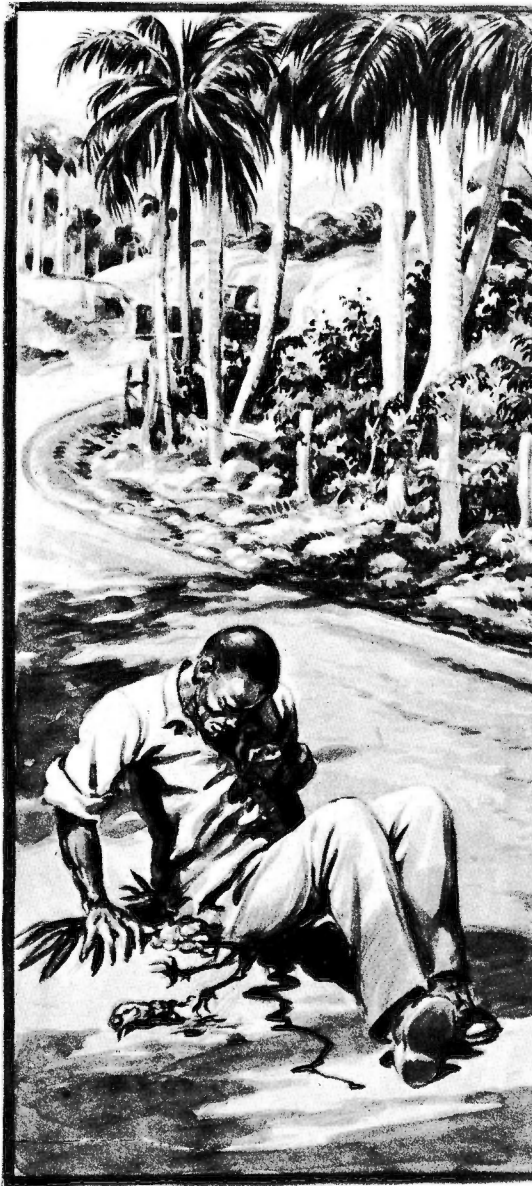
MADRID.—Don César JALON, secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid, rodeado de los periodistas que asistieron al banquete con que fue obsequiado con motivo de su nombramiento de subsecretario de Comunicaciones en el gabinete Lerroux.



MADRID.—La joven Ana María FERRER, campeona de España de golf, juega el match final que le valió el título de campeona de España de golf en Cambril.



MADRID.—La construcción del nuevo viaducto comienza por la desaparición del antiguo. He aquí una de las grúas que se están instalando para realizar la obra.



INVICIDAD DEL FUGADO

Una serie sobre los ho

SUPERVIV

fuerte o más débil, ni en qué dirección. El guineo se ha aplastado contra tierra con los ojos cerrados y el corazón palpitante como una perdiz bajo el arco de un galgo inexperto, y allí ha quedado, con las alas un poco abiertas y la cabeza echada a un lado como una ternura muerta, sangrando. Sobre él está Maturza; sus piernas dobladas, en tándem. Mientras, el estruendo no se ha demorado, transportado por la velocidad, sudorosa de aceite, a más allá del grito y la carrera.

Maturza no ha comprendido nada todavía; realmente él no ha sido nunca muy rápido para pensar ni lo ha creído tampoco necesario. Es una idiotez, ¿idiotez?... Nada, ni eso se le ha ocurrido siquiera. El trabaja y se fatiga, después come y duerme. Antes, cuando estaba libre y no tenía trabajo, no comía y dormía mal, por eso robó. Pero ahora todo está simplificado: tiene trabajo, tiene comida y sueño. Si rompiendo piedras se lastima, le da una patada a la piedra contra la cual se lastimó; cuando se acuerda de la libertad, piensa en ella intensamente, pero lo hace como una función natural, como cuando come, o evacua, o duerme. Y de la libertad se acuerda muchas veces porque es joven y vigoroso como un novillo; por eso escribe cartas de vez en cuando y por lo mismo se desvela frecuentemente. El comprende bien cuando dicen que Isla de Pinos debía ser toda para los presos y las presas como ocurre en "una Isla que hay en Buenos Aires"; comprende todo lo que es como él, natural, sin complicaciones. Alcanza incluso que hacen falta los "mayores", que hace falta Castells aunque de eso no esté muy seguro y se dé cuenta de que sin ellos se estaría mejor. Si el señor arzobispo les habla a los presos; él será de los primeros en las filas, pero le gustaría más que fuese una monja la encargada del sermón. Y si él le habla en un protestante o ese que se hace acompañar de cantos y cornetines, también le gusta escucharlos. Además lleva la cuenta del tiempo que le falta para cumplir y es un preso disciplinado que no se mete nunca en lo que no le importa y que vive perfectamente tranquilo.

carretera. Venía del pueblo sentado en la parte trasera del camión del presidio, el custodio iba delante con el chófer y no se ha dado cuenta de cuando se cayó, quedando medio atontado. Todavía no ha pensado nada, pero ya ha visto entre sus piernas un guineo muerto y le ha visto la cabeza deshecha y ensangrentada, y algo como un punto inquieto le molesta en el cerebro. De súbito se pone en pie y echa a correr gritando desahoradamente. Corre por el camino silencioso y abandonado, que sus gritos parecen hacer más callado y su persona más desierto. Corre hacia las canteras tras las cuales está el presidio y está... Se ha estremeído todo en la carrera hasta caer: está Castells, están los "mayores" y los soldados que manda Pino, el teniente Pino, jefe de la vigilancia, que le dará veinticuatro horas al custodio para que capture "muerto" al prófugo.

Maturza ha vuelto a quedar inmóvil como cuando se cayó del camión, atontado, sin un pensamiento más, con muchos pensamientos más que se le atropellan y no le dejan ni pensar, ni correr, ni gritar, sobre los cuales campea la cabeza del guineo, la suya, caída de lado, sangrando y más arriba aún, la de Castells, con la frente cruzada por esa vena que se le hincha cuando está furioso, y que ahora se le ve abultada hasta que romperse porque él, Maturza, el preso más inteligente, se le ha jugado de verdad...

Y vuelve a ponerse en pie y a correr, pero esta vez ya en silencio, apretando los dientes y cerrando los ojos que se le han mojado. Sabe que nadie se ha escapado, que un preso suelto en la Isla, entre los manglares, es igual que un venado cercado, que no sirve para otra cosa que para despertar el instinto de caza, y que jamás uno solo ha sido traído vivo al presidio, que ya antes de la captura se le da de baja; que para de pertenencia de Castells a pertenencia de Pino, el que nunca perdona. Si no lo sabe, lo siente; está ahora envuelto en esa certidumbre como en una premortaja mortaja. Se ha vuelto a detener; muy lejano acaba de oírse el toque de corneta para el recuento de presos en el cual ya no aparecerá él, borrado de las tabulillas para siempre, muerto.

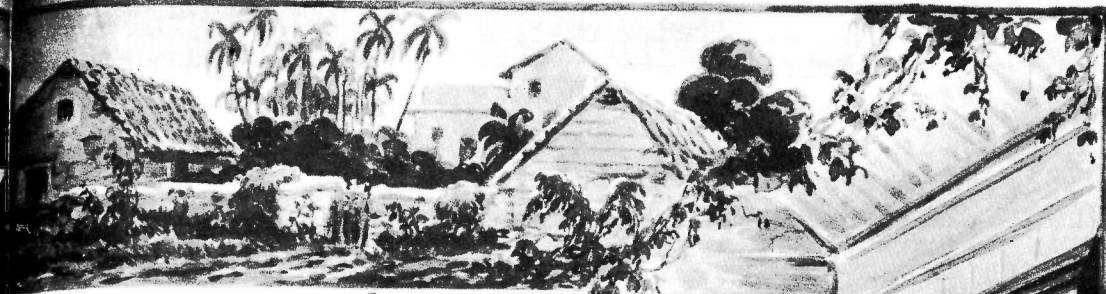
rara el soldado, en tiempos de Castells, matar a un hombre era un servicio, matar a dos un premio, un permiso... ¡matar a doce o a veinte ya era una hazaña, un verdadero record!

Torriente-Brau.

EN la carretera desierta, el rumor, apagado por una curva, apagado de súbito en un estruendo metálico. Hasta aquel instante la carretera, más bien camino montaraz, lucía allí sin objeto,

sin razón de vida, como un surco de calvicie en la pelambrea verde de la vegetación; camino seco e inútil en su agonía fosilizada de obra colonial. El silencio, espantado, huyó entre los matos más allá de las tumbas de la sabana para morir aplastado contra las canteras de mármol que, lejos, en el horizonte, a una distancia de catalejo, semejaban cúmulos.

Por un segundo el estruendo lo ensordeció todo, saltó contra el suelo que lo rechazó para volverlo a producir más adelante, en el próximo bache, no se sabe si más



Y ENTERRADOS VIVOS
ores de CAMBRA Y
VIENTES
ONT ENTERRADOS

Todo comienza a morir. La noche, que hace mucho tiempo sólo veía a través de las rejas de su celda, lo envuelve todo, lo envuelve a él, envuelve su sollozo, envolverá a las emboscadas que ya se le estarán preparando y su agonía. Sin embargo, a su alrededor sólo hay silencio, sólo está la libertad, el monte virgen y allá, lejos, pero más cerca que el presidio, Nueva Gerona, las luces de Nueva Gerona. El pueblo lleno de gentes libres y dichosas, pero peores que perros de presa para los presidiarios, incommovibles y severos.

Y Mátuzza está pensando, acaso por la primera vez en su vida; es la primera vez que sin haber comido no tiene hambre, ni sueño sin haber dormido, ni deseo, ni nada. Ya no llora. Piensa en las gentes y en los soldados que salen a la cacería de un ser humano como a una fiesta; piensa en él que está vivo, pero contra el cual ya está decretada la muerte sin que nada lo pueda amparar, como si ya le hubiera sucedido lo que al guineo que mató el camión... Y al igual que el guineo, se está allí aplastado contra tierra, incapaz de intentar su salvación en la huida, esperando al camión que va a arrollarlo. Está bajo un peso cuya causa no ha precisado, pero que sufre como uno sufre hace poco por cualquiera de sus necesidades naturales insatisfechas. A falta del poder deductivo—y como en compensación—se le han desarrollado hasta la sensibilidad, las defensas instintivas que se vuelven contra él al presentarle como inevitables todos los peligros que lo acechan. Aun no hace media hora, cuando el chófer del camión aceleraba para llegar oportunamente al recuento, él estaba dentro de la legalidad, en el lugar que le habían señalado, no al margen de la ley sino a su sombra, a su amparo. Estaba registrado. En el archivo del pena. Había visto su expediente con sus generales completas, sus señas particulares, y su fotografía de frente y de perfil. Y ahora ya la señorita Ferrer, cuya actividad no dejaba nada para mañana y con la roma indiferencia que da e hábito, lo había sacado del estante que hasta entonces le correspondiera para colocarlo sobre su mesa de trabajo en espera del

informe definitivo. Exactamente como estaba él mismo, fuera de su lugar, en espera.

Ya nada lo defiende; al caer no se rompió ningún miembro, pero estallaron todos los débiles hilos con que estaba cosido a la existencia y ya no era Mátuzza, sino un fugado más, otro muerto y "la señorita del archivo" atravesaría en la cubierta de su expediente, con un gomígrafo de tinta morada, la palabra: *Fallecido*. No había salvación. El sabía que los manglares de la Isla siempre devuelven a los que en ellos intentan refugiarse, que el hambre, "la plaga", y hasta los caimanes los hacen inhospitalarios y que así mismo pasaba con la costa y con el pueblo y con la casa aislada del guajiro...

Mátuzza se ha preguntado dónde está el corazón de los hombres. Es la primera vez. Hasta aquel instante alzaba los hombros cuando Castells mataba. El, por instinto se sabía libre de todo eso. Trabajaba, comía, dormía; hablaba poco y escuchaba menos. ¿Por qué todos no hacen lo mismo? Pero, ahora, ¿qué hacer? Mátuzza está acostumbrado a no pensar; si la amiga de la calle no le escribe, él busca en la cantera una piedra grande, la misma que los demás rehuyen, y frente a ella comienza a cantarle a media voz mientras con la mandrillada el golpe y lleva el compás:

"¡Micaela, toma!
 Te atravesaste en mi cama...
 (mimo, ¡toma!
 Te separas de él, ¡toma!
 Ya te romperé..."

Se acaba sudoroso como si las malas ideas se hubieran convertido en agua. Pero ¿qué piedra romper ahora? Hace mucho rato que está llorando de nuevo y ha vuelto a caminar. Va hacia adelante, sin rumbo, pero sin apartarse del camino. Sin precisarlo marcha hacia el pueblo. Los ojos, cristal recién mojado, ven ya las luces estradas como haces que se cruzan en todas direcciones, como sus pensamientos, como hombres y hombres con antorchas buscando al fugitivo. Para encontrarlo chamuscara la tierra, la mala, los rincones, todo lo que pueda ser un lugar para el que ya no tiene ninguno que legalmente le pertenezca. Los hombres persiguen al fugitivo en los dominios de los sabandijas: saben



dónde buscarlo porque nadie acaso mejor que el acosado.

Ya Quinciano le ha dicho a su mujer:

—No botes las sobras de la comida al *placer* porque anda un preso suelto.

Y Antonio, el isleño, que huyendo de la justicia de Zayas Bazán se ha refugiado en la Isla, le dice a la suya:

—Suelta al perro.

Pero Mátuzza que no piensa, que no sabe pensar, ni le importa, ya por el camino real donde no hay emboscadas, porque ese es el camino de los que están dentro

de la ley. Ya ha dejado atrás sin verlo al guineo muerto—que acaso se han comido las auras o los perros jibaros—y sigue, llorando, hacia los haces de luz que ahora se apagan aquí y allá porque va siendo tarde y la gente en el campo tiene que madurar.

Mátuzza se siente fatigado con los huesos adoloridos como si fuera un grueso bloque de mármol sobre el que hubieran cantado, rompiéndolo a mandrillazos. El hubiera resistido más, pero ha estado llorando y ha pensado,— que es llanto de adentro—y tanta

Continúa en la Pag. 59



**ALREDE-
DOR
DEL
MUNDO**

EL "AFFAIRE" STAVISKY — Sergio STAVISKY, organizador del Banco Municipal de Bayona y estafador internacional en gran escala, cuya quiebra y suicidio subsiguiente han provocado una crisis política en Francia.
(Foto Internacional)



EL "AFFAIRE" STAVISKY — Sergio STAVISKY, muerto, en la cama del hotel del Chamonix donde se suicidó, según la Policía, al ser perseguido por la quiebra fraudulenta del Banco Municipal de Bayona. Esta quiebra produjo pérdidas por treinta millones de dólares a los depositantes y una crisis política a Francia.
(Foto Internacional)

EL "AFFAIRE" STAVISKY — El señor DALIMIER, ministro de las Colonias en el Gabinete Chautemps, que se vio obligado a renunciar a consecuencia de la quiebra del Banco Municipal de Bayona. Dalimier pudo probar que había intervenido de buena fe en el asunto, pero aun así tuvo que presentar la renuncia.
(Foto Internacional)



FRANCO HABLA SOBRE EL "CUATRO-VIENTOS" — Terminadas sus investigaciones en México, el comandante Ramón FRANCO ha declarado que, en su opinión, BARBOLAN y Collar culpaban en su totalidad de México. Deslizados de su ruta por la tormenta, rota acaso una hélice por el granizo, rota que el presuntivo recogido otra huella que en la costa.
(Foto Pegasus)

(Dibujo de J. Montgomery Flagg)



HARRISON FISHER

Harrison FISHER, el genid dibujante norteamericano, que acaba de fallecer. El señor Fisher dibujó durante muchos años las más bellas portadas de los grandes magazines norteamericanos.

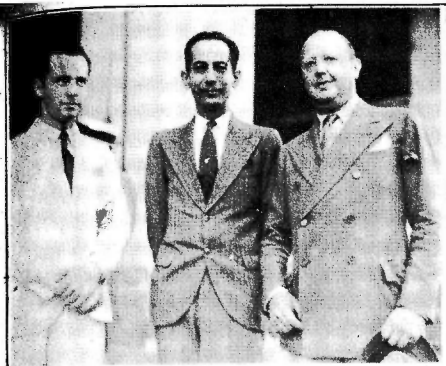


EL "AFFAIRE" STAVISKY — Una manifestación nocturna de protesta contra la quiebra del Banco Municipal de Bayona, celebrada en París. Estas manifestaciones turbulentas forzaron primero la dimisión del ministro de las Colonias, y más tarde la de todo el Gabinete.
(Foto Internacional)



LA CRISIS FRANCESA — El señor Camille CHAUTEMPS, jefe del Gobierno francés, que dimitió con todo su Gabinete a consecuencia de las manifestaciones provocadas en París por el "affaire" Stavisky.
(Foto I. L. N.)

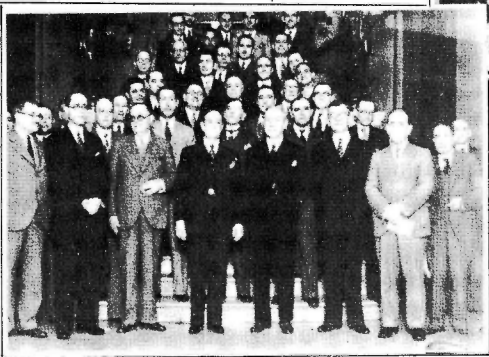
AQUÍ y de ALLÁ



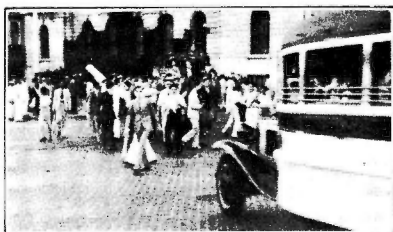
LOS LASKY EN LA HABANA.—Jesse L. LASKY Sr., el famoso productor cinematográfico, llegó a La Habana el sábado, en compañía de su hijo, Lasky fue el descubridor de Valentino, el que primero contrató a Chevalier para el cine, etc. y entre las mejores películas que ha producido se cuentan "El Vagón Cubierto", y "Monstier Bocaire". En la foto aparecen, de izquierda a derecha, Jesse L. LASKY Jr., el señor Ramón GARCÍA, gerente de la Fox Co. en Cuba, y el señor Jesse LASKY Sr. (Foto Nemo.)



EL SECRETARIO DE I. P. TOMA POSESION.—El señor GONZALEZ RUBIERA, ex secretario de Instrucción Pública, entrega el cargo al nuevo secretario, señor Luis A. BARALT y ZACHARIE. Profesor del Instituto de La Habana, escritor distinguido y hombre de tradición intelectual y pedagógica, el actual secretario de Instrucción Pública es uno de los valores positivos de la nueva generación.



LA NUEVA DIRECTIVA DEL CASINO ESPAÑOL.—El licenciado Luciano LOPEZ FERRER, embajador de España en Cuba, rodeado de los miembros de la nueva Junta Directiva después de la toma de posesión de la misma.



UNA "TANGANA" ESTUDIANTIL.—Los estudiantes no examinados salieron del Instituto, armados de garrotes, para disolver una manifestación de examinados. El hecho ocurrió en la tarde del sábado 27 y el balance de los sucesos fué cuatro examinados contuos.



UN ALMUERZO ABCEDARIO.—Para celebrar el inicio del A B C se reunieron en un almuerzo los veinte y seis primeros miembros de esa poderosa organización. Entre ellos figuran en la fotografía los señores Joaquín MARTÍNEZ SAENZ, BOTET, SALADRIGAS, HERMIOLA, FIGUEROA, BOMBINO, CANAL, Benigno DIAZ, CARRICABUEN, Eduardo ABELA, Francisco CHASO, etc. (Foto Pegudo).



UNA "TANGANA" ESTUDIANTIL.—Reunidos frente a la Jefatura de Policía, los estudiantes examinados reclamaron que se devolviera sus banderas y se libertara a los detenidos. La Policía accedió a esas peticiones y los estudiantes se dispersaron.



MANIFESTACION NACIONALISTA EN CAIBARIEN.—Un aspecto de la manifestación celebrada en Caibarién el día que tomó posesión el Gobierno del señor Mendiola. (Foto Martínez Illa).

Lo que ví y comprobé en

por Manuel J. Díaz



Ilustración de
CALIN IDO

Un comerciante que fué a Rusia con simpatía de prosélito.—
La primera impresión desoladora: el aeropuerto de Velikije
Luki.—Miseria y suciedad.—La primera hambre del viajero en
Rusia.—Cultivos precarios.—Un sistema insólito de reparación
de la vía pública.—Un guía ruso que añora la tierra cubana.—
La llegada a Moscú.

L Mito de Rusia! No saben, ni podrían adivinarlo siquiera los cándidos y los ilusos que entre nosotros sustentan el comunismo teórico, cuál es la realidad, la verdadera y dramática realidad de la Rusia Soviética, con su leyenda fabulosa de organización industrial perfecta, y con su propaganda exterior de paraíso proletario que concurren a reforzar y divulgar sus ingenuos proselitismos.

—Entonces, el Plan Quinquenal, el esfuerzo de superproducción, la Tecnocracia...

Nuestro interlocutor sonríe. Enciende un cigarrillo, con calma, comienza a extraer metódicamente papeles de sus archivos de trabajo, y luego, con orden, los pone ante nuestra vista y explica: —Yo sé que voy a tener impugnadores. Pero la verdad es una sola. Me combatirán asegurando que hablo así por un espíritu de

clase. No faltará algún exaltado que me increpe por "capitalista" y por explotador de las nobles masas oprimidas. Pero lo que yo ví y lo que yo narro es, apenas, un reflejo pálido, desvaído, del horror y de la inundada que es la Rusia Soviética.

El señor Manuel de J. Díaz es un hombre vivaz, de palabra fluida, que pone en cada concepto un vigor de persuasión y de convencimiento. Establecido en Cuba desde hace años en el comercio importador, orea su espíritu con frecuentes viajes a Estados Unidos y Europa, de los que regresa con la noción de normas, progresos y conquistas que aplica luego con espíritu innovador a sus empresas. Sugerimos esto para eludir el prejuicio del lector y que éste no suponga que el señor Díaz es un espíritu reaccionario, conservador, tradicionalista y tendencioso.

—Precisamente,—nos dice,—yo fui a Rusia urgido por una curiosidad llena de simpatía y de indulgencia crítica. No iba en plan de impugnador: iba más bien en plan de prosélito.

—¿Comunista teórico?

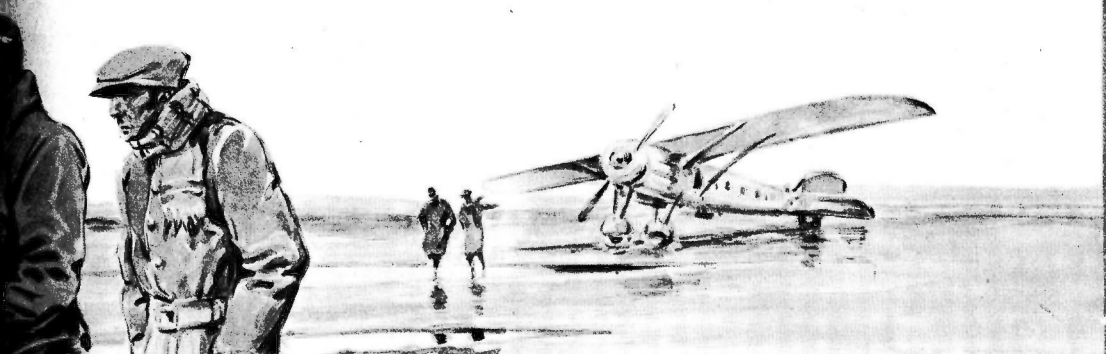
Sonríe el señor Díaz y aclara: —No eso, precisamente, pero sí un lector de literatura rusa que quiso comprobar si era cierto lo que los defensores de la U. R. S. S. decían en apoyo y sustentación de su credo, o lo que pugnantemente declaran sus irreconciliables denostadores. En el fondo iba ani-

madado de la esperanza de encontrar un fondo de verdad consoladora en la propaganda soviética. No creí nunca que Rusia fuera un paraíso, pero tampoco supuse que fuera, como sus adversarios sostienen, un infierno. Tenía el interés humano de observar de cerca el resultado y el producto del experimento rojo que mantiene a muchos seres humildes y explotados de la tierra en una actitud de sugestión fanática, convencidos de que él aportará la solución de sus desdichas seculares. Y me interesaba, sobre todo, ver de

Insertamos hoy el primer artículo de una serie que publicará CARTELES, y en la cual el señor Manuel de J. Díaz, comerciante establecido en esta plaza, narra lo que, a su manera de ver, es la Rusia actual para el que la contempla de cerca.

la **RUSSIA SOVIÉTICA** ★

Impresiones de un viajero de CUBA que visitó la tierra de Stalin



cerca algunos aspectos de las novaciones sociales como, por ejemplo, la educación del niño, la regulación sexual, las pautas revolucionarias para la existencia doméstica. Qué quiere usted, amigo. Fui a Rusia con una curiosidad limpia de todo influjo avieso. Y lo que hallé, lo que descubrí, lo

(Continúa en la Pág. 47)

CÓMO PINAN LAS CLASES ECONÓMICAS



Anie la oportunidad tan deseada que nos brinda el advenimiento de un Gobierno integrado por hombres representativos de todos los sectores, prestado por un patriota de responsabilidad histórica, los cubanos debemos de poner, o cuando menos posponer toda diferencia que pueda comprometer su consolidación, que a más de ser la de la República, por el momento que vivimos implica también la conservación de nuestra organización económica, la que, si sobrevinieran nuevas luchas, perderíamos definitivamente, pasando a la situación de países sin recursos ni defensas económicas para venidos ni vencedores.

Pasó el ciclón; aceptemos sus inevitables consecuencias y laboremos todos para que resurjan con más pureza y exuberancia nuestros mejores sentimientos.

El advenimiento del nuevo Gobierno y la perspectiva de que la normalidad nacional se restablezca, considero que han de influir de modo decisivo en la restauración económica de Cuba. Cuando todo el país se reintegre a sus actividades habituales, reine la paz y se disfrute de garantías plenas, la República estará en condiciones de sobrepasar su crisis y de iniciar una era de prosperidad y de bienestar general de que nos hallamos ansiosos todos.

Esperamos que el nuevo Gobierno responda a la fe que en él ha depositado el pueblo de Cuba, inspirando sus actos en un ideal de justicia y atendiendo, para afijar sus decisiones, al parecer y al consejo de todas las fuerzas representativas de la sociedad cubana.

Tenemos la firme esperanza de que el Gobierno que preste el coronel Menjíeta logrará la unión entre todos los cubanos, unión indispensable para que la paz reine en la nación y se inicie una era de prosperidad que satisfaga los anhelos de mejoramiento largamente sentidos por todos.

En este cubano insigne coinciden todas las virtudes cívicas que exige el momento actual al hombre que quiera empujar las riendas del carro de la nación con todas las probabilidades del éxito a su favor.

Para ello son necesarias la ayuda y la cooperación y éstas no podrán faltarle de nadie; de ningún cubano que quiera a su patria.

Como comerciantes cubanos, estamos altamente satisfechos de haber suscrito el acta de su proclamación, con los demás sectores, caso único en que se nos ha dado la oportunidad, como representantes de las clases mercantiles, de expresar nuestro sentir en asunto de tan vital importancia para los destinos nacionales.

El Gobierno del coronel Carlos Menjíeta, producto del ansiado acuerdo entre los sectores revolucionarios, ha tenido el categorico respaldo de la confianza pública, como justo premio a las conocidas y reconocidas virtudes cívicas del hombre que ha sido elevado a la Primera Magistratura de la nación.

Ardua ha de ser su tarea, por los graves y urgentes problemas que tendrá que resolver su Gobierno, pero en esa difícil empresa habrá de auxiliario poderosamente el concurso de todos los cubanos rendidos por cuatro meses de convulsiones y zozobras, y hondamente apesados, de que, en la solución de todos nuestros problemas predomine definitivamente la fuerza de la razón sobre la razón de la fuerza.

Rafael Palacios

RAFAEL PALACIOS,
residente de la Asociación Nacional de Industriales y presidente del Comité Conjunto de Corporaciones Económicas.

Manuel J. Betancourt

MANUEL J. BETANCOURT,
Presidente del Havana Clearing House.

Eudaldo Bonet

EUDALDO BONET,
Presidente de la Lonja del Comercio de La Habana.

Antonio Antón

ANTONIO ANTÓN,
Presidente de la Asociación de Comerciantes de La Habana y primer vicepresidente del Comité Conjunto de Corporaciones Económicas.



El Gobierno que preste el coronel Carlos Menjíeta ha sido acogido con entusiasmo clamoroso por todo el país. Creemos que el desbordante júbilo de que dio muestras inequívocas en esa ocasión nuestra sociedad, responde por igual a un íntimo anhelo de paz y de orden, y a una absoluta confianza en las virtudes del ilustre cubano en quien recala el poder en hora tan angustiosa; pero también y de modo muy principal, nacia de la creencia de que con su advenimiento, el anterior estado de cosas que tan enérgicamente había sido reputado desde su inicio, cesaría definitivamente. Nunca hemos advertido en nuestros cortos anales que la opinión pública alcanzara una expresión tan elocuente y unánime, que es al mismo tiempo homenaje y orientación para el Gobierno a quien se ofrece. Eco de la opinión sensata la acción de todo Gobierno sabio y fuerte, el del coronel Menjíeta, que lo es por las luces de sus principales componentes, y por el apoyo moral material que le da sin reservas el país, todo, no se apartará de aquella seguramente y al admitir el homenaje seguirá la inspiración de la voluntad nacional, conducta que nuestro pueblo a una era de bienestar remontando con tino y con tacto cuantos obstáculos han acumulado en el camino de su felicidad en estos últimos tiempos, la maldad de algunos y la incapacidad de tantos.

A. M. Eligio de la Puente

A. M. ELIGIO DE LA PUENTE,
Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Grande es la personalidad del coronel Carlos Menjíeta y muy necesaria en los momentos históricos por que viene atravesando Cuba en los actuales momentos.

El país productor y las clases económicas, así como las grandes instituciones financieras, se han agrupado al lado del Gobierno que preside el coronel Menjíeta, como acta más ansiada y más necesario en estos momentos.

El pueblo de Cuba ya estaba anhelando un cambio tan fuerte, pero al mismo tiempo de arroyo popular, y así lo simboliza el coronel Menjíeta.

Su nombre ha de perdurar no sólo la confianza en el interior, sino también en el exterior, y los elementos financieros esperan como complemento para cerrar nuestro período de desdichos, auxilio de un nuevo tratado comercial con los Estados Unidos, en la forma en que se ha hecho público que desea haber el gran Roosevelt, de la gran nación americana.

Armando Pararón

ARMANDO PARARÓN,
Presidente de la Bolsa de La Habana.

La propiedad urbana viene siendo, desde hace tiempo, duramente atacada, en todos sentidos, no obstante la importancia de la riqueza que representa. Su porvenir, después del trato que en lo sucesivo se le dé y principalmente de que, restablecida la normalidad en los asuntos públicos y la tranquilidad que ya se ha iniciado, mejorando la situación económica del país, vuelva la ciudad a contar con el número de habitantes que antes tenía. Son muchas las personas que por distintas causas no abandonaron y, por lo tanto, mientras las demandas de viviendas no se restablezca, la propiedad urbana continuará en crisis.

Por el momento, la ayuda que más necesitan los propietarios es la condonación de los adeudos atrasados por contribución territorial y agua, sin perjuicio de la modificación en las tarifas, que ahora son muy altas e injustas, por razón de que se paga por servicios que no se utilizan y sobre rentas que no se perciben.

Tenemos fundadas esperanzas en la actuación del nuevo Gobierno en el acto de la reconstrucción nacional.

Sebastián Gblabert

SEBASTIÁN GBLABERT,
Presidente del Centro de la Propiedad Urbana de La Habana.

SIGUEN LAS BOMBAS
—Efectos de la explosión de una bomba colocada por manos desconocidas en la puerta del Colegio Médico Nacional.



REGRESO A CUBA.—El señor Miguel A. ORTIZ, de la firma Ortiz y Olazarra, rodeado de los familiares y amigos que acudieron a recibirle a su regreso de los Estados Unidos. El señor Ortiz representa en Cuba a las importantes casas norteamericanas Ipana, Bristol-Myers Co., etc.



(Fotos Pegudo).

SEPARA PENSIONA A UNA CUBANA.—Doctora RITA SHELTON, notable fisióloga cubana, que acabó de ganar, en reñidas oposiciones, la beca de Ptas. 6.000 al año que concede el Gobierno español a los profesionales jóvenes de Hispanoamérica por medio de la Junta de Relaciones Culturales de Madrid. Además se le han concedido Ptas. 3.000 para trabajos de experimentación, teniendo en cuenta la seriedad y trascendencia de los estudios realizados por la señorita Shelton junto al sabio fisiólogo Szayes.

(Foto Carnet).

"LAS NOCHES DE LOS DIOSSES".—El señor Carlos GIRON CERRA, autor de "Gúspies", que acaba de editar un nuevo libro, "Las Noches de los Diosses", poema mitológico quiché, "Las Noches de los Diosses" ha llamado poderosamente la atención de la crítica.

(Foto Cid.)



LUPE VELEZ SE DIVORCIA.—El matrimonio de Lupe VELEZ, la linda estrella mexicana, con Johnny Weissmüller campeón olímpico de natación, ha fracasado. Una escena de celos dio al traste con el cuando apenas había durado semanas... He aquí a Lupe a la orilla de su piscina.

EL NUEVO SUPERVISOR DE LA POLICIA.—Comandante Raimundo FERRER, destinado supervisor de la Policía Nacional en sustitución del capitán Gonzalo García Pedrosa.



LUPE VELEZ SE DIVORCIA.—Johnny WEISSMÜLLER charlando con Maureen O'SULLIVAN en la playa de Santa Mónica. En los mentideros de Hollywood se dice que fue esta foto la que provocó su separación de Lupe Vélez y el divorcio que está en trámite.



DAMON RUNYON,

Enciclopedia Deportiva

for Jess LOSADA

DAMON Runyon tiene muchos méritos: novelista festivo, crítico deportivo, "globe-trotter" de luxe, escritor sindicado, a lo hur Brisbane, y esposo de una lúbrica rubia platinada que él na cariosamente Patrice; pesu virtud excelsa está representada por su memoria. Se puede rotular de enciclopedia portiva, sin que se pueda conerrar ofendida la Británica, ni Espasa.

—Quella mañana ostensiblemente—a juzgar por los abrigos as pieles que exhibían por la ya preñada de bañistas (¡cosas la genial U. S. A.!) algunos istas "elegantes"—conversaba el Hotel Flamingo con el revero Damon.

Me preguntó por la situación de Cuba y me dispuse a documentarlo completamente. Me escuchó hasta el final sin interrumpirme una sola vez, y, luego, su comentario, fué sencillamente escéptico:

—Muy divertido... Aquí nos aburrimos; pero es mi trabajo. Quisiera estar allá... Es más deportivo que esto.

—El segundo tema fué Chocolate. —Soy muy amigo de Louis Gu-tierrez. Lo admiro. Pero creo que el "Kid" ya terminó. Puede tener su "comeback" pero dudo que lo logre "invernando" en Cuba.

—Hablamos del año deportivo. —Muy malo para los Estados Unidos—me dicen Runyon. —No tenemos un solo "heavyweight". (Los "heavyweights": he ahí el

eterno tema de Damon, que ha rebuscado en toda la Unión nortea por un digno émulo de Jack Dempsey). ¡Ese farsante de Sharkey! El boxeo ha mejorado con los ostracismos. ¡La muerte trágica de Ernie Schaff! ¡La caída de Max Schmeling! Solamente nos queda Max Baer, para enfrentarlo al "fenómeno de circo" Primo Carnera. ¡Dan ganas de llorar! El eterno Tommy Loughran peleando con su eterno rival Steve Hamas... ¿Qué aburrimiento! Levinsky y su hermana manager en Chicago nos hacen reír un poco, pero no basta con la comedia! Las derrotas de Chocolate; otro golpe para el boxeo. ¿Qué nos queda?

—¿Y de base ball, que me cuenta, Damon?

Me contesta displicente y enfocando con sus gemelos un par de muslos tostados:

—También aburridísimo. La eterna comedia entre Babe Ruth y el coronel Ruppert. Y la tomadura de pelo que dió Bill Terry a los críticos beisboleros. Nadie pensó que los Gigantes fueran a ganar el campeonato de la Nacional, y mucho menos la Serie Mundial. Pero basta que los críticos se pongan de acuerdo para vaticinar un ganador... ¡siempre ganará el contrario! No hace mucho, se reunieron todos los cronistas y escritores deportivos de los Estados Unidos para designar al atleta—profesional o amateur—más destacado del año 1933. Fué elegido Carl Owen Hubbell, el gigante zurdo que fué el lanzador héroe de la Serie Mundial. ¡Ya verá cómo se "sala" el muchacho y el año que viene no sirve para nada!

Ah, también la adopción de la pelota más viva... como la usan en la Liga Americana, y no se puede olvidar la destrucción de los Atléticos por Connie Mack. Para muchos críticos y "dilettanti" del base ball, la obra de Connie es semeiante a la destrucción de Roma por Nerón. Pero ya verán cómo el viejo Cornelius les demuestra que hizo bien.

Otro paso atrás de los Estados Unidos en sports se ve en el tenis, llamado amateur o internacional. Los críticos ofrecen algunas teorías sobre la posibilidad de ganar la Copa Davis este año. Con raquetistas como Vines, Allison, Lott y Van Ryn, los Estados Unidos no pueden fallar... decían los expertos... y ¡fallaron! Jack Crawford es ahora la nueva maravilla, según los expertos. Es el número uno en el "ranking" mundial... hasta que alguien le gane. Lo más interesante del año tenístico fué el desplome panorámico de Vines... Pero ya ven al muchacho, de profesional, ganándole a Tilden e incidentalmente, ganando buen dinero... Antes, cuando era amateur, embolsaba dinero, pero tenía que calificarlo de "gastos" y esto siempre es enojoso, pues el público se enteraría de que se gasta, y lo pueden considerar un derrochador.

¡Y la pobre Helen! ¡Perder por "default", frente a Helen Jacobs! ¡Cuántas lágrimas ha costado este sercance, al amable Mr. Moady!

Una hora después, Damon Run-



RUNYON

yon, había recorrido toda la escalada del deporte, incluyendo el "hockey", el polo, remos y pista, y me ofreció una auténtica prueba de erudición deportiva al relatarme los principales acontecimientos del "turf".

—El "English Gran National" fué ganado por Kellsboro Jack. ¡Ya era hora que ganaran algo internacional! El "Kentucky Derby" se desarrolló como un juego de "hockey" profesional: "Broker's Tip" ganó con el jockey Fisher que montaba "Head Play", agarrado a la montura del ganador. El jockey de "Broker's Tip", Meade, le dió un chuchazo a Fisher para que soltara la montura. Y después se formó una guerra civil en el establo. Ambos jockeys fueron suspendidos, pero la victoria fué adjudicada a "Broker's Tip"... Pete Boswick, caballero y jinete, se rompió el espinazo en Pemlico. En el Preakness, "Head Play" se desquitó de la derrota de Kentucky, echándole polvo a "Broker's Tip"... El famoso English Derby, fué ganado por "Hyperion" de Lord Derby... El "jockey Westrope montó a 297 ganadores... Tres ganadores más, en rápida sucesión: "Hurryoff" en el Belmont Stakes; "Caesar's Ghost" en el Saratoga Handicap; "Singing Wood" en el Belmont Futurity. "Equipoise" de Whitney, fué el ganador supremo de la temporada... Comenzó con cinco victorias consecutivas. Un total de \$322,970 que lo hacen el cuarto ganador del mundo. Su más célebre victoria fué en el Arlington Handicap. Negoció la milla en 2:02 4/5 con 135 libras.

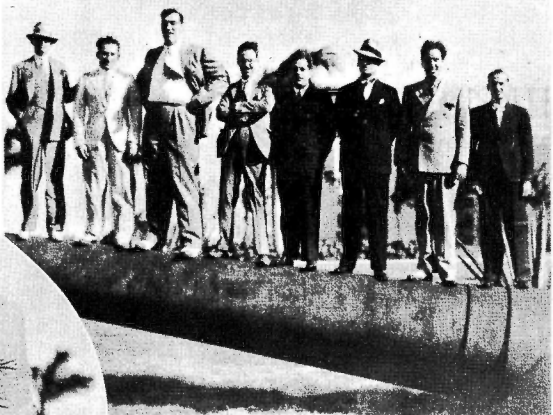
Damon hubiera seguido, de no llegar su esposa que le ordenó severamente refrescar su cráneo en las aguas demasiado frescas de la playa de Miami. Obediente la enciclopedia deportiva se despidió con un "Til see you later" y se internó en una ola rispida. No lo volví a ver más... pero estoy seguro que salió de la ola oportunamente.



Damon RUNYON, con su esposa Patrice, en la Playa de Miami.

CARNERERA

Tema **GIGANTOLÓGICO...**
 Por **Jess LOSADA**



El viejo Krupp de 14 pulgadas, instalado por los españoles en la fábrica de Santa Clara para mantener a raya a los buques norteamericanos, sirve de base a estos "westpointers" del boxeo y del periodismo. De izquierda a derecha: Damon RUNYON, FREDMAN, CARNERA, WANGUENERT, COMALLONGA, GUTIÉRREZ LOSADA y ASUA.

Hoy Primo Carnera, aun siendo un caso auténtico de gigantismo, y siendo todo un campeón mundial de boxeo, no nos infunde el respeto de sus camaradas históricos. Lo vemos como observamos un fenómeno de circo, con la impresión atenuante de que este singularísimo ejemplar anda suelto por la calle, custodiado por un diminuto manager que lo cuida como un bebé. Ciertamente es un pugilista, y suele noquear a sus contrincantes más infelices, y no es menos cierto que hoy es superior a todos los demás pesos completos del mundo. Pero... franca-

mente, no podemos tomarlo en serio. Su rostro nos hace pensar en el protagonista burlado de un tango llorón; es una semblanza viva de la infelicidad elevada al cubo; es la apoteosis de la desventura.

Podríamos a mirarlo cuando lanza sus brazos dentro una camarada boxeador, como catapultas de músculo hipertrofiado; pero tampoco es posible, pues este gigante no tiene nada de fuerza en el ring. Un referee en miniatura lo hace romper a su voluntad; un contrincante de menos envergadura lo hace retroceder y fruncir el entrecejo de dolor. Un Gollat redivivo que pelea con cautela y obedece las reglas de una comisión de boxeo! ¡Un superhombre que no pudo hacerse boxeador por sus propios méritos físicos, sino que necesitó de un manager astuto que le preparara

(Continúa en la Pág. 46)

¡A tal finete, tal caballo, amigo!

(Fotos Pegudo).

Primo CARNERA, el gigantesco campeón mundial de boxeo, se dispone a arrojarse en los brazos de su "manager" FREDMAN, desde lo alto de un viejo cañón Krupp.



CUANDO este siglo se convierta en centuria antigua y Primo Carnera haya dejado de ser campeón mundial *heavyweight*, y ser viviente, habrá un nicho prominente en la gigantología para este boxeador-himalaya que hoy atrae la atención del mundo entero.

En la escuela, los niños escucharán, admirados, el relato del maestro sobre los gigantescos máximos de la especie humana: los gigantes del Génesis, el hiperbólico Gollat del "Libro de los Reyes", el terrible Og, rey de Basán, y los hombres-cumbres que admite la Antropología: el emperador Maximino, el nuevo Aoller; Patricio O'Brien, el irlandés; Joaquín Eleiegui, el español; Primo Carnera, el terrible pugilista del siglo XX, "que mataba a sus contrarios con un solo golpe de sus puños hominidas".



CARNERA en el Hotel Nacional. De izquierda a derecha: FREDMAN, su "manager", Damon RUNYON, el famoso escritor deportivo que gana \$100,000 al año por su trabajo en los periódicos de Hearst, Luis F. GUTIÉRREZ, Ernesto ASUA, Primo CARNERA, Jess LOSADA, Luis G. WANGUENERT y Gilberto COMALLONGA.

MAX BAER

Mejor Actor Que Pugilista

por Jess LOSADA

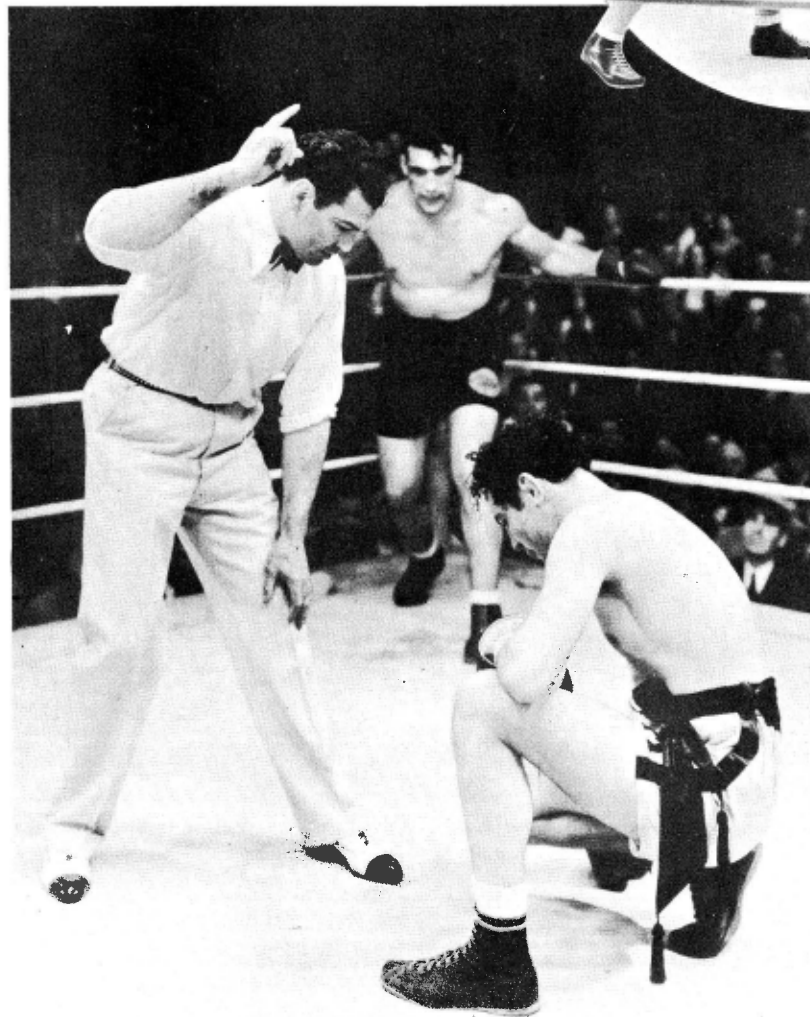
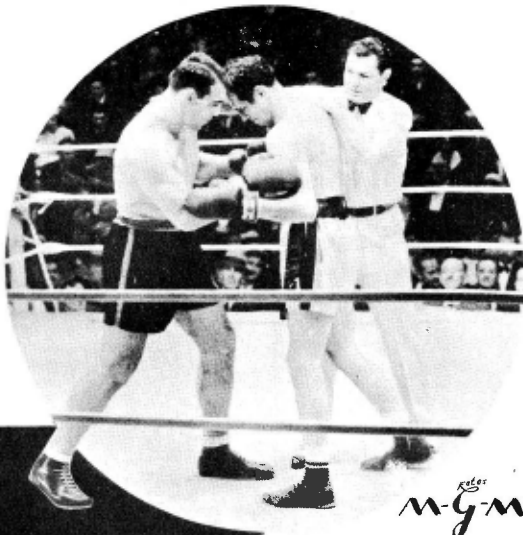


CUDI a la cita de Ernesto Smith envuelto en un escepticismo crónico. ¿Un pugilista famoso haciendo el papel de galán joven en una película? ¡Bah! ¡Era de esperarse una mediocridad! ¡O algo peor! Pero recibí una sorpresa...

En el año 1911 me inicié en el deplorable hábito de presenciar películas de boxeadores célebres. Vi a Jess Willard en un melodrama tan burdo que rivalizaba con la torpeza del actor-púgil. Poco después observé a Frank Moran en una dramatización belicosa de

un cuento de Horatio Alger. ¡Infumable!

En el 1921 la Fox abortó una serie en 15 episodios de truculencia aventurera, con Jack Dempsey de protagonista. También sufrí por entonces dos o tres series del tipo detectivesco, con Jim Corbett de Sherlock Holmes atlético. Gene Tunney fue otro campeón mundial que exhibió sus seis pies y pico en la pantalla. Fue aquella película "The Fighting Marine" (El Marino Aguerrido), que Tunney filmó en Hollywood, maquiado expresamente por el auténtico Rodolfo Valentino. ¡Detestable! El



célebre boxeador que leía a Shakespeare y ofrecía aburridas conferencias en las universidades norteamericanas, como *ballyhoo* elegante y exclusivo, parecía un oso amaestrado en el lienzo...

Benny Leonard, campeón *light-weight* del mundo, que se retiró invitado, dedicó parte de sus energías al cine y al *vaudeville*. Benny no lo hacía peor que sus camaradas; y se puede decir que *er vaudeville* era discreto.

Casi todos los campeones mundiales de boxeo han desfilado por las tablas y han resistido los fulgores de los Kleigs hollywoodenses. Los empresarios y productores han realizado verdaderas zafras con los *sketches* y las películas de pugilistas campeones.

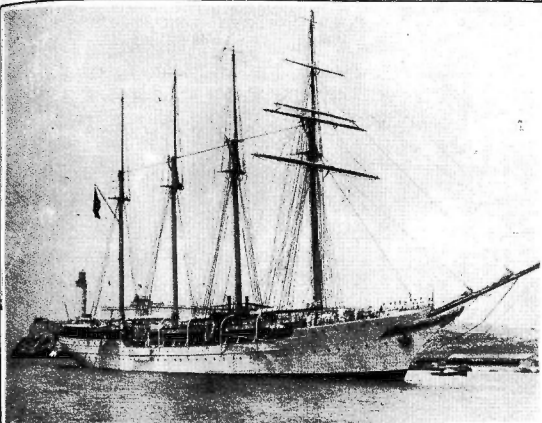
De los viejos, John L. Sullivan, James Jeffries y Bob Fitzsimmons, se llevan el premio Nóbel de los melodramas cursis.

Yo no alcancé a verlos, pero he leído algunos relatos muy festivos sobre la habilidad histriónica de estos tres campeones mundiales. Sullivan fué el más famoso de ellos. Solía representar al galán atlético y agresivo que salvaba a la heroína de las garras del villano de bigotes como manubrios de bicicleta, en el último instante.

En un final apoteósico de la obra cumbre de Sullivan, éste irrumpe en la escena en el momento espeluznante en que el villano de bigote y sombrero de copa iba a quemar viva a la heroína de blondas guedejas y azules pupilas... Sullivan se presentó en camiseta, para mostrar el relieve de los bíceps—lo que chocó a más de una damisela, convulsionó a más de una matrona y provocó la indignación de más de un esposo y caballero,—y colocándose retadoramente frente al villano le escupió estas palabras: —¡Suéltala, miserable! ¡Reptil! ¡Granuja! ¡Canalla! ¡Infame!

El villano se retorció los bigotes y colocando ambas manos sobre las caderas, ripostó altaneramente:

—¡Desdichado, apártate de mi camino!—y subiendo la mano izquierda al nivel del rostro de Sullivan preguntó, altivo:—¿Con qué derecho te inmiscuyes en mi vida privada? (Continúa en la Pág. 48)



ACCIDENTE EN EL "JUAN SEBASTIAN ELCANO".—El buque escuela español "Juan Sebastián Elcano", que se vio obligado a lanzar el S. O. S. cuando se encontraba en uno de los canales del estrecho de Magallanes. Un buque chileno que se encontraba próximo le prestó auxilio, logrando dejarle anclado en seguridad. El "Elcano" sufre una avaría en las máquinas, a consecuencia de la cual recibió graves heridas el primer maquinista.



UN MENSAJE DE DESAGRAVIO.—Los doctores José A. Fresno y Angel Arturo ABALLI, que han recibido un mensaje estudiantil de desagravio con motivo de los partidos que malos desconocidos hicieron estallar en sus casas.

UNA PELICULA MEXICANA.—Adriana LAMAR, María Luisa ZEA, Ramon PEREDA y Julio VILLARREAL, intérpretes de "Sapnario", película mexicana que se estrenará el día 5 de febrero en el "Regina" y en "Ricito". Esta película hablada en castellano ha sido objeto de cáusticos elogios por parte de la crítica de México, tan severa y exigente siempre. (Foto Aspa).



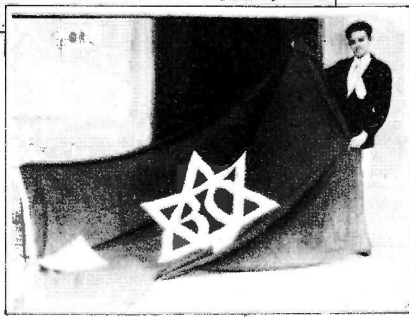
Busto del general Francisco PEARZA, el mártir de Loma del Toro, ejecutado por el escultor Jesús Lozano con destino al Circulo Nacionalista. (Foto Nemo).



El profesor GIL, presidiptador, ilusionista y adivinador del pensamiento, un verdadero catedrático de Magia moderna, ha desaparecido. In t c ó una "tournee" por toda la isla y desde el día 6 no se conoce su paradero. Aunque se teme por su suerte, nosotros sabemos que se trató de un nuevo acto sensacional descubierto por Gil para esamotearse a sí mismo, y ocultar así el invento del "Hombre Invisible".



LOS PIRATAS DE MAYA.—La orquesta de los Piratas de Maya, que ha obtenido grandes triunfos en su "tournee" por Sur y Centroamérica, bajo la dirección del profesor Froján Maya. (Foto Pegudo).



UN DONATIVO AL A B C.—Bandera donada al A B C por la señora A. Conesa de Rodríguez, Manuel Conesa y C. Vázquez. Esta hermosa bandera fue entregada al señor Aurelio Espinosa, secretario del A B C, por medio del señor Orestes Figueroa. (Foto Pegudo).

ALGO PODRIDO EN DINAMARCA

A los reportérs gráficos de los periódicos de Santiago de Cuba no se les permitió tomar fotografías del incendio del cuartel Moncada. ¿Por qué? ¿Es que se trataba de ocultar algo que a las autoridades militares convenia alejar del conocimiento público? (Es supliemente que los Jefes del Ejército, en Santiago, conservan la psicología machadista que les hizo sentirse siempre enemigos de la Prensa, hasta el memorable 12 de agosto?)

CARTELES protesta enérgicamente de la orden draconiana que nos ha impedido ofrecer a nuestros lectores, en este número, la información gráfica del incendio de Santiago, un incendio importante, en el cual se perdieron valiosas propiedades del Estado y por el cual hay varios soldados presos, según la noticia publicada en la Prensa diaria. El jefe u oficial que dio esa orden debe ser amonestado por sus superiores.

1 SALA DE CINE,
 1 AUTOR,
 2 ESQUIMALES
 X 307 ... MARY M. SPAULDING



Peter FREUCHEN.

mente, muchos elementos: la ingrata labor de "reaccionar" favorable o desfavorablemente sobre la historia, los artistas, el director, la técnica y el deseo humanísimo de pasar un buen rato.

De manera que el teatro nos parece cosa propia y tomamos la butaca con todo el egoísmo de la posesión.

¿Qué tiene, pues, de extraño nuestro gesto de indignación al escuchar a nuestra vera un cuchicheo impertinente?... Uno de esos impertinentes cuchicheos que en el cine, cuando estamos absortos en la contemplación de una película, nos inspiran sentimientos que horrorizarían a Jack el Destripador...

Nos volvemos dispuestos a dar una severa lección a los vecinos. Pero al mismo instante hieren nuestros oídos unas frases significativas; y prendiéndonos en ellas, olvidamos nuestra incipiente mortificación. "A mi que me den trucos como ése..." dice una voz varonil; y añade: "Esquimal o no esquimal, la hembra es poderosa".

El prodigio de los cinco sentidos se afina. Sin perder las escenas del film (que apenas tiene diálogo) queremos enterarnos de cuanto dicen los vecinos.

Parar los oídos para escuchar aquello que se cuchichea a nuestra vera y que de ninguna manera se dice para nuestro beneficio, es una feísima costumbre que reprochamos. Pero nosotros tenemos una disculpa (aparte de la natural curiosidad despertada por la rotunda afirmación de que "la hembra era poderosa"); tenemos la obligación de saber lo que el público piensa de las películas; conocer sus reacciones es afirmar las nuestras, porque el público "jamás se engaña"... Y aunque escribimos al margen de las deliciosas frivolidades cinecas, sentimos en nuestra conciencia todo el peso de la responsabilidad.

Así, no nos conformamos solamente con escuchar, sino que atravesamos con nuestras pupilas el insondable mar de triebaldas de la sala de cine, para "ver" a los que cuchichean.

Una pareja joven, pero positivamente avezada en los problemas multifórmos del amor y los cinematográficos.

Contrastado a la voz que dijera: "A mi que me den trucos como ése", etc., la voz femenina repuso indignada: "Pues que me den trucos a mi también siempre que sea un hombre como ése... ¡Ese sí que es un hombre!"

En los ojos medio llenos de sombras de mi vecina, había una mirada formidable. Las comisuras de los labios se curvaron en una sonrisa de infinita ironía. Aquella frase "ése sí que es un hombre", parecía más bien una injuria... y el compañero tosó levemente, se movió nervioso en la luneta y reafirmó: "Pues no hablemos más de ésto. Pero te repito que la mujer esa es esquimal y la más hermosa que ha pasado por la pantalla". Si no hubiera sido, a quien la opinión del público no importa nada, se inclinó para pedir silencio, quizás si asistiéramos a la ruptura de un compromiso, a un crimen o cualquier cosa semejante. Pero la pareja calló, y nos volvimos a perder en el trama que seguía desenvolviéndose al fondo, en la plateada pantalla del cine.

Efectivamente, la película "Esquimal" de la Metro-Goldwyn-Mayer, ha causado honda sensación. No sólo por sus espléndidos panoramas de nieves, sino por la actuación maravillosa del grupo de esquimales que aparecen en el film. La pareja principal, especialmente, ha inspirado enorme curiosidad.

Al otro día del estreno de la película, nosotros tenemos la oportunidad de conocer al autor del libro en que la misma fué inspirada. Vamos a saber, pues, hasta dónde llegan los trucos que iniciara la amarga discusión entre nuestros vecinos de luneta... Vamos a saber sí, efectivamente, la hermosa Iva, protagonista femenina de la trama, es producto de la civilización o gloriosa flor, surgida entre aquellos páramos extensos de nieves... Sí Mala, el héroe de "Esquimal" es un actor improvisado o un truco más entre los muchos trucos de las mentiras cinematográficas.

En el saloncito dedicado a la prensa, esperamos la llegada de Peter Freuchen, el gran autor dinamarqués.

Puntual, exacto, llega a la hora que había indicado para esta breve charla con la corresponsal de CARTELES. Un honor que adquiere una importancia enorme: el de la *exclusividad*.

Es una humanidad de seis pies y seis pulgadas la que se inclina y toma entre las suyas nuestras manos.

Sobre el cuello robusto y firme reposa segura la cabeza desaliñada. La frente amplia y blanca está atravesada por ligeras líneas que acusan la experiencia y la sabiduría. Los ojos azules, confiadamente, alertas para captar la belleza en cualquiera de sus manifestaciones—ojos de poeta—miran de frente y parece como si se me-

(Continúa en la Pág. 58).

OR la pantalla van pasando, en hermosas perspectivas, los blancos y helados paisajes de los países del norte...

Montañas de nieves... mares congelados... pequeñas aldeas de esquimales, con sus "igloos" de brucos sobre la extensión blanca.

Nos perdemos bajo la contemplación maravillosa de los paisajes y de la historia...

En nuestra absorta contemplación de un film, entran, natural-





IVA, la misteriosa
actriz cinematográfica.
(Foto
M.-G.-M.)

¿CAYÓ EL TTE. FLOWERDEW?

LA GUERRA MUNDIAL?

VERSIÓN
CASPAR MUÑOZ

POR EL TTE. CORONEL N. C. THWAITES

El 7 de marzo de 1918, los alemanes habían ganado la guerra. Habían casi tributado a los ingleses y al ejército británico. Sólo tenían que marchar a través de la amplia brecha producida entre los ingleses y franceses para desbaratar la línea aliada y arrollar un segmento sobre los puertos del Canal y otro sobre París.

Los franceses y los ingleses se hallaban demasiado extenuados y contaban con muy pocas fuerzas para poder evitar la derrota. El grueso de las tropas norteamericanas estaba a gran distancia. No era posible que llegaran a tiempo. Los alemanes se sentían cansados pero conservaban aún su agresividad. No tenían más que continuar el avance para lograr la victoria. Sin embargo, se detuvieron un instante para coger resuello y dar tiempo a que su artillería los alcanzara.

En ese momento crítico, un general de brigada ordenó una carga de caballería!

Tropas de infantería, equipadas con las armas de combate más perfectas, habían atacado a los soldados germanos sólo para caer en hilera tras hilera. Tanques blindados intentaron detenerlos y fracasaron. Aviones de combate dejaron caer en vano sus bombas y proyectiles. La artillería gruesa rugió día y noche sin resultado alguno. La bayoneta fue inútil. Los gases asfixiantes nada lograron. Todos los métodos modernos de defensa y contraataque habían sido ineficaces para contener el avance teutón.

¿Podría triunfar la caballería? ¿Era posible que una manobra de batalla, fuera de moda y época, resultara de algún valor?

Estando de casco y sables relucientes ¡igual que si retornasen a la vida los héroes de la Brigada Ligera que cayeron en Belaklava!

Hace cosa de un año, el mayor general John Bernard Seely, que ordenó la carga, escribió algo sobre esta en su libro titulado "Aventura". Más tarde dió nuevos detalles del episodio ante una numerosa concurrencia en la casa club de los Royal Canadians, en Londres.

El relato despertó un interés tan grande en todo el Imperio Británico y fué objeto de tal verificación oficial, que resolvió obtener del general cuántos permormenos del hecho éi me pudiera suministrar.

El general Seely recibió poco después el título de barón, y hoy es lord Seely de Mottistone.

El joven oficial que dirigió la carga y murió sonriendo, fué condecorado con la Cruz Victoria quince años después de su muerte. Era el teniente Gordon Muriel Flowerdew, del famoso cuerpo de caballería Royal Canadian, e hijo de un terrateniente inglés.

En marzo de 1918, lord Seely era general de brigada y tenía el mando del Royal Canadian Horse.

—El día 20 de marzo,—comenzó diciéndome—fui llamado a Londres y a la noche siguiente el primer ministro y sir Maurice Hankey comieron con mi señora y

George Sylvester Viereck, el gran periodista norteamericano, le preguntó recientemente al ex kaiser Guillermo II, comandante en jefe del Ejército alemán durante la Guerra Mundial, si era cierto que un obscuro teniente de Caballería de una brigada canadiense había sido el hombre que ganó la guerra para los aliados, como aseguraban algunos críticos militares ingleses. El barón von Seil, en nombre del ex emperador, contestó lo siguiente:

"Hay una base de verdad en la afirmación, puesto que el 27 de marzo de 1918 la novena división de Infantería del ejército decimotercero, logró romper tácticamente las líneas enemigas en Montdidier. Si a esto hubiese seguido un ataque respaldado por amplias reservas, es probable que hubiera producido una brecha definitiva entre los ejércitos franceses e ingleses.

"Si esta situación favorable no fué inmediatamente aprovechada por los alemanes, la razón debe buscarse en el hecho de que el mando alemán y las tropas en acción no sospecharon el alcance de su hazaña al ocupar Montdidier y las alturas circundantes. Parece muy factible que el acto heroico del teniente inglés contribuyera a esa errónea impresión.

"Las palabras del mayor general Seely respecto a la proeza del teniente Flowerdew glorifican a un hombre que cumplió con su deber como un valiente soldado, sin que probablemente sospechase la enorme trascendencia para su patria del acto que realizaba. No es posible rechazar completamente las deducciones del mayor general inglés respecto a tal hazaña".

El autor de este artículo, teniente coronel N. C. Thwaites, es uno de los oficiales más distinguidos del Ejército inglés, y durante la guerra fué varias veces condecorado por heroísmo en los campos de batalla.

omnigo. Durante la comida me enteré que había ocurrido un ataque alemán aquella mañana, el cual se convirtió pronto en un desastre para nosotros, probablemente el mayor que jamás experimentara el Ejército inglés.

A la mañana siguiente regresé a mi brigada, en Francia, y allí me enteré que en verdad la derrota no tenía paralelo. El quinto ejército estaba casi destruido.

Ludendorff en sus memorias habla de la captura de ochenta a noventa mil prisioneros en los primeros días de la ofensiva. Pero no menciona las terribles bajas, tres veces mayores, que por la tenaz resistencia de las tropas inglesas, australianas y canadienses, sufrieron los atacantes germanos.

Durante esa ordaía horrenda para las armas británicas, la caballería prestó servicios de un valor fuera de toda proporción a su escaso número. Sin esa unidad, Alemania hubiera ganado la guerra.

La noche de marzo 29 la pasamos en Boves. Al día siguiente, marzo 30, el general Pitman vino a verme muy temprano.

—El avance alemán prosigue,—me dijo.—La situación es grave, extremadamente grave. Tenemos que contenerlo si es posible. Es preciso, por lo menos, demorar. El enemigo ha tomado la colina de Moreuil y sus tropas se extienden por allí, y otras que se extienden del otro lado de la colina, en dirección a Amiens.

—¿Y Villers-Bretonneux?— le pregunté.

—Es aun nuestro,—me contestó Pitman;—pero está siendo fuertemente atacado. Vaya usted con una brigada a la colina de Castel, de este lado de la colina de Moreuil, en apoyo de la infantería. Pero no trabé un combate a fondo; necesitaremos de su brigada más adelante.

Pitman estaba sereno, pero por su manera de hablar, comprendí que la situación era desesperada. Cuando ya montados desfilamos

por la calle principal de la población las balas enemigas caían como gotas de lluvia. A mi lado iban el comandante de la brigada, Connolly, y mi ayudante de campo, el capitán y príncipe Antoine de Orleans. En las afueras encontramos al general que mandaba la división francesa a nuestra derecha.

—Tenemos que tomar la colina de Moreuil,—le dije.

Ya me había dado cuenta de que si los alemanes se consolidaban en la colina de Moreuil, la línea principal de Amiens a Paris quedaria rota. Y en ese caso, ambos ejércitos se verían compelidos a iniciar la retirada; los franceses hacia Paris, nosotros hacia los puertos del Canal de la Mancha.

—Tomar la colina de Moreuil!—exclamó el general francés.—Si no lo hacemos, todo está perdido. ¡Pero no es posible tomarla!

—¿Quiere usted ordenar a sus tropas que se mantengan firmes en la población de Moreuil!—le rogué.—Mi brigada tomará la colina.

—Tomar la colina de Moreuil con una brigada? ¡Imposible!—exclamó el general.—Los alemanes tienen una división completa en el bosque que está más acá de la colina.

Yo tengo toda la caballería inglesa que viene en mi apoyo—le contesté.—Y detrás de ella, a Foch.

Foch había sido nombrado tres días antes jefe supremo de los ejércitos aliados, y se decía que ya movilizaba grandes masas de tropas frescas.

Me pareció que el general francés puso mucho crédito en mis palabras, pero a pesar de ello despachó a su ordenanza con estas órdenes precisas: Defiendan Moreuil a todo costo.

Bajé la cuesta al galope, acompañado de mi ayudante, ordenando al escuadrón de señales desplegando el banderín rojo. Al cruzar nuestras posiciones avanzadas

me encontré un joven capitán de infantería.

—Vamos a recapturar la colina —le dije.—Cubra nuestros dos flancos con un fuego nutrido mientras nos lanzamos al ataque.

—¡Buena suerte!—gritó el capitán, sonriendo; y en el acto procedió a dar sus órdenes.

La infantería abrió un fuego vigoroso por ambos flancos, mientras avanzábamos al galope en dirección del bosque que estaba más acá de la colina. Cinco de los doce hombres que componían mi escuadrón de señales cayeron en el camino; pero los siete restantes llegaron al bosque y, desmontados, abrieron fuego sobre el enemigo. Mi ordenanza clavó el banderín rojo en la tierra, y yo me volví para ver cómo avanzaba el resto de mi brigada.

Es curioso cómo los caballos galopantes parecen avanzar en un número y potencia mientras ejecutan la carga. Mi brigada parecía un poderoso ejército que barriera un campo de batalla.

Me dirigí al galope hacia el teniente Flowerdew, que mandaba el escuadrón de avanzada, y una vez a su lado le dije que su misión iba a ser la más peligrosa de todas, pero que yo confiaba en él y en su éxito.

Los dragones experimentaron grandes bajas antes de llegar al borde nordeste del bosque. Pero al fin lograron penetrarlo y entrar en contacto con el enemigo que allí se parapetaba.

Los proyectiles silbaban a nuestro alrededor. Los caballos saltaban y relinchaban. Los hombres se deslizaron de sus monturas, caían a tierra y permanecían en quietud. Otros caían con sus caballos, o lograban ponerse en pie y corrían a asirse del estribo de un compañero, y así continuaban avanzando. Todo aquello parecía extraño, y al mismo tiempo natural.

Fui con Flowerdew hasta un punto desde el cual se veía más allá del bosque. El joven teniente apareció sereno, fresco, listo para cualquier hazaña desesperada. Me señaló una línea larga y estrecha de alemanes que marchaban en dirección al bosque.

Con una suave sonrisa me contestó:

—Es un momento espléndido, sir. Trataré de no fallarle.

Desplegó sus tropas en línea de ataque, y con un grito estentóreo se lanzó a la carga con el sable en alto.

Dos líneas de alemanes le cerraban el paso. Cada columna constaba de unos sesenta hombres, bien provistos de ametralladoras. Entre las dos había una distancia de doscientas yardas aproximadamente.

Flowerdew se dirigió a su segundo, el teniente Harvey, y le dió esta orden:

—Desmónte a sus hombres, y cuando vea que tomamos la colina, avance y posesiónese de las ametralladoras.

El resto del escuadrón, con Flowerdew al frente, siguió su carga al galope, penetrando en la posición enemiga y cortando a diestro y siniestro con sus sables.

El fuego de las ametralladoras barría sobre ellos, diezmándolos, sacando a los hombres de sus montañas, derribando a caballo. Peor lo que quedaba continuaron el asallador ataque, pisoteando y matando al enemigo, desbaratando la primera línea, pasando a la segunda, y penetrándola y arrollándola también.

Flowerdew, con dos proyectiles en el pecho y una herida abierta en cada muslo, hizo girar a sus hombres y volvió grupas para acabar con los pocos alemanes que quedaban en las dos posiciones.

El setenta por ciento de los componentes de su escuadrón quedaron sobre la colina de Moreuil muertos o heridos.

Flowerdew sonrió satisfecho y cayó a tierra moribundo.

—¡Hemos triunfado!— exclamó con un último esfuerzo.—¡Sigán peleando!

Sus hombres se atrincheraron en una zanja que bordeaba el bosque; los del teniente Harvey, que habían capturado las ametralladoras, se les unieron después.

Cuando yo llegué con el escuadrón de reserva, encontré el remanente de las fuerzas de Flowerdew, en grupos de dos y tres, pero cada uno con una ametralladora y tres o cuatro alemanes muertos a su alrededor. Setenta enemigos perecieron a golpes de sable. Probablemente en ningún otro encuentro de la guerra el sable causó tantas bajas.

Vi también otros doscientos o trescientos alemanes muertos, a consecuencia del fuego de sus propias ametralladoras. No está a las pérdidas en el nuevo espacio de tiempo que duró el encuentro fueron trescientos hombres y más de ochocientos caballos muertos o heridos.

Nuestros canadienses pelearon con un valor fanático; pero el enemigo, rodeado en el bosque, peleó con igual valor. Ni un solo hombre se rindió. Cientos a caballo mientras se replegaban en dirección de sus líneas de reserva, en el extremo sureste del bosque. Cientos otros se mantuvieron en sus puestos y fueron abatidos a balazos o muertos por la bayoneta.

Al pasar por un extremo del bosque en el caballo "Warrior", con el escuadrón desmontado de los Royal Canadian, vi a un arrogante mozo alemán disparar contra uno de los nuestros y errar el tiro. Al instante fui herido en el cuello por una bayoneta. Como se mantenía erguido, recostado en un árbol, le grité en alemán: "¡Tírese al suelo! Un camillero lo recogerá."

Sus ojos se llenaron de fuego tomó nuevamente el rifle y me contestó, disparando su último tiro:

—¡Nein, nein! ¡ich will ungefangen sterben! (¡No, no! ¡Yo moriré intoxicado!)

Y cayó muerto como deseaba, libre de todo por malos enemigos. La resistencia alemana se esfumó a partir de ese momento.

* Los alemanes no comprendieron el significado de la carga de Flowerdew. La interpretaron equivocadamente. No supieron que esos pocos arrojados canadienses eran lo único que intervenía entre ellos y una victoria abrumadora.

No comprendieron que aquella carga de caballería era simplemente un reto desesperado, el último recurso de un ejército que se enfrenta al caos.

Por el mando alemán razonable con lógica. ¡Acaso un escuadrón de un ejército derrotado y en franca retirada se lanza a una

carga contra las masas de ataque enemigas por puro gusto? ¡Acaso unos cientos de hombres atacan a cientos de miles para detener su marcha? Sería ridículo pensarlo.

Estos hombres eran forzosamente la avanzada de un contraataque. El grueso de las reservas aliadas tenía que estar a su espalda.

¡Escuchad sus vitores! ¡Son tropas frescas! Es necesario replegarse. ¡Hay que replegarse hasta determinar la fuerza de la contraofensiva y poder organizar la defensa!

Y los alemanes se replegaron. Su gran oportunidad pasó, para no volver jamás. ¡Los cascos de unos caballos habían derribado a un ejército irresistible! ¡Un hombre había ganado la guerra!

El enemigo se detuvo y le dió tiempo a los aliados a cerrar la brecha. No volvió a abrirse hasta después del Armisticio. La brecha fué sellada sólidamente con la sangre del teniente Flowerdew.

Durante quince años el heroico oficial durmió su sueño tranquilo, sin honores y casi desconocido. Cuando lord Seely mencionó su hazaña el Imperio se conmovió. Las autoridades investigaron. Los hechos fueron verificados. Y por primera vez la historia completa se relata en estas páginas.

Para terminar, sólo hay que añadir un Foch. Las palabras del mariscal Foch al brigadier Seely: "Nunca olvidaré el heroísmo de la arrogante División de Caballería Canadiense. El 30 de marzo en Moreuil, el 1º de abril en Sante, y el 19 de abril en Sante, la brigada logró con su magnífico valor y arrojo ofensivo contener al enemigo y quebrar al fin su espíritu. La situación, extremadamente inquietante al principio, fué salvada gracias, en gran parte, a sus esfuerzos".

INFLUENCIAS DEL COLOR

El rojo llama la atención más que el azul. El rojo es el color favorito de los anunciantes, de las mujeres que quieren hacerse notar. El rojo es el color preferido para señales de alarma. El rojo es el color más vistoso, más llamativo, más chillón.

Dos físicos alemanes, Finkler y Rabel, se ocupan hace años de lo que ellos llaman el misterio del rojo y del azul.

Ritter investigó simultáneamente el "antagonismo del color" en el año 1800. En aquella época se decía que la mitad azul del espectro solar era "reductora", y la mitad roja, "oxidadora".

Una emulsión fotográfica, cualquier sal de plata, se reduce por los rayos violeta y ultravioleta, y puede ser "oxidada", es decir, devuelta a su primitivo estado, exponiéndola a los rayos rojos. Este fenómeno se conoce con el nombre de "efecto de Herschel", porque el célebre astrónomo, independientemente, hizo ese descubrimiento cincuenta años después de Ritter.

Los compuestos de fósforo lucen bajo los rayos violeta, mientras que la luz roja destruye su fosforescencia.

Ritter descubrió que si se hace pasar por el ojo una leve corriente eléctrica, la sensibilidad de la retina para el color cambia. Haciendo pasar la corriente en una dirección, la sensibilidad para el





Dientes limpios, brillantes

¡CUÁN INDISPENSABLES SON PARA LA HERMOSURA!

Usese Colgate con el cepillo mojado



LA SONRISA que atrae, que gusta, se debe a unos dientes blancos, brillantes—y a un aliento perfumado.

La Crema Dental Colgate Limpia completamente todos los intersticios de los dientes, aún donde el cepillo no toca. *Hermosea* la dentadura porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Colgate tiene un sabor delicioso y refrescante—deja el aliento puro y perfumado.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental Colgate. Úsela con constancia diariamente, por lo menos en la mañana al levantarse y por la noche al acostarse. Luego admire con placer el encanto de sus dientes blancos—note cuán fresca queda la boca, cuán puro el aliento!



Mal Aliento lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición

D-343-H5

violeta es grande, y lo es para el rojo si se hace pasar en dirección contraria. Como los elementos fotoeléctricos ocurre lo propio.

En la Clínica Neurológica y Psiquiátrica de Viena, el doctor Ehrenwald vendió los ojos a varios individuos, los metió en un cuarto oscuro y les dijo que se pusiesen en cruz. Entonces dirigió un rayo de luz blanca sobre el pecho y la garganta de los individuos. Ninguno de ellos notó nada. Acto seguido puso un cristal rojo delante del rayo blanco, y todos ellos, instantáneamente, movieron los brazos en dirección al rayo rojo. Entonces quitó el cristal rojo y puso uno azul, y todos retiraron los brazos de la luz.

La germinación de las semillas se adelanta o retrasa en la mitad de tiempo, según se las someta a la luz roja o azul.

Los Últimos

(Continuación de la Pág. 25.)

los personajes se encogió de hombros con indiferencia. Otro murmuró: "Está dormido todavía". Y alguien preguntó después: "¿Para qué sirve un hombre honrado?" El Gobierno, como mandatario provisional de la revolución, tenía el deber de convocar la Constituyente a la mayor brevedad, para que las conquistas alcanzadas se hicieran efectivas y perdurables al ser plasmadas en la Constitución. No podía aspirar a

perpetuarse indefinidamente en el poder a espaldas de la voluntad pública. Esto no era ni aceptable ni practicable. Por otra parte, el Gobierno de Grau se encontraba ante la siguiente realidad:

La imposibilidad de convocar la Constituyente

Debido a la oposición general con que se enfrentaba, oposición que llegó a ser—pese a las extraordinarias virtudes intelectuales y morales de Grau—casi tan general como la confrontada por el Machadato, el Gobierno no podía realizar la obra de la Constituyente. Y si el Gobierno no podía convocar a la Constituyente, era su deber ceder el paso a un nuevo Gobierno revolucionario que la convocara. Se imponía el actuar con desinterés y alteza de miras. Era preciso sacrificar posiciones y pruritos a la revolución, y no la revolución a las posiciones y los pruritos. Mantener el criterio cerrado era entregar la revolución—más o menos tarde—en manos de la reacción y la politiquería. Los hofobres del Gobierno no teníamos el derecho de arrastrar con nosotros a la revolución en nuestra caída fatal. Además la relación de fuerzas de la autoridad civil frente al poder militar se hallaba absurdamente desvelada por la debilidad del Gobierno y la soberbia irresponsable del Ejército, lo que ofrecía un nuevo obstáculo formidable. Sólo un Gobierno con verdadera autoridad, que no fuera impopular, con apoyo civil, con hondas raíces

MAX BAER

vs.

PRIMO CARNERA

con

Jack Dempsey

DE "REFEREE"

Los veremos en una
pelea a 10 "rounds" en
la gran película

Metro-Goldwyn-Mayer

«EL BOXEADOR Y LA DAMA»

¡ALGO SENSACIONAL!

'CAMPOAMOR'

MARTES 6 al LUNES 12

Cómo se filmó...

(Continuación de la Pág. 22.)

que la cámara fue recogiendo la impresión de la film.

Las demás escenas fueron más difíciles, requiriendo varias innovaciones desconocidas hasta el presente en el cine, que marcan, digase así, un nuevo adelanto fotográfico.

La escena donde el hombre invisible toma un cigarrillo y lo enciende con ayuda de una caja de fósforos, tardó muchos días en filmarse, lográndose una perfección en el trabajo después de duras pruebas. En esta escena el actor que hizo de hombre invisible se vistió completamente de negro y fue fotografiado delante de un fondo también de color negro. La realidad es que el mismo actor fue quien tomó la caja de cigarrillos encendiendo uno, pero un hermoso trabajo de doble impresión, suprimiendo después la parte negra del cuerpo por procedimientos de eliminación fotográfica, proporcionó el efecto que se deseaba, apareciendo el cuadro ante los ojos del espectador como si fuese realmente una persona completamente oscura en el experimento.

En la escena donde la camisa de dormir parece caminar sola por la habitación, se empleó el mismo sistema que en la escena del cigarrillo. El actor se vistió completamente de negro,—cubriéndose totalmente la cabeza y las manos con material negro,—y se filmó ante un fondo completamente oscuro, propio para lograr los efectos deseados.

Para tomar las escenas donde el hombre invisible se quita los ven-

dajes de la cabeza, dejándolos por su cara frías, se emplearon diferentes técnicas. Unas veces la cabeza del actor estaba cubierta de una malla negra, como se explicó en las escenas anteriores, la impresión se tomó sobre fondo negro y se utilizó el sistema de la superposición de la cinta. En otros momentos de la film, donde el cuerpo completo del actor parece estar en las casas, completamente vestido, pero sin cabeza, los directores utilizaron el fácil sistema de elevar los hombros hasta la altura de la cabeza natural del actor por medio de pequeñas armazones de alambres. Esto puede observarse fácilmente en uno de los grabados con que ilustramos la información.

En estos casos, el actor procuró siempre bajar la cabeza hacia los hombros, caminando con las manos metidas en los bolsillos para disimular mejor el efecto. Al mismo tiempo, casi todas estas escenas se hicieron a distancia o en forma tal que el público no puede darse exacta cuenta de la diferencia. La realidad es, sin embargo, que en las escenas donde el hombre invisible parece caminar vestido, sin cabeza, el actor aparece con mayor corpulencia.

Hay una escena donde el hombre invisible se quita los vendajes de la cabeza frente a un espejo, y puede decirse que fue una de las que más paciencia costó a los impresores. Sólo pudo lograrse por el sistema de proyección, tras los tres siguientes ensayos: (1) Primero se tomó la fotografía del actor solo, frente al espejo, vestido completamente de negro y con fondo del mismo color. (2) Después, esta impresión del actor, que se supone apareció en el espejo, es proyectada por atrás hacia una pantalla que se supone sea el espejo. (3) El actor vuelve a colocarse frente a la pantalla-espejo y ejecuta los mismos movimientos, que son entonces fotografiados oficialmente para la cinta. Largos días de estudio costó el lograr que los movimientos del actor y los de la cinta proyectada hacia la pantalla que hacía las veces de espejo fuesen sincrónicos.

La escena final en la que se ven las huellas del hombre invisible sobre la nieve, se logró haciendo que el actor saliese de la barraca y caminase hasta determinado lugar donde se deja caer pesadamente al suelo. Aquí el actor es levantado del suelo por una grúa y la cámara comienza a funcionar en sentido inverso, a fin de llegar al primer paso dado por el artista sobre la nieve. Al proyectarse la film correctamente, después de colocarse en el rollo como es debido, parece como si efectivamente se hubiese tomado en orden, imprimiéndose primeramente las pisadas iniciales del actor sobre la nieve.

Un sistema parecido se emplea frecuentemente en las películas cómicas y en los asuntos mundiales para devolver a su posición primitiva figuras y objetos que han caído a determinado lugar. En las cintas donde se proyectan tiradas de fantasía desde trampolines, se observa frecuentemente el truco de los cameramen en este sistema.

Carnera...

(Continuación de la Pág. 39.)

fraudulentos matches y le consiguiera la protección de árbitros y jueces! ¡No es posible tomarlo en serio, aun siendo gigante de pura cepa, como dice Damon Runyon, teniente del fascismo y campeón

mundial! Esto, en cuanto al boxeador-gigante. Vamos ahora a conocerlo íntimamente como hombre.

*
Si; es un ser humano, y su caso posee una gran dosis de interés humano. Es dócil, como lo son la generalidad de los gigantes. Su cerebro es normal; piensa con la lógica de un hombre *standard*. Entrevistado, fue fácil y agradable, pues posee su *sense of humor* y es oportuno en la riposta.

Como llegamos Wangüemert y yo al lobby del Hotel Nacional, Primo estaba curioseando las huellas de los proyectiles del ya notablemente turístico combate oficiales *versus* soldados y clases. Damon Runyon, con quien había charlado unas atrás en Miami, estaba sentado en una pitana y conversaba con uno de los dos *managers* de Primo, Walter Fredman, Pincho Gutiérrez, doctor Gilberto Comallonga y el célebre luchador Nerón.

Wangüemert se llevó una mano al costado; sacó su diminuta cámara, y la plantó frente a los pies-torpeeros del campeón. Aquello parecía un frágil esqui después a un *dream-nought*. El italiano no se movió. Entrenado en las poses extravagantes, sonreía cada vez que es objeto de la curiosidad del orotógrafo. Además, él reconoce el valor práctico del *ballyhoo*. Por eso no nos costó trabajo alguno colocarlo en las distintas posiciones. A todas accedió, menos a la postura paisajista, por su natural siente aversión muy particular.

A los quince minutos, Carnera le cogió gusto a las poses, y comenzó él mismo a señalar los lugares más apropiados para graficar su atractiva humanidad. Pronto el Nacional se convirtió en un festival de *ballyhoo*. El fotógrafo-reporter de la International News Photos llegó con su "Grafi" y amarró al campeón en todas las posiciones de ritual. Wangüemert le seguía acarreando con su cámara sorprendente de tiro rápido. El gigante sintió un estertor lo que siente la nave estomacal de Primo—e indicó a su *manager* que necesitaba depositar algunos *sandwiches* en su caverna de alimentos. Pronto y hablamos de las "cosas de Cuba", tema casi exclusivo del periodista visitante—piensa escribir una serie de artículos sobre nuestros problemas. Media hora después, apareció Primo, sonriente y satisfecho. Se le ocurrió afeitarse, y bajó a la barbería del hotel. Durante su ausencia, prosiguió el desfile de fotógrafos, apareció Carnera y fue enfocado nuevamente. Nada de impaciencia. Nada de fastidio. La paciencia de Job se ridiculizaba ante la calma petrificada de esta montaña humana.

Y cuando nos disponíamos a cambiar palabras con nuestro objetivo, aparece el notorio director cinematográfico Laureano Rodríguez Gabaldá con un equipo ultrainteligente de filmar, cuatro ayudantes, cinco lámparas ultravioletas, una camioneta de repuesto y un cablegrama perentorio de la Paramount y la Movietone. Nos enseñó el cable donde los magnates de la noticia cinégrafica le ordenaban filmar a Primo en todos los instantes de su permanencia en La Habana, incluyendo el desahucio de la limpieza de calzado y las sonrisas *frigidaire* de su famosa boca. Primo accedió en el acto. Camino, saludó, se subió a un cañón, habló disparates y, en un alarde de tecnicismo hollywoodense, nos indicó que no miráramos

para la cámara ni los mostráramos conscientes del hecho. Una hora después se habían terminado los *Hijos* de Primo y los alardes fotográficos de concurrentes. Logré llevar a Carnera a una esquina neutral y allí inicié el *clinch* entrevistista.

*
La pelea más difícil de su vida —me dice Carnera—fue la primera con Sharkey. ¡Por poco lo notiqué! Pero supe resistir hasta el *decimoquinto round* y demostré a los escépticos que no se trataba de una mole más o menos humana y más o menos horizontalizable.

Admira los poderes asimilatorios de Paulino Uzcudun, pero asegura que él prefiere dar golpes y no recibirlos. Cuando no pueda defenderse—dice—como es debido, se retirará del boxeo. Lamenta todavía el caso de Ernie Schaff—recogido cadáver durante una pelea con Carnera,—y siente a veces temor de pegar con toda su fuerza (entiéndase: ¡*ballyhoo!*!).

Prefiere los macarones cuando son a la italiana, pero no los desprecia *quá gratin* ni en ninguna otra forma. Tampoco desprecia a los *trabiois* ni los bistecs, ni los huevos, ni ningún producto alimenticio.

Dice que después de una ración de *macaronni*, lo que más le gusta es una doble ración; después, una tercera... y así sucesivamente.

De Max Baer cree muy poco. Que es un gran artista de cine, ¡eso sí!

Sobre Cuba, salpicó elogios de colorido. El sol de Italia—recita—es muy semejante y el cielo es igual al de Venecia. Reptió el disco a varios compañeros. El día era magnífico y Primo quedó bien.

Entre sus comentarios generales son dignos de mención los siguientes: que Mussolini es el salvador del mundo; que su *manager* número uno, Jimmy Duffy, es también un genio; que Batista debe ser un genio también, y que le gusta Cuba porque aquí se divierten mucho y cambian de presidente y de uniforme de Policía a cada rato.

*
Durante su estancia de veinte y ocho horas en La Habana, Primo se exhibió por todas partes. Se retrató con los hombres más pequeños, para realizar el contraste; hizo gastar una lata de betún a un maravilloso limpiabotas; saludó y sonrió a diestra y siniestra; durmió encogido en una cama *standard* del hotel y se metió en el avión de la Pan-American para la ciudad de Cienfuegos de la tarde del día siguiente de su llegada.

ORO SOBRE ACERO

FOR AMADO NERVO

Oro sobre acero (Éibar y Toledo) han de ser nuestros héroes.

Oro sobre acero tu voluntad.

Oro sobre acero tus actos.

Sobre el acero del mejor temple de tu voluntad, oro puro y aristocrático de tu cortesía.

Sobre el acero de tus pensamientos ha de ser el arabesco de oro de la forma pura y ágil.

Tu don de gentes será capa de oro fino que ha de recibir el acero de tus propósitos.

Serán tus sonrisas como minúsculas estrellas aureas inroscadas en el acero de tus intenciones.

Tu amor firme, tendrá el oro de tu ternura sobre el acero imperioso.

Sobre el acero de tu esperanza, la plácida aurea que sabes aguardar será también oro. El áncora de la diosa estará domasquinada por ese oro de tu apacibilidad expectante.

Oro y acero: Éibar y Toledo—será tu vida, serás tus propósitos, serán tus ac-

insertada en mi discurso la enmienda a fin de que el Senado obtenga una idea más clara de ella y yo también".

El secretario leyó íntegra la referida enmienda, que integramos y también vamos nosotros a transcribir aquí, traduciéndola directamente del Diario de Sesiones del Senado norteamericano, por ser ese el texto primitivo y definitivo de lo que después ha sido conocido en la historia de nuestras relaciones internacionales con el nombre de "Enmienda Platt", y que aprobada totalmente, según veremos en el curso de estos trabajos, por el Senado y la Cámara de Representantes y sancionada por el Presidente de los Estados Unidos, como tal enmienda a la referida Ley de Presupuestos del Ejército norteamericano para el ejercicio fiscal que terminaba el 30 de junio de 1902, fué adicionada como "apéndice" a la Constitución de Cuba, y transformada, además, en Tratado Permanente entre la República de Cuba y la de los Estados Unidos.

Es, pues, la llamada Enmienda Platt, "enmienda", no a la Constitución de Cuba, sino a una ley norteamericana, "apéndice", si, a la Constitución de Cuba de 1901, y a su vez "tratado permanente" entre ambas naciones.

Y he aquí ahora el texto de la enmienda del senador Platt, transcripción exacta según dijimos, del número del Diario de Sesiones del Senado de los Estados Unidos, correspondiente a la sesión del 26 de febrero de 1901.

Que en cumplimiento de la declaración contenida en la Resolución Conjunta aprobada el 20 de abril de 1898, intitulada "Declaración de Reconocimiento de la independencia del pueblo de Cuba, pidiendo que el Gobierno de España abandone su autoridad y gobierno en la Isla de Cuba y retire sus fuerzas de mar y tierra de Cuba y de las aguas cubanas y dando instrucciones al Presidente de los Estados Unidos para que lleve a efecto esta resolución", el Presidente es autorizado por la presente para dejar el gobierno y control de la Isla de Cuba a su pueblo, tan pronto como se haya establecido un gobierno en dicha isla bajo una constitución que bien como parte de la misma o en un apéndice a ella defina las futuras relaciones de los Estados Unidos con Cuba sustancialmente como sigue:

I
Que el Gobierno de Cuba no celebre ningún tratado o pacto con ninguna potencia o potencias extranjeras que merme o tienda a menoscabar la independencia de Cuba, ni en manera alguna autorice o permita a ninguna potencia o potencias extranjeras obtener mediante colonización, o para fines militares o navales o de cualquier otra manera asiento o dominio sobre parte alguna de dicha isla.

II
Que dicho Gobierno no asumirá ni contraerá ninguna deuda pública para el pago de cuyos intereses ni para cuya razonable amortización las rentas ordinarias de la isla, después de sufragados los gastos corrientes del Gobierno, sean inadecuadas.

III
Que el Gobierno de Cuba consiente el que los Estados Unidos puedan ejercer el derecho de intervención para preservar la independencia cubana, mantener un Gobierno adecuado para la protección de vidas, haciendas y la libertad individual, y para el cumplimiento de las obligaciones que con respecto a Cuba impone el Tratado de París a los Estados Unidos, obligaciones que ahora son asumidas por el Gobierno de Cuba.

IV
Que todos los actos de los Estados Unidos en Cuba durante la ocupación militar de la misma se ratifican y quedan válidos, y que todos los derechos adquiridos por este concepto serán mantenidos y protegidos.

V
Que el Gobierno de Cuba ejecutará y hasta donde sea necesario extenderá los planes ya proyectados y otros que se convengan mutuamente para la sanidad de las ciudades de la isla, a fin de que no se repitan las enfermedades epidémicas e infecciosas, asegurando de esta manera protección al pueblo y al comercio de Cuba lo mismo que al comercio de los puertos del sur de los Estados Unidos y sus poblaciones.

VI
Que la Isla de Pinos se otorgará de los presupuestos límites constitucionales de Cuba, dejando el título a la misma a futuros arreglos mediante tratado.

VII
Que para permitir a los Estados Unidos mantener la independencia a Cuba y proteger al pueblo de la misma, como a la vez que para su propia defensa, el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para estaciones carboneras o navales en ciertos puntos especificados que serán acordados con el Presidente de los Estados Unidos.

VIII
Que para mayor seguridad el Gobierno de Cuba incorporará las cláusulas anteriores en un tratado permanente con los Estados Unidos".

Lo que sigue...
(Continuación de la Pág. 35).

que palpé día a día y noche a noche, es algo méfítico. No exagero. Hablé antes de Paraiso y de Inferno. Pues ambos símbolos son inadecuados. Rusia no es ni una casa ni algo. Lo verdadero es que Rusia es un lodazal. Entonces, el señor Díaz, gravemente, sin alterarse, sin apasionarse, como quien dice una verdad aflicta, muy desagradable, pero a la cual es ajeno, añade:

—Yo voy a hacerle, pormenorizadamente, un relato de mis observaciones. Algo así como una cartilla de viaje. Es una reacción enteramente personal, pero libre de retoricismos y de literatura. Cuando en el año 1929 yo fui a Europa, mi primordial interés fué hacer un viaje a Rusia. Como le afirmé antes, quería conocer, por mis propios ojos, como se desenhó aquel pueblo dentro de su



El Amor Comienza con un cutis lindo y juvenil

PRIMERO, usted misma tiene que prepararse para el amor. Esto es, tiene que cultivar y conservar siempre un cutis suave, lindo y juvenil. Porque la belleza de un cutis adorable es la mayor ayuda para triunfar en el amor.

Deje que Palmolive—el jabón de la juventud—le ayude a descubrir su belleza. La mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva hacen al Palmolive el jabón embellecedor sin igual.

Compre hoy 3 pastillas. Signe este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así la hermosura y juventud de su cutis.

Signe los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

PALMOLIVE... el jabón embellecedor

nuevo sistema social. No pude lograrlo. En aquel tiempo los requisitos exigidos por el Gobierno soviético para que el extranjero penetrase y recorriese el territorio ruso, eran extraordinarios. Antes de obtener el permiso hubieran transcurrido cuatro o cinco semanas. Desistí del viaje. Pero se mantuvo en mi espíritu el propósito de visitar a Rusia en la primera oportunidad que tuviera. Así, cuando este año visité de nuevo a Europa, decidí no regresar a Cuba sin satisfacer ese deseo. Llegué a Alemania y lo primero que hice en Berlín fué visitar las oficinas del señor cónsul de Rusia, para combinar mi visita. El cónsul, con gran alborozo de mi parte, me informó que ya no se necesitaban los anteriores requisitos y que el viajero sólo tenía que presentarse en las oficinas que la U. R. S. S. Intourist tiene establecidas en las principales ciudades de Europa, para obtener toda la información y facilitar para el viaje, así como el pasaporte que examinan en los puntos de llegada y partida las autoridades soviéticas.

—La tramitación, ¿es muy breve?

—Sí. Depende del procedimiento que usted escoja. En la oficina de Berlín he de llenar los formularios impresos donde constan todas las referencias del aspirante. La oficina, entonces, hace la petición a Moscú, bien por cable, bien por correspondencia. Si la solicitud se hace por correspondencia, el permiso puede obtenerse en doce o quince días. Si por cable, en cuatro o seis. En el primer caso, la tramitación de la so-

licitud es gratuita y la oficina la franquicia. Si en el segundo, el interesado abona el importe del mensaje cablegráfico, y ahorra tiempo. Yo opté por esta vía. En un caso o en otro, el turista abona, en la oficina mencionada, el quince por ciento del importe de la petición, y el ochenta y cinco por ciento restante en el momento en que se le otorga la autorización y el pasaporte.

—Las excursiones ¿las prepara y regula la U. R. S. S. Intourist?

—Sí. Y el viajero puede seleccionar la que más le agrade. Hay excursiones desde cinco días de duración en adelante. Y en el precio de ellas están incluidos los transportes ferroviarios del itinerario o recorrido que usted escoja, después que usted arriba a la primera población o puerto ruso. O, para ser más claro, la oficina de la U. R. S. S. Intourist sufragará los gastos de transporte interior, desde que usted desembarca en territorio ruso. Pero, por ejemplo, el viaje desde Berlín a Moscú, que fué el punto a donde yo me dirigí directamente, corrió de mi cuenta.

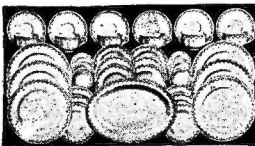
El señor Díaz extrae de sus archivos un plano perfecto y nos indica de modo objetivo:

—Alemania es un punto ideal de partida para visitar a Rusia, bien por ferrocarril, bien por avión. Y aunque parezca extraño, el viaje, por la vía aérea, resulta más económico que por tren. De Berlín a Moscú, por ferrocarril, se invierten 30 horas. Por avión sólo 12. La diferencia es apreciable. De modo que, por velocidad y economía, la ruta aérea es la predilecta.

—¿Emprendió usted su viaje solo? (Continúa en la Pág. 50).

GRATIS

UN JUEGO DE
VAJILLA DE
31 PIEZAS



A los lectores de CARTELES

La recibirá usted gratis, sólo a cambio de su nombre en la lista que vive. Cualquiera puede sumarse a esta oferta, sea ya o no interesado en el primer premio. Este vale una vajilla, con piezas de primera calidad para servir, es diversión, es diversión como de la mejor calidad y asequible. Mando usted su nombre a la dirección que le daremos los detalles de esta maravillosa oferta.

CASA SUPPLY CO., Dept. 357
190 Brewery, Nueva York, E. U. A.

Nombre

Calle

Población..... País.....

Los Últimos...

(Continuación de la Pág. 45 7)

bres en el pueblo, un Gobierno que no necesitara del apoyo permanente del Ejército para sostenerse, podía reducir el poder militar a sus límites normales, a sus funciones propias. Ese Gobierno debía y podía ser eminentemente revolucionario si los hombres del Gobierno actuábamos con desinterés y responsabilidad.

El problema militar

El Ejército ignoraba o escarrecia al Gobierno civil. En una ocasión, al ir a entrar en el ascensor del Palacio el Dr. Larrondo, joven subsecretario de Instrucción Pública que con gran acierto dirigía el Departamento desde la renuncia del Dr. Costales Latatú, el cabo Jibarito (autonombrado supervisor de los elevadores de Palacio) lo detuvo con la pregunta: "¿Y quién eres tú?" Al contestar el Dr. Larrondo que él era el secretario de Instrucción Pública en funciones, Jibarito soltó una sonora carcajada y doblándose de la risa comentó: "Pero si es un muchacho. Yo tengo más tipo de secretario que él". Debemos aclarar que el Dr. Larrondo supo comportarse con la dignidad que la situación requería.

Jibarito, tipo hipertiroideo, tenía la costumbre de burlarse hasta de los secretarios de Despacho. Pero cuando se violentaba, era algo grave. En cierta ocasión que uno de nosotros salía del despacho presidencial y se dirigía hacia el ascensor, escuchó una terrible gritería en el salón que frente al elevador. Al acercarse vio que se trataba de Jibarito. Estaba protestando de que no se complacieran sus recomendaciones y amenazaba con virar hacia abajo su antiáerea de la azotea y aearbar con todo el mundo, si no era atendido. Pretendía Jibarito que cesantearan al Director del Fondo Especial de Obras Públicas Sr. Eduardo Montouilleu, Ingeniero de gran prestigio, para colocar en su lugar a uno de sus protegidos.

Disciplina militar

Arrestado uno de nosotros por un incidente con una pareja del Ejército, fue conducido al cuartel que está situado en los bajos de la Secretaría de Agricultura, donde se identificó a su llegada. El teniente le dió explicaciones y lo puso en libertad; pero en esos

momento llegó el cabo que lo detuvo, quien muy alterado y violento dijo que él no permitía que se soltara a un hombre que le había faltado. El teniente entonces llamó aparte a nuestro compañero, y después de rogarle que esperara la llegada del capitán, explicó sinceramente: "Chico, yo te iba a soltar, pero ya tú ves lo que ha pasado". Llegó el capitán, habló con nuestro compañero y con el cabo; nada. Llegó un mensaje del secretario de Agricultura, Carlos Hevia; nada. Llegó el ayudante del Presidente, capitán Santana; nada. Se reúnen en consejo el ayudante presidencial, el capitán, el teniente y el cabo. Suena el teléfono y se interrumpe el consejo (?) Se reanuda el consejo y se acuerda entonces la libertad del compañero. A esto se llamaba "disciplina consciente". Esto no quiere decir que añoremos la vieja disciplina de Machado, la de los antiguos oficiales, ¡no! Hay algunos dignísimos, pero la mayoría merecen la depuración que sufrieron.

Una noche en Palacio

Una noche agitada fue aquella de principios de diciembre en que uno de nosotros cuatro acudió a ver al Presidente. Se hablaba de un cambio de Gabinete que debía, reconquistar para el Gobierno la confianza pública perdida. Como Guiteras, el secretario de Gobernación, tenía presentada la renuncia con motivo de su famoso viraje de izquierda y había crisis en el Gabinete, era fácil realizar el cambio propugnado, que debía ser para mejorar el Gobierno y no para empeorarlo. Es curioso advertir que Antonio Guiteras fue uno de los muchachos del Directorio Estudiantil Universitario del 1927, pero allí su personalidad pasó inadvertida al lado de las grandes figuras revolucionarias de José Elías Borges, Gabriel Barceló, Aureliano Sánchez Arango, José Chelala...

TEATRO NACIONAL

Semana del 5 al 11 de FEBRERO

El más formidable de los éxitos: La obra maestra de SINCLAIR LEWIS, Ganador del Premio Nóbel,

"Ann Vickers"

Y la interpretación más sublime de

IRENE DUNNE

Combinada en un cierto sin precedentes en la historia del Cinema...

JUEVES 15 - ESTRENO

"ARRABAL"

CON WALLACE BEERY, JACKIE COOPER, FAY WRAY y GEORGE RAFT

Al llegar a Palacio nuestro compañero notó una animación insolita, pero acostumbrado a lo insolito como estaba, no le causó mayor extrañeza. Subió. El Presidente había salido. Estaban poniendo una película en colores para recreación de la familia y en la oscuridad distinguió a La-bourdet, jefe de la Policía, al capitán Morales y al cabo Solta, ambos de la Marina, donde cuentan con grandes simpatías y control, y varios oficiales del Ejército y la Policía. Como el Presidente no llegaba, nuestro compañero se retiró. Al salir tropezó con un soldado que entraba. Se excusó y le preguntó, por decir algo: "¿Cómo anda eso?" El soldado lo llevó aparte y le dijo con misterio: "No dejaremos que se vaya. Estamos preparados. Si el "chino" viene esta noche... acabamos". Nuestro compañero se quedó asombrado. No comprendía bien. ¿Quién era el hombre que no debía irse? ¿A qué "chino" esperaban esa noche? Entonces se le ocurrió una idea y le preguntó al soldado: "¿Eres de Oriente?" "Sí"—contestó—"Nuestro compañero empezó a comprender: Guiteras era quien no se debía ir; y Batista era el "chino", que con toda seguridad no aportaría esa noche por allí, puesto que lo esperaba. "¿Y si Grau le acepta la renuncia a Guiteras y nombra otro en su lugar?"—preguntó el compañero.—"Pues quitamos a Grau—dijo el soldado con naturalidad.

Nuestro compañero volvió hacia el interior del Palacio. Junto al elevador vió al comandante Marchena. Más allá Curtis hablaba con Lincoln Rodón. Vio al comandante Pablo Rodríguez—oficial que ocupaba el elevador. Empezó a pasarse por el patio; al cabo de un rato se le unió el comandante Lois, de la Marina. Después de conversar un rato le preguntó: "Si los altos intereses de la Revolución exigen que Grau cambie su Gabinete, será un obstáculo a la Marina?" Lois (el comandante) respondió en su franqueza característica: "La Marina no puede ser un obstáculo a la revolución, creándole dificultades al Presidente, ni puede ser juguete de los planes personales de ningún secretario. La Marina es una institución nacional y se debe a la revolución; sin embargo..." El comandante ordenó hablar con varios oficiales de la Marina que estaban allí. Nuestro compañero habló con otros oficiales del Ejército y la Policía y subió al tercer piso.

Ya había llegado el Presidente y estaba en su despacho privado. Se dirigió al despacho. Allí estaba el Presidente con Hevia, Guiteras, Fernández de Velasco, Almagro, con los bolsillos abultados de papeletos revolucionarios. Lució de la Peña y Torrado. La renuncia de Guiteras estaba sobre la mesa y se discutía junto con el viraje de izquierda de sinietra y la renovación del Gabinete con elementos de la misma. Uno de los presentes señaló la posibilidad y la conveniencia de silenciar con determinada cantidad a cierta prensa escandalosa. Grau, entonces, se incomodó: "Yo estoy haciendo un trabajo de conciencia y decirlo no estoy dispuesto a recurrir a esos procedimientos inmorales. Prefiero que se caiga el Gobierno".

Fernández de Velasco, protegido de Guiteras, significó que el Gobierno no debía caer, pero que sí debía formar un bloque de izquierda, que sembrara la con-

fianza en las masas obreras y campesinas. A renglón seguido le pidió al Presidente que no aceptara la renuncia de Guiteras en nombre de la tranquilidad y de la paz. El Presidente dejó caer una irónica sonrisa de comprensión. Hevia permaneció apartado y concentrado en sí mismo. A las 3 de la madrugada se suspendió la reunión sin haberse producido ningún accidente que lamentar.

La Revolución no es el Gobierno revolucionario

Esta serie de incidentes, que hemos visto de manifiesto al levantarse el telón, pintan de modo elocuente, a la revolución, la verdadera revolución, la de las grandes masas populares de Cuba, debatiéndose entre la soberbia irresponsable del Ejército, la desorganización administrativa, la demagogia, las conspiraciones, las intrigas palaciegas y las celadas, el personalismo y los intereses creados.

*
Vea en nuestro próximo número: Nuestra entrevista con el Presidente.—La petición de renuncia.—Protesta del estudiantado.—La renuncia de Vergara.—La Asamblea general de estudiantes se pronuncia contra el Gobierno.

MAX BAER,

(Continuación de la Pág. 40)

A lo que contesta Sullivan con cierto garbo becoso. "¿Con qué derecho?... ¡Pues con esta derecha!"

Y después de combiar su biceps, para beneficio de los espectadores, inicia una trayectoria panorámica, que describe un *swing* callejero clásico y se posa finalmente en la mandibula del villano, que se desploma mientras cae el telón se desmayan tres mujeres y se inunda el salón de aplausos frenéticos que hacen salir al campeón mundial una docena de veces al proscenio.

*
"¿Y qué diferencia de este Max Baer californiano, que se mueve en la escena con la soltura de un actor? Me parece que todos los requisitos para triunfar en el cine: personalidad, habilidad, fonogenia y fotogenia. Baila espléndidamente, canta con la atracción de un *crooner*, y su sonrisa es contagiosa.

La película "El Boxeador y la Dama" mereció cálidos elogios de los críticos que siempre he conocido como exigentes. Este fué el incentivo principal que llevó a mi escépticismo de la mano, a la exhibición privada de la cinta, que ofreció Ernesto Smith a los cronistas habaneros en "Campoamor". No es este un panegirico propagandista del *film*. Si es una crítica sincera de esfuerzo artístico como exigente. Este fué el cine. Puedo decir que en mi opinión, el californiano es mejor actor que pugilista, ¡y conste que en el *ranking* mundial, Max ocupa el número dos!

La "pelea cinematográfica" entre Primo Carnera y Max Baer tiene los *tricks* que lucen tan auténticos que llegan a emocionar al espectador. Naturalmente, tiene sus trucos, pero están tan disimulados que únicamente un experto puede darse cuenta de que no se trata de una pelea real.

Es sin duda la mejor película deportiva que ha producido el cine sonoro, y en Max Baer hay un hallazgo artístico.

DOR QUE Martull

(Continuación del Suplemento III)

que aquellos plomos estaban destinados para mí.

Pasaron más días de fastidio y desesperación. Todos los días esperaba una nueva incursión de la marinería y mi segura muerte, pues no pensaba entregarme vivo. Desde el cayo veía salir los vapores de Cárdenas; el bote del práctico los acompañaba hasta muy lejos y luego se demoraba una eternidad para regresar a la costa. Comprendí entonces por qué no me habían enviado la lancha para abordar un buque mar afuera. Es que se habían dado cuenta de mi estancia en alguno de los cayos y querían impedir que me fugara de esa manera.

Yo no podía avanzar más y no tenía más remedio que seguir aguantando. ¿Dónde iba a ir? No había otra salida que el mar, y si no llegaba una embarcación de la costa firme, no me quedaba otro remedio que permanecer allí o nadar... Y como no me consideraba un pez para negociar una enorme distancia que nos separaba de Cárdenas, opté por fabricar un poco más de paciencia.

Una mañana, cuando pensaba que no podía estar más desesperado, sentí el *chu-chu-chu* de una lancha. Al principio pensé en un nuevo "registro" para ir y me escondí. Cuando el torrero pudo distinguir a mis amigos, me gritó desahogado; yo salí y abracé a mis protectores con la efusión de un condenado a muerte. Me dieron todas las noticias del momento. Me entregaron una cantidad de dinero y me presionaron al patrón con quien había de cruzar el Golfo para dirigirme a La Florida. La lancha era pequeña, el riesgo enorme, pero el deseo de libertad aplastaba toda prudencia.

Después de acomodar las provisiones y el combustible, izamos las velas y nos dirigimos a la última etapa de la aventura. El primer día en alta mar ha quedado impreso en mi cerebro indeleblemente. Aquello fue una pesadilla dantesca. El frágil botecito se mecía sobre la cresta de las olas enormes y yo, en una maldad muy característica del Golfo de México, ¡Horrible! Llegó la noche, y el monótono *chu-chu-chu* del lento motor me crispaba los nervios. El oleaje batía furioso. Me mareé espantosamente. No pude pensar un solo bocado.

Con el día una vez más vino mejoría alguna. El mar seguía encrespado y un sol tórrido me quemaba el cuerpo hasta producirme una sofocación infernal. Traté de ingerir un poco de alimento, pero el mareo me lo impidió. A la tortura del día siguió el tormento de la noche, una maldad completa. Solamente nos amparaba la brizula del patrón que estaba en su elemento, aunque un poco inquieto por la inclemencia del tiempo. Vino el segundo día... Aun nos quedaba un buen número de millas para tocar costa florida. Y yo pensaba formalmente que sin perder probar bocado. Únicamente me mantenía con un poco de agua. Había adelgazado mucho, al extremo de horrorizarme. Lucía una patilla de un mes y con la demacazón tenía que parecer un loco escapado de un manicomio. Fue tan malo como el primero, ese segundo día. No podía acostumbrarme al formidable balanceo. La noche la pasé muy mal. Pude dormir una hora... acaso media ho-

ra. La debilidad no me permitía abrazar un sueño reparador. No podía acercarme alimento alguno a la boca. Todo me repugnaba, hasta la vida misma. Llegó el tercero y último día del arbitrario viaje—ese viaje que se hace cómodamente en dos horas en un avión,—y el mar amainó un poco, pero por pocas horas. Por la tarde volvió a asumir su hosquedad aterradora y volvió a sentirme terriblemente mal. Volvió otra vez la calma, y el azul pastel del mar nos indicó que La Florida estaba cerca.

Después de muchos rodeos por la costa, logramos tocar en un playazo desierto. Con gran dificultad logré abandonar la lancha. Mis piernas se resistían a mantenerme en posición vertical. Ayudado por el patrón, brinqué a tierra y descansamos sobre la playa por un rato. Comimos alguna cosa vigorizante, y mejorado físicamente me encaminé a un hotel del cercano pueblo. En el momento de estupefacción, me dió la llave de la habitación asignada.

Dormí cerca de veinte horas de un tirón, y al levantarme, repuesto por el sueño y feliz de sentirme libre de toda persecución, me dispuse a comprar el necesario equipaje para poder salir a la calle *civilizadamente*.

Al día siguiente partí para Miami, donde volví a reunirme con mi compañero Víctor Parra, que acababa de llegar de La Habana, ayudándole también a la persecución.

Nos hospedamos en el mismo hotel de Miami, y nos contamos mutuamente nuestras aventuras.

Hoy me siento tranquilo en esta hospitalaria ciudad de turismo. No he tratado de conspirar nuevamente. Sencillamente, vivir y esperar. No puedo reprocharme ningún acto. He sabido cumplir con mi deber de militar y caballero, y quiero que los cubanos lo sepan así. No hubiera sido capaz de disparar las bombas de mi aparato—si hubiera sabido que las llevaba,—a menos de estar seguro de que no hubiera causado perjuicio serio a la población civil. Afortunadamente, conozco mi deber, llevo la conciencia tranquila, y no me inquietan las versiones malvadas que se han propalado en círculos mezuquinos sobre mi actuación.

AIRE

(Continuación de la Pág. 28.)

política, de precario como gobernante, con una mayoría aparente, pues sólo una bien estudiada división de campos, eludida, consentido y apareado, el partido radical con unos pocos miembros más que la minoría popular agraria, que le da sus votos *sub condicione*...

Mientras, la vida española en sus raíces más vivas está constreñida y estancada. Aun no está deshecho, cuando la labor del anterior Gobierno, y éste va atacando los problemas más vitales con precauciones y con la vista fija en no descontentar del todo a los aliados condicionales.

Todavía quedan por discutir algunas actas, y las izquierdas, con motivo de las elecciones municipales en Cataluña, han realizado allí un acto en el que han tomado parte activa Casasnovas Quiroga, Marcelino Domingo, etc. Esto ha hecho saltar a la Liga, que ha puesto reparos graves a la intromisión de los políticos nacio-



BELLEZA!!

su más codiciado tesoro.

REALCE LA BELLEZA DE SU CUTIS USANDO EL JABÓN DE HIEL DE VACA

AGRADAR! Siempre agrada! Inefable y dulce placer que experimenta la mujer, cuando se encuentra con el ser que ama. El Jabón de Hiel de Vaca, impartirá a su cutis, la suavidad de los pétalos de una rosa, la belleza y blancura de una camelia y el sutil y delicioso perfume de una azucena.

Aplíquese con la espesa espuma un suave masaje (fíjese que la espuma es rica y abundante); enjuáguese varias veces con agua limpia y fresca. Hágalo dos veces al día, y sentirás feliz de haber logrado con el uso de este exquisito jabón, el anhelo de su vida, AGRADARLE!

"Un Siglo Embelleciendo Rostros" JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

nales, bien que ahora algo disminuidos después de las elecciones generales, en problemas de índole local como éste de la administración de los concejos catalanes. Del resultado de estas elecciones precisamente se hace depender casi todo el futuro de la política nacional. Veremos quién dice la última palabra.

Con motivo de la festividad de los Reyes Magos que la República en los actos oficiales retrasa o anticipa, pero que en lo popular no tiene cambio de fecha, el Presidente de la República ha distribuido juguetes entre los niños que asisten a las escuelas municipales y del Estado. El señor Alcalá Zamora fue recibido con toda cordialidad por los piqueños, que tienen en el Primer Magistrado el amigo y defensor más entusiasta.

Ha fallecido una de las damas más aristocráticas madrileñas. La duquesa de Alba.

Rosario de Gurtubay era hija de los duques de Alaya y nieta de los de Híjar. Había casado el año 1920 con el duque de Berwick y de Alba, descendiente de Eugenia de Montijo. Ha muerto Rosario de Gurtubay joven y admirada por sus bondades. El duelo fue popular y acudió al entierro cuanto hay en Madrid de aristocracia en todas las actividades sociales.

El duque lleva mucho tiempo dedicado a proteger y difundir corporaciones de carácter histórico y literario, y es la única posibilidad de Mecenas que queda entre la grandeza española, extinguida oficialmente por la República.

Va a desaparecer el Viaducto, uno de los *personajes* más salientes de la literatura saineteril del siglo pasado y aun de este que corre. Desde sus pretiles enfilados sobre la popular calle de Segovia, de los barrios bajos madrileños, se han asomado al otro mundo casi todos los desesperados que ahora ven una fatalidad más eficaz en arrojarse bajo las ruedas de los trenes del Metropolitano, el *topo* que ya va horadando casi todas las entrañas de Madrid. Ha empezado a ser desmontado el Viaducto. Ahora puede decirse que va de veras y que los desesperados se quedan sin un elemento importante para liquidar a sus cuentas rabiosas y estériles con la vida que los asustaba...

Triunfan las mujeres en el deporte español. Los hombres van quedando atrás. Ocurre que los favoritos andan fríos como la temperatura y que son ellas las que ponen la animación de sus esportivas y su mejor forma que (todos los sentidos), en el panorama deportivo.

El resultado electoral en Cataluña ha sido de triunfo para las izquierdas. La política después de esto empezará a animarse, pues hasta ahora, después de la barrera de las elecciones generales, las izquierdas parecían cohibidas, como arrinconadas y casi temerosas de andar y de mostrarse en público.

Pero lo interesante es que esto marche, porque ahora no marcha, y es lástima. El país no se lo merece.

—No. Me acompañaba Alejandro Molina, comerciante de Cuba, que puede corroborar mis impresiones. Salimos juntos de Berlín a las seis y treinta de mañana y llegamos a Moscú a las 8 y 30 de la noche. Sin embargo, el viaje, como ya dije, sólo dura 12 horas. La diferencia de dos horas que se aprecia es debida a que los meridianos de Moscú y de Berlín tienen esa disparidad permanente. Nosotros recibimos el permiso de salir inmediatamente, aun cuando el Gobierno soviético concede seis días de plazo después de otorgarlo para que el turista emprendiera su viaje. Si transcurrieran esos seis días, es necesario renovar. En el trayecto de Berlín Moscú por avión hicimos cuatro aterrizajes: el primero en Danzig, el segundo en Koenigsberg, el tercero en Welkije Luki—territorio ruso—y el cuarto y último en Moscú. Al llegar el viajero a Danzig, puerto libre del "corredor" polaco, ya aprecia, sobre el mismo terreno, una razón de la futura guerra de Europa. Esa faja de tierra que fue arrebatada a Alemania para ofrecerle a Polonia una salida al mar. Así el poderoso imperio de los Hohenzollern ha quedado dividido, pues al salir del "corredor" polaco de Danzig se penetra de nuevo en territorio alemán, para llegar a Koenigsberg. Europa sabe que Alemania no se resigna a una mutilación de su tierra y allí existe, latente, un nuevo conflicto futuro.

Pero el señor Díaz, que al exponer su tenebroso vaticinio asumió un gesto sibilino, reacciona a tiempo y sonríe, com recordando un episodio histórico.

—¿Algo anecdótico?

—Sí; anecdótico y trágico... Se trata de nuestra primera hambre en Rusia.

—¿Cómo?

—Ya le diré.

Y añade:

En Koenigsberg llegamos a las 11 y 30 de la mañana. Y como el sellaje de los equipajes y otros requisitos inmigratorios y aduanales toman varios minutos, mi compañero Molina y yo fuimos a tomar té en el restaurante del aeropuerto. Molina sugirió la conveniencia de comprar provisiones alemanas, pero yo le opuse reparo: "Lo creo inútil—dije—. A la una llegamos al primer aeropuerto ruso y no debemos estragarnos con golosinas alemanas. Debemos llegar allí con hambre genuina, para no restarnos la voluptuosidad inicial de ingerir alimentos rusos". Molina no insistió más, pero yo descubrí en sus ojos una inconformidad disimulada. Nunca lamentaré con exceso mi negativa a esa inspiración de mi compañero de viaje. Tomamos té, pero no comimos nada y trepamos de nuevo al avión para penetrar al fin en Rusia.

El Sr. S. Intourist, de Berlín, me habían garantizado que en territorio rojo no caería de nada y que podría comer cuanto quisiese. Y yo preví, con lógica, que en el aeródromo de Welkije Luki, como en todos los aeródromos europeos, habría una estación de restaurante, movimiento, tránsito... Error, mi amigo; denso error. La impresión desolada que yo tuve de nuestro aterrizaje en ese ineludible Welkije Luki es que el avión se había descompuesto y que descendíamos en plena estepa. Sólo cuando el aparato se detuvo, pude advertir un caudal creciente y precaríamente al margen de un arroyo, por el que discurrían unas aguas oleaginosas y amarillas. Al frente, cuatro tanques de gasolina y dos o tres de aceite. Y en aquella inmensa sole-

Lo que Vi y Comprobé

dad, un silencio terrible. Estabamos en un desierto. ¡Habíamos arribado al primer puerto ruso!

—¿No habíamos aterrizado en un campo raso?—
—Al poco rato emergió de una caseta, construida en forma rudimentaria, con tablas de cajón mal unidas, un campesino ruso. Vestía blusa negra. A la cintura traía un ancho cintillo de cuero. Calzaba pantuflas de lona negra, como las que usan los asiáticos. Avanzaba con lentitud, grave y tímido, como si marchara hacia un túmulo.

—¿Quién era?

—Un oficial del Soviet ruso. Venía a identificarnos. Miró los pasaportes, derramando sobre ellos una mirada tediosa, cansina. Cumplió maquinalmente las formalidades legales y volvió de espaldas, grave y silencioso, para regresar a su caseta. Entonces, como el apetito nos acosaba, utilicé al piloto como intérprete para que interrogara a aquel hombre donde podíamos adquirir alguna comida, algún alimento, algo que aliviará mi hambre débil. Y comenzábamos a sufrir por el frío, pues la temperatura, en aquellas latitudes, en verano, fluctúa entre 15 y 18 grados, que, para un viajero del trópico, es un invierno gelido. Aquellas buenas gentes, sin primera vez me vídela. El hombre cyó al piloto traducir nuestra petición y nos miró con extrañeza. Luego confesó que no había comida. Y que allí, en aquella angosta caseta, lo único que podía brindarnos era té. —¿Té?—dije.— Bien, por lo menos nos "será algo caliente".—Entonces, una mujer, taciturna, tiritando, a la vivienda del digno funcionario. En la puerta fueron surgiendo otras figuras raídas, sucias, medrosas. Dos mujeres, vestidas con harapos, nos contemplaban estúpidamente. El traje, sucio y roto, llegaba apenas a las rodillas. Ambas iban cubiertas con una hermosa estampa cubierta de estiércol. Luego aparecieron dos mozos, sucios también, flacos y tristes, con un aspecto acarnarado. Todo el ambiente era sórdido, fétido, repulsivo, asqueroso. Yo sentía una sorpresa y una desilusión infinitas. No pensé nunca que en la Rusia soviética, en la primera estación de desembarco se ofrecieran al turista extranjero cuadros tan tristes y tan feos.

—¿Tomó té?

—El señor Díaz, recordando el episodio, asume involuntariamente una expresión de asco. Y prosigue:

—Mi amigo Molina, acompañado de otro viajero inglés, penetró en la caseta, que era, a la vez, vivienda de aquella gente desdichada. Yo lo hice, después, cuando ya mis compañeros salían. El inglés, sobriamente, pero con tono de hombre convencido, me dijo: "If they have tried to poison us." ("Creo que han querido envenenarnos"). —¿Por qué?—le dije.—"Pruebe el té y lo sabrá", me repuso. Desde luego, la alusión al propósito de intoxicarnos era una ironía. Pero la reacción fue bastante aproximada. Quise, por un momento, probar aquel venenoso té y penetré en la caseta. Sobre una mesa tosca había varias tazas con un líquido nauseabundo. Intrepidamente llevé una de ellas a mis labios y probé dos gotas. Aun hoy, de recordarlo, sudó de fatiga. No hay que equivocarse en el mundo capote producir en mi estómago el efecto de despla-

(Continuación de la Pág. 47.)

zamiento y desalajo que aquella inmundicia me produjo. Llegué al avión tambaleándome. Pero al ingresar con los ojos muy abiertos y el entrecejo fruncido, contemplaba de pie, taciturnamente, el espectáculo de un pobre viejo, con el cuerpo materialmente envuelto en tiras, que, a la orilla del riachuelo, lavaba en agua las ropas fétidas y comía. "¡Vámonos—dijo el compañero británico.— Esto va resultando peor que todo lo malo que yo me suponía". Y nos instalamos en el avión.

El señor Díaz, después de una pausa, reanuda su comentario narrativo:

—Yo sé que estos resúmenes, dichos así, van a parecer exageraciones. Yo daría algo de lo que tengo por conducir hasta el aeródromo de Welkije Luki a los adoradores de Rusia y mostrarles la tragedia del campesino ruso, muriendo en la opresión en su inmundicia. Dentro de cuatro horas llegaríamos a Moscú. Para el cubano, como para mucha gente que piensa con ideas tradicionales, el ruso es un hombre terrible, de largas barbas, que asesina al burgués y que va a todos los sitios con la dinamita en la mano. Y aunque yo me soraje desde luego, el animal, alimentaba otra no menos pueril: la de encontrar un tipo medio de comunista enérgico, lleno de savia, de convicción con sus ideas, de amor a sus postulados sociales, capaz de recorrer el mundo y de imponer a los otros toda la bondad de sus doctrinas y toda la eficiencia de sus programas. Nada más falso. El ruso comunista tiene un aspecto de infelicidad y de pesadumbre que conmueve. No parece apto para propagar sus teorías, sino para disolverlas. Todos dan la impresión de que peoran bajo el peso del frío, como autómatas. Se han habituado a no pensar por sí, sino a actuar como se les ordena. Y viven en una proyección continua de afuera a adentro, que los anula y les apaga toda la individualidad nativa. Durante el trayecto hasta Moscú por territorio ruso, divisábamos desde el avión zonas de vida desiguales y precarios, con viviendas sórdidas y dispersas, donde se hacían multitudes. Todo tiene un aspecto de cosa provisional, de cosa en ruina. Los campos de trigo no son uniformes. No ofrecen, desde la altura, el bello espectáculo de cultivo científico que se observa en algunas zonas de Europa, en Alemania por ejemplo. El procedimiento es primitivo, todo el trabajo se hace a mano, y el campesino no obtiene así el rendimiento que lograría con la cooperación de los aparatos mecánicos. A las 8 y 30 llegamos a Moscú. Cuando vimos la capital de Rusia, una emoción profunda me embargó. Ya estaba a punto de satisfacer un gran anhelo por largo tiempo acariciado. De nuevo el optimismo me invadía y pensé que, en aquella zona rural, podían registrarse espectáculos tan deplorables como los que he habido visto, pero que en Moscú podría hallar, en una bella síntesis, toda la transcendencia del programa soviético desarrollado

por sus apóstoles más capacitados y más fieles. Hasta el hambre y el frío los olvidé momentáneamente, ante la alegría de mi arribo. Desde el aire descubrí un gran aeródromo con muchos aparatos simétricamente alineados en el mismo. Calculo que existían allí, agrupados, como trescientos aviones. El primer fragmento de tierra rusa que me dispuse, pues, a comprobar que en Moscú existía el mejor campo de aterrizaje del mundo. Pero nuestro avión, describiendo un gran círculo comenzó a descender. Y a medida que la tierra se acercaba, pude advertir que el terreno era de tierra blanda, desmenuada, que el aire, pantanoso. En efecto, cuando nuestra máquina tocó tierra, todo en torno nuestro era lodo. Grandes baches del terreno estaban convertidos en lagunales. Y el aparato, dando saltos, se deslizó por aquella ciénaga, entodándose por completo. Al detener el aparato y mirar a un torno, y recordar nuestro aterrizaje en Welkije Luki, consideré que el avión alemán, lleno de lodo, era todo un símbolo, y que en aquel clima de Rusia no era posible detonar y todo el mundo le tenía que impregnarse de suciedad y de miseria. Busqué una estación donde guardarse una caseta donde el turista pueda atender a sus imperativos físicos. No había nada. En medio del campo estaba un ómnibus al cual ascendimos, y el que nos condujo a la ciudad. El vehículo se detuvo frente a un edificio que parecía una estación de ferrocarril. Allí nos revisaron las maletas y sufrimos los trámites de rigor con la Inmigración, con la Aduana. Estos funcionarios, justo es reconocerlo, actúan con gran corrección y ligereza. Parecen muy empujados en agradar a los viajeros de nuestro país. Sólo unos minutos. El único requisito que siguen y que se diferencia del de cualquier otra ciudad europea, es que toman el número y marca de los aparatos fotográficos que el viajero conduce, así como también el de sus lentes o prismáticos. En esta estación, frente a la estatua que erige una estatua de Lenin, el Padre Apóstol de la Rusia soviética. Y aquí pude observar, no obstante lo avanzado de la hora, un espectáculo sorprendente: una mujer y dos muchachos, en cucullas, se hallaban reparando la estatua de la pequeña plazoleta descubriéndose algunos desperfectos y grietas. Y la mujer y los rapaces estaban en fauna de arroyo, provistos de un cubo con asfalto y dos tabletas que hacían como pisones. Algo fantástico. Una escena de películas cómicas. Ese medio de festividad, tan rudimentario y festivo, me mantuvo a la expectativa en una contemplación larga y absorbente. Así pude advertir que la pequeña plazoleta, aunque su pavimentación luce como nueva, tiene muchas ondulaciones. Producción, sin duda, de ese sistema primitivo de corregir y exponer los desperfectos del tránsito.

El señor Díaz se encoge de hombros y nos advierte con sinceridad: —Yo no trato, ni mucho menos, de impugnar y desacreditar el credo social del marxismo y del leninismo. Lo que trato es de pintar, en la medida de mi capacidad, el país donde ese credo se aplica y se desenvuelve, pues si la lógica no miente, en toda teoría hay que tratar de descubrir cuáles son sus positivos resultados. Mi compañero de viaje, el señor Molina, no hablaba inglés. Y

(Continúa en la Pág. 59.)

EL RECONOCIMIENTO de los ESTADOS UNIDOS



El secretario de Estado, señor Cosme DE LA TORRIENTE, estrecha la mano del señor Jefferson CAFFERY, enviado personal del Presidente Roosevelt, después de recibir la noticia oficial de haber sido reconocido el Gobierno del Presidente Mendieta por la Casa Blanca.

Desde las murallas de la Punta hacen salvas los infantes de Marina, con motivo de haber sido reconocido el Gobierno de Cuba por el Gobierno de Washington.

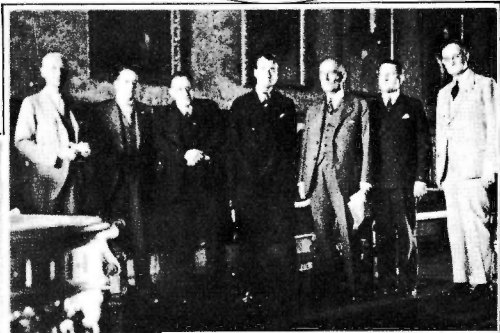
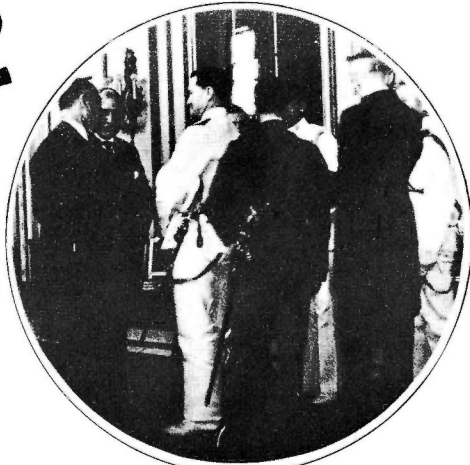


(Fotos Peguado).

El día 23 de enero reconoció al Gobierno de Cuba el Gobierno de la Casa Blanca. A ese reconocimiento, tan importante para nosotros por las relaciones económicas y políticas que existen entre Cuba y los Estados Unidos, siguió el reconocimiento por parte de las grandes potencias europeas y la mayoría de las repúblicas americanas. Dichas naciones regularon su conducta por la del Gobierno de Washington.

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas normales con los Estados Unidos y con el resto del mundo, produjo extraordinario regocijo en La Habana, aglomerándose la multitud en el litoral para ver cómo los buques del Rio San anclados en bahía izaban nuestra enseña y la saludaban con los 21 cañonazos de ritual.

El Presidente de la República, señor MENDIETA, recibe la visita del almirante FREEMAN, jefe de la escuadra de operaciones especiales de los Estados Unidos, en el salón de honor de Palacio.



El secretario de Estado, señor DE LA TORRIENTE, recibe la visita del enviado personal del Presidente Roosevelt. De izquierda a derecha: el subsecretario de Estado, señor DE BLANCK; el señor encargado de negocios de los Estados Unidos; el embajador de Cuba en Washington, don Manuel MARQUEZ STERLING; el señor CAFFERY; el señor DE LA TORRIENTE; el señor primer secretario de la Embajada de los Estados Unidos, y el señor SOLER Y BARO.

Un aspecto del público aglomerado en el Molecón al saberse la noticia de que habían quedado restablecidas las relaciones diplomáticas normales entre Cuba y el resto del mundo.



Gráficas



"Ann Vickers", la maravillosa novela de Sinclair Lewis, quien obtuvo el premio Nobel de Literatura, ha sido llevada a la pantalla. Intérpretes principales de esa "film" lo son Irene Dunne, Conrad Nagel y Walter Huston. La película se estrenará en el Teatro Nacional en la semana del 5 al 11 de febrero. Se trata de una glorificación de la mujer, en la que triunfa ese conjunto de "estrellas".

Conrad NAGEL, protagonista de "Ann Vickers".



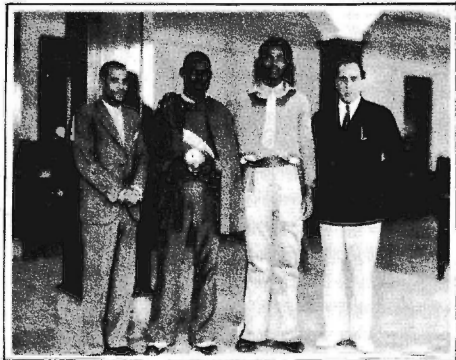
Walter HUSTON, el sobrio actor que compartió con la Dunne y con Nagel los honores de "Ann Vickers".



Irene DUNNE, luminaria de Hollywood, que triunfa de nuevo en "Ann Vickers", la obra de Sinclair Lewis.

He aquí un hombre que tiene la cabeza muy dura. Se nombra Pascual BUENO Y GRISON y es oriundo de Oriente. Ostenta un título que nadie se atreve a disputarle: el de campeón rompecocos de Cuba. Lo original es que los rompe estrellándolos contra su cabeza, de un solo golpe. Descubrió tal facultad de modo fortuito: estando debajo de un cocotero le cayó un coco en la cabeza y se deshizo. Hasta el presente ha roto ya más de un millar de cocos en esa forma.

(Fotos Pegado).



Acompañados del periodista oriental señor Ortiz, visitaron la casa de CARTELES el campeón rompecocos Pascual BUENO Y el atleta oriental Emilio BENAVIDES, conocido por el "Diablo Rojo". Aquí aparecen fotografiados con nuestro director, señor Alfredo T. QUILEZ. El "Diablo Rojo" tiene también varios récords: como campeón de bazo-dixón "middle"—ha ganado 11 peles, ha hecho dos tablas y perdido una por decisión. Como campeón patinador, tiene el récord de resistencia: viaje por la carretera central de La Habana a Santiago en seis días. Gastó 17 ruedas, partió un eje y se desmayó cuatro veces. En el Parque Céspedes, de Oriente, estuvo patinando el 19 de diciembre del pasado año desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche, sin cesar. Ambos atletas hicieron demostraciones de su habilidad en CARTELES.



La TOMA de POSESIÓN de MIGUEL MARIANO GÓMEZ



El doctor Miguel Mariano GÓMEZ, nuevo alcalde de la ciudad, en su visita a la estación de la C.M.D. del Hotel Palace, por la que se realiza "La Voz del Aire" periódico hablado que dirige nuestro querido compañero Jesus J. Lopez. El doctor Gómez hizo uso de la palabra elaborando su plataforma administrativa.



Para festejar la designación del nuevo alcalde, doctor Gómez, se congregó en frente al Palacio Municipal la inmensa multitud que puede apreciarse en esta foto.



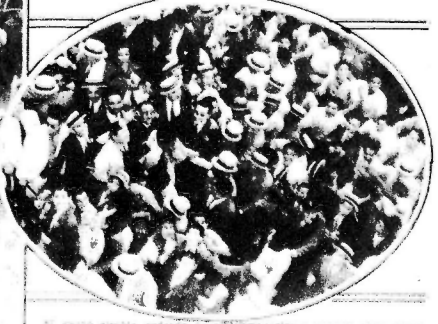
El alcalde, doctor GÓMEZ, instantes después de haber tomado posesión de su cargo. Le rodean sus partidadores, amigos y funcionarios de la administración municipal.



Otro aspecto del desfile rotundo que participó en la manifestación organizada por los amigos del doctor Gómez, el día en que tomó posesión de su cargo como alcalde.



La multitudinaria congregación por las instalaciones del doctor Gómez, para recibir de su dignísimo cargo el día de la toma de posesión, cubren la plaza pública, que se ve en esta fotografía, desde las 10 de la mañana hasta las 12 del día.



El nuevo alcalde, doctor Miguel Mariano Gómez, y amigos llegó hasta Palacio Municipal, para tomar posesión de su cargo.

LOS OFICIALES EN LIBERTAD



Los coroneles Julio SANGUILY y Horacio FERRER, rodeados de amigos y compañeros, al abandonar las prisiones militares de la Cabaña.

Con la liberación de los coroneles Sanguily y Ferrer han sido reintegrados a sus hogares todos los 12 oficiales del Ejército presos con motivo de los sucesos del Hotel Nacional, uno de los episodios más deplorables de la revolución del 4 de septiembre.

Más de 500 oficiales del Ejército, privados del mando por el movimiento de clases y soldados que se produjo en la madrugada de ese día, adoptaron ante los hechos una actitud de abstención, recluyéndose voluntariamente en el Hotel Nacional. Más tarde abandonaron el hotel huéspedes y servidumbre, viéndose los oficiales obligados a atender sus propias necesidades. Por esa fecha establecieron servicios de guardia armada y se hicieron fuertes en el edificio, construido sobre el emplazamiento de la antigua batería de Santa Clara.

En las primeras horas del día 2 de octubre, el Ejército inició el asalto al hotel con fuego de artillería y ametralladoras, que fue contestado. En el curso de la mañana y primeras horas de la tarde, el edificio fue bombardeado por la artillería de campaña. Poco antes de las 5 de la tarde el hotel se rindió, usando bandera blanca en la azotea. Casi la totalidad de sus ocupantes fue reducida a prisión y en ella ha permanecido hasta ahora.



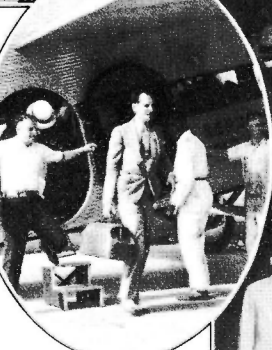
El último grupo de oficiales que abandonó las prisiones. En primera fila, con gorra, bigote y mosca, puede verse al ex capitán TORRES MERNIER, jefe del Cuerpo de Aviación.



Las familias de los oficiales, reunidas en el aeródromo de Rancho Boyeros, aguardan la llegada del avión que conduce a los excarcelados.



Un grupo de oficiales excarcelados. Entre ellos figura, al centro, con saco blanco, el ex comandante PINEDA.



Los oficiales presos en Isla de Pinos, saliendo del avión que les devolvió a sus hogares.

Clases y soldados que fueron puestos en libertad al mismo tiempo que los ex oficiales.

El ex comandante Pío ALONSO abandonó la prisión en compañía de sus familiares. Frente a él, el doctor LLANSO, defensor de los oficiales presos.



Mlle. Papillon



NADA más femenino que la preocupación del bien parecer, que se funde en una con la del bien vestir. Vestir bien, lectoras mías, no significa seguir ciegamente la moda, ni arrochar en este capítulo sumas que puedan desequilibrar el presupuesto doméstico; vestir bien significa, en primer término, conocerse a sí misma como recomendó el sabio, y saber qué líneas, qué colores y qué estilos realzan los atractivos, naturales o cultivados, que poseamos, y disimulan los defectos de que pocas mujeres carecen; y, con tan precioso conocimiento como base tomar de la moda del momento lo que convenga al tipo individual, o sea, en vez de convertirnos en esclavas sumisas de esa caprichosa y voluble soberanía, la Moda, ponerla a nuestro servicio, adaptándola a nuestra personalidad, y haciendo de la tirana una valiosa aliada.

Muchos se adueñan de que las mujeres sigan los dictados siempre cambiantes de la moda, y no advierten el resultado benéfico de esta exigencia de perenne renovación, que obliga a toda mujer que se precie de su aspecto, a cuidar no sólo de su guardarropía, sino también de su silueta, cabello y piel, con el resultado de que tal atención constante prestada a su persona contribuye, más que ningún otro factor, a prolongar su juventud y aumentar sus atractivos personales, haciéndola, indiscutiblemente, más mujer, en el sentido de seducción y encanto indispensable al cumplimiento de la misión a que fué destinada por Natura.

Así, pues, lectoras mías, seguir la moda y cuidarse de su aspecto está muy lejos de ser una frivolidad banal, y por el contrario, entra de lleno en el papel de nuestra feminidad; sin que ello, desde luego, implique abandonar o relegar deberes tan grandes como la atención del hogar y la familia para sólo pensar en nuestro propio lucimiento. Pero el gran secreto de la vida, así para la fe-

(Continúa en la Pág. 59).

LAS MEDIDAS Y MANERA DE TOMARLAS

PRIMERA LECCIÓN

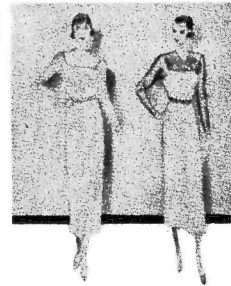
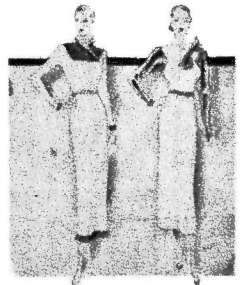
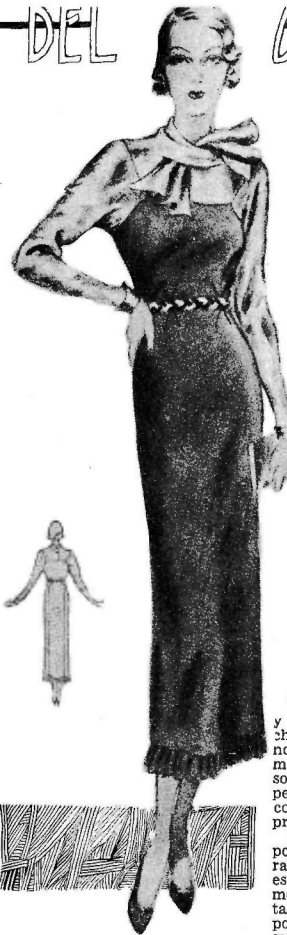
EL primer paso, y el más importante, para confeccionar una prenda de vestir consiste en tomar las medidas de quien la ha de llevar. Sin medidas exactas es imposible que una pieza pueda quedar bien cortada y entallada, y por consiguiente no puede favorecer al cuerpo ni tener buena caída.

Incidentalmente, las medidas deben siempre ser exactas, y exacta también la pieza que se corte, pues aunque hay quienes creen disimular ciertos defectos del cuerpo con el entalle, por ejemplo, dejando el hombro caído cuando la persona tiene hombros estrechos, o por el contrario, haciendo la espalda estrecha cuando los hombros son demasiado anchos, sólo se consigue hacer resaltar los mismos defectos que se desea disimular, y echar a perder todo el efecto de la pieza. Los defectos del cuerpo se disimulan con el adorno y las líneas del estilo que se escoja, pero el corte ha de ser siempre perfecto y el entalle exacto al cuerpo como la propia piel.

Las principales medidas, que ahora explicaremos, son las siguientes:

- Cintura.
- Cuello.
- Talle.
- Talle delantero.
- Altura de pinza.
- Altura de busto.
- Ancho de espalda.
- Ancho de hombro.
- Caída de hombro.
- Busto y vuelta.
- Sisa.
- Costado.
- Altura de caderas.
- Ancho de caderas.
- Largo de falda al frente.
- Largo de falda al costado.
- Largo de falda detrás.
- Largo al codo y total de la manga.

(Continúa en la Pág. 62).



UN MODELITO "CHIC" Y PRACTICO

Uno de los requisitos primordiales para vestir bien, consiste en que nuestra "toilette" sea adecuada a la ocasión en que la lucimos.

No importará que llevemos un vestido que refleje las últimas tendencias de la moda en material y estilo, con todos los accesorios—sombrero, calzado, cartera, y a veces joyas—cuidadosamente escogidos y armonizados, ni que este "ensemble" de perfecto "chic", realce nuestro tipo individual, si, reuniendo todo esto, vamos vestidas fuera de la ocasión. Esto es, si para ir de mañana a las tiendas o al médico, a una diligencia o a hacer ejercicio, nos ataviamos de terciopelo, lamé y pieles; o si, por el contrario, nos aparecemos en un té de etiqueta con un traje de sastrería liso, un "beret" de fieltro y zapatitos con tacón militar; si bien, de ambos extremos, siempre es de mejor gusto pecar por demasiada sencillez que por exceso de ostentación.

Por consiguiente, para poder estar siempre vestida correctamente para la ocasión, es preciso preparar nuestra guardarropía de acuerdo con la vida que llevamos,

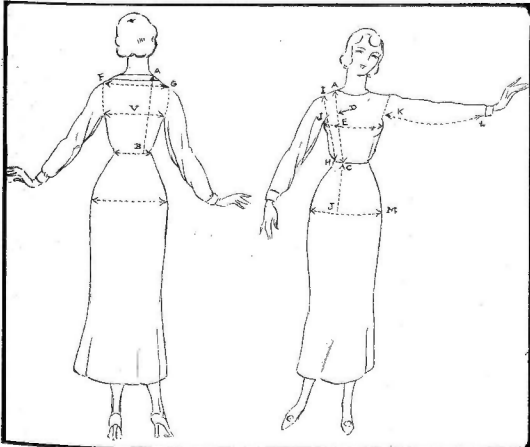
y no dejarnos seducir por caprichos que de poco han de servirnos, excepto en el caso—a día más extraordinario,—de esas personas privilegiadas que pueden permitirse todos los caprichos, y con quienes no rezan nuestras prácticas observaciones.

En el supuesto de que no sea posible tener trajes distintos para todas las ocasiones, debemos escoger hechuras que pudiéramos llamar intermedias, trajes de tarde en líneas sencillas y colores poco llamativos, que vistan más que los simples trajes de "sport", pero que por su estilo y tonalidades puedan ser llevados en ocasiones de poco vestir sin parecer "out of place".

En esa categoría podemos catalogar el lindo vestido que aparece en esta página, y gracia a la vez que muy moderna, favorecen a todos los tipos. Se presta para confeccionarse en un satin de revés mate, combinando ambos lados de la tela, o bien en dos tonos distintos como en el modelo original, y tendremos un vestido muy práctico, correcto para casi todas las ocasiones; pero si se confecciona en una tela negra, por ejemplo, un pesado crepé mate, con la parte superior de la blusa y las mangas en lamé, tendremos un elegante traje de vestir, con el que se puede ir correctamente lo mismo a un té ballable que a un concierto de gala o una comida de confianza.

Pero este modelo tiene otra inmensa ventaja, en este día en que los "arreglos" constituyen la mayor parte de los trabajos de las costureras, cambiando con detalles de la moda imperante vestidos de estaciones anteriores; y es que en él se han inspirado las cuatro ideas para arreglos de

(Continúa en la Pág. 62).



La Misión...

(Continuación de la Pág. 23).

mexicano conozca nuestro idioma. Cualquiera hace aprender a esos pedazos de haraganes lengua alguna que no sea la de ellos. ¡Ah!, apestoria que es mexicano, de origen indio o negro, cualquier cosa. Lo que si sé es que no es americano; de nuestras archiconfrades no salen esos tipos tan descastados.

—Sin embargo,—dijo en aquel momento el tipo descastado, quitándose el tabaco de la boca,—lo cierto es que soy inglés y mi apellido es Brown. Pero permítame dejarlos solos, si es que quieren ustedes hablar reservadamente.

—Si es usted inglés,—dijo acorraladamente Rock—su instinto catolicamente nético debe rebelarse también contra toda esta infamia. Bien. Creo que será suficiente con decir que estoy perfectamente seguro de que por estos contornos anda rondando un individuo altamente peligroso, un hombre esbelto que usa una capa muy parecida a la que vemos en los antiguos retratos de esos poetas chillados.

—Perfectamente, pero no es prudente juzgar siempre por las apariencias,—dijo el sacerdote con calma.—Por estos lugares son muchas las personas que usan esas capas, pues la temperatura baja de improviso después que se pone el sol.

Rock le fulminó con una tétrica mirada en que se leía la desconfianza, llevado de su prejuicio por todo lo que de tradidor le sugerían aquellos sombreros de seta y el whiskey clandestino.

—No es solamente la capa,—aulló,—sino la manera de usarla. Hasta en él tiene aspecto teatral. Todo la maldita belleza de sus rasgos fisonómicos. Si usted me lo permite, señora, le aconsejo muy encarecidamente que no se dé por entendida si viene aquí a importunarla. Su esposo ya le ha advertido a advertir a usted el hecho que no lo dejen entrar.

Hypatia se puso de pie de un salto y con gesto poco habitual en ella se cubrió la cara con las manos, al mismo tiempo que introducía los dedos entre sus guejeras. Aparentemente se estremecía, a impulsos de los sollozos, pero calmada ya un tanto, rompió a reír desahogadamente.

—¡Ay! es usted perfectamente cómico,—dijo y con un gesto muy suyo se escapó precipitadamente hacia la puerta, desapareciendo.

—Cuando se rien de esa manera es que están nerviosas,—dijo Rock amoscado. Después, todavía indeciso, se volvió hacia el pequeño sacerdote.—Como le decía anteriormente, si es usted inglés debe compartir conmigo la aversión que siento por estos "dagos". No soy de los que hablan tonterías, ensalzando indebidamente a los anglosajones por la hipocresía del momento. Ustedes pueden decir con legítimo orgullo que los Estados Unidos fueron civilizados por Inglaterra.

—Y también para atemperar nuestro orgullo,—dijo el padre Brown,—debemos reconocer que Inglaterra, a su vez, recibió su civilización de los "dagos".

De nuevo le asaltó a Rock la idea espantosa de que el sacerdote estuviese tomándole el pelo, y con udedes le dio a entender que no comprendía lo que le decía.

—Sí, existió un "dago", o si quiere le llamaremos "wop" (ita-

liano) que se llamó Jülü César, a cual murió más tarde en una justa a puñaladas, ya que como usted bien sabe, casi todos los "dagos" usan armas blancas. Y hubo otro más, un tal Agustín, que introdujo el Cristianismo en nuestra pequeña Isla. Y, realmente, si no hubieran existido estos dos "dagos" no nos hubiera sido posible llegar a un alto grado de civilización.

—De todos modos, eso no es más que historia antigua,—dijo algo irritado el periodista,—y a mí lo que me interesa en extremo es la historia contemporánea. Veo cómo estos canallas van introduciendo el paganismo en nuestras costumbres sanas, destruyendo el resto de cristianismo que nos queda y acabando con el sentido común. Todos los hábitos de austeridad, todo nuestro integro orden social, todas aquellas costumbres sencillas de aquellos campesinos que fueron nuestros padres y abuelos, han sido destruidas por el sensualismo inspirado por esas estrellas del cinema, que se divorcian todos los meses, haciendo creer a las niñas tontas que el matrimonio no es más que el primer paso para el divorcio.

—Tiene usted sobrada razón,—le dijo el padre Brown.—Desde luego que en eso estoy de acuerdo con usted. Pero hay que tener en cuenta muchas cosas. Quizá estas gentes meridionales



Sea exigente tratándose de su cutis

Para agradecer su cutis, use un producto de reconocida calidad;—no imitaciones. Confíe plenamente en la fórmula exclusiva de Hinds... Los resultados le demostrarán su superioridad. Hinds es la crema protectora del cutis que a la vez lo suaviza y embellece, impidiendo que el tiempo lo marchite. Si estima usted su cutis use Hinds, exclusivamente Hinds...pero exija el producto legítimo.



Exija la original
Rechace firmemente todo substituto

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. A-5361

tiene cierta predisposición que les hace incurrir en ese defecto. Hay que recordar que los habitantes de los países nórdicos tienen también los suyos. Puede muy bien suceder que el ambiente de ese país los predisponga a conceder demasiada importancia a todo lo romántico.

Toda la indignación que albergara durante su vida pareció burlar en el pecho de Agar al oír aquello.

—Odio el romanticismo,—dijo golpeando con el puño la mesa que tenía delante.—He combatió durante cuarenta años esa basura en los periódicos en que he trabajado. A la vulgar aventura de un sereno que se escapa con una ventera le llaman fuga novelesca y otras zarandajas por el estilo. Ahora mismo esta joven Hypatia Hard, hija de padres honorables, está amenazada de verse envuelta en uno de esos escandalosos divorcios, el cual será anunciado a los cuatro vientos con el mismo alborozo que si se tratara de una boda real. Ese poeta loco, Romanes, le está haciendo la rueda y tengo la certeza de que los que se dedican a satisfacer la curiosidad morbosa del público le harán de cubrir de gloria, a semejanza de esos malditos "dagos" de las películas a quienes titulan "amantes apasionados". Le he visto ahí afuera y tiene las mismas facciones que esos ídolos de la pantalla. Estoy decididamente a favor de la decencia y del sentido común. Todas mis simpatías están con el pobre Potter, hombre sencillo y honorable agente de bolsa de Pittsburgh que indubablemente tiene el derecho de defender su felicidad conyugal. Y tengo pruebas de que está luchando desesperadamente para hacerlo así. Le oí increpar a la administración del hotel, advirtiéndoles que no debían permitir la entrada a ese canalla, y le sobra razón. Toda esta gente me parece una pandilla de solemnes e hipócritas bandidos, pero creo que ha logrado hacerse ferner.

—En realidad,—dijo el padre Brown,—me inclino a sustentar el mismo criterio de usted acerca del administrador y los empleados de este hotel, pero no debe juzgar iguales a todos los mexicanos. También me imagino que ese caballero honorable de quien me habla ha largado muy buenos pesos para conseguir la amistad de los empleados del hotel. Les oí cuchicheando con mucha excitación al mismo tiempo que cerraban puertas y ventanas. Y ya que hablamos de ello, su ho-

nesto amigo parece poseer considerable fortuna.

—No me cabe la menor duda de que los negocios marchan bien,—dijo Rock, es el tipo perfecto del hombre de negocios de sólidos principios y ejecutoria. ¿Qué es lo que me quiere dar a entender?

—Me imaginé que podría usted sospechar otras cosas,—le dijo el padre Brown y levantándose con cierta brusquedad, salió de la habitación.

Rock observó atentamente a los esposos Potter cuando bajaron a comer aquello que le llegó a ser por nuevas impresiones a ninguna de ellas vino a desarraigar la convicción de que la desgracia se cernía sobre la tranquilidad conyugal de los Potter. Este tenía todo el aspecto de un hombre reposado y distinguido, a pesar de que daba ocasionalmente muestras de su preocupación, habiendo a veces cierta petulancia en su actitud. A Rock le pareció que aquel hombre estaba en la convalescencia de alguna enfermedad de pecho, que le habló en muy contadas ocasiones a la mesa con marcada dureza y acritud, mientras ingería las cápsulas con que la ciencia trataba de normalizar su mala digestión. Mas era patente que la verdadera causa de su preocupación estaba en el exterior. Su esposa le atendía con la bondadosa y condensiente actitud de una paciente Griselda, pero sus ojos no cesaban de examinar las puertas y ventanas, como si temiera a medias que alguien irrumpiera en el comedor.

A eso de la medianoche sucedió algo verdaderamente extraordinario. Rock, que creía ser el último en subir a su habitación, vió con sorpresa al padre Brown, todavía arrinconado debajo de un naranjo, entregado en silenciosa placidez a examinar las puertas y ventanas, como si temiera a medias que alguien irrumpiera en el comedor.

A eso de la medianoche sucedió algo verdaderamente extraordinario. Rock, que creía ser el último en subir a su habitación, vió con sorpresa al padre Brown, todavía arrinconado debajo de un naranjo, entregado en silenciosa placidez a examinar las puertas y ventanas, como si temiera a medias que alguien irrumpiera en el comedor.

Rock estaba cierto de que la puerta había sido golpeada con una vara terminada en punta, semejante a la que emplean los alpinistas. Al volver la vista hacia la estancia en tinieblas vió a los criados deslizarse sigilosamente de una a otra parte, cerciorándose de que puertas y ventanas estuviesen bien cerradas, pero sin abrir ninguna de ellas. Rock subió después lentamente hacia su cuarto y se sentó con un gesto de cólera, para dar comienzo a la redacción de su informe.

Y describió la manera en que era asediado el hotel por un desconocido, el ambiente infernalmente pecaminoso del lugar, las hábiles invasivas del sacerdote y su especial afición a la descripción de aquella voz terrible del hombre que como lobo hambriento, merodeaba por los alrededores del hotel. Poco después, mientras estaba escribiendo aún, oyó un nuevo ruido y se puso de pie de un salto. Era un silbido prolongado, repetido una y otra vez, que tenía gran semejanza con el aviso de un cómplice o la invitación amorosa de un pajarraco. Después se hizo un silencio mientras Agar Rock, rígido y en tensión, escuchaba atentamente. Pero de nuevo se levantó bruscamente al oír

toro rudo, una especie de roco muy venenoso, seguido de un ardo traqueteo. Tuvo casi la certeza de que alguien dejaba caer algo por la escalera.

Bajó las ventaneras prontamente. El pequeño sacerdote permanecía aún sentado debajo del naranjo y alumbrado por una lámpara baja, seguía enfrascado en la lectura de su libro. El señor de Según parece se acuesta, usted muy tarde esta noche,—le dijo Rock con frialdad.

—Soy un verdadero libertino,—le dijo el padre Brown, alzando la vista al mismo tiempo que sonreía,—estoy leyendo la "Economía de la Usura" hasta muy altas horas de la noche.

—El hotel está ya cerrado,—dijo Rock.

Perfectamente cerrado,—le replicó el otro.—Su amigo, el de la barba, parece no haber echado de olvidar ninguna precaución. Entre parentesis creo que su amigo está algo inquieto, me pareció observar, a la hora de la comida, que estaba de muy mal humor.

—Y es natural,—aulló Rock,—que sea así sabiendo que los saltajes de este país incivilizado están tramando la destrucción de su felicidad conyugal.

—No sería más prudente,—le interrogó el padre Brown—si al mismo tiempo que trata de librarlo de los peligros del exterior, le hiciera un poco más amable la vida interior?

—¡Ah!—ya me suponía que iba usted a emplear alguna de sus extrañas teorías en defensa suya,—dijo el otro.—¿Sabe usted que me parece un zorro viejo? Tengo la certeza de que usted sabe algo más de este asunto de lo que aparenta. ¿Qué hace usted en este endiablado lugar? ¿Por qué permanece usted aquí en estas altas horas de la noche para observar los acontecimientos?

—Es que,—dijo el padre Brown,—me imaginé que alguien necesitara de mi habitación.

—¿Quién podía necesitarla?

—Lo que hay de cierto es que la señora Potter necesitaba otra habitación,—le explicó el padre Brown con mucha claridad.—Estimé que mi cuarto sería el más a propósito para ella, porque me fue posible abrir la ventana. Pero mejor será que suba usted y lo vea todo por sus propios ojos; ya debe haber sucedido todo lo que tenía que suceder.

Mr. Rock se movió escaleras arriba con toda la celeridad que le permitía el sosegado andar de su acompañante y un tiempo después precipitarse en la habitación del sacerdote, bañada por la luz de la luna que penetraba por la abierta ventana, al mismo tiempo que un sonriente caballero que había en el césped de abajo, desprendía del marco de la ventana una escala muy rudimentaria y se dedicaba a enrollar ésta con cuidado. El caballero sonriente era alto y trigueño y le acompañaba una dama igualmente trigueña, la cual desapareció con su trovador entre la oscuridad del follaje.

Agar Rock se volvió hacia su acompañante y en su cara había toda la trágica condenación del Juicio Final.

—Todos los Estados Unidos se enterarán de esto,—dijo.—Dígame con más claridad. Usted ayudó a esa dama a fugarse con ese amante de rizados cabellos.

—Sí,—le dijo el padre Brown,—la he ayudado a fugarse con ese amante de rizada cabellera. Y me siento altamente satisfecho de que esté con su "amante".

—¿Y se titula usted ministro

del Señor?—gritó Rock con voz estentórea.—¿Y se atreve usted a hacer alarde de su criminal complicidad?

—Me he visto envuelto en varios crímenes,—le dijo el sacerdote con amabilidad.—Pero esta vez, afortunadamente, no se trata de un crimen. No se trata más que de un simple idilio hogarino. Una placida novela conyugal que termina con un regocijado y conmovedor ejemplo de felicidad doméstica.

—Y que termina con una escalera de cuerda, en vez de terminar tan sólo con una cuerda,—aulló Rock.—¿No es casada esa mujer?

—¡Ah! sí,—dijo el padre Brown.—¿Y no es su deber permanecer al lado de su esposo?

—Ahora está con su esposo,—dijo el padre Brown.

La sorpresa de Rock hizo estallar su cólera.

—¡Usted miente! ¡El infeliz está roncando, dormido en su cama!—Según puedo apreciar está usted perfectamente enterado de sus asuntos íntimos,—le dijo el padre Brown con ironía.—Lo único que parece desconocer es su verdadero nombre.

—¿Qué majadería,—dijo Rock,—su nombre está asentado en el libro.

—Ya sé que está asentado allí,—le contestó el sacerdote asintiendo con un significativo movimiento de su cabeza,—y con letras bien vistosas allí figura el nombre de Rudel Romanes, Hypatia Potter, al darse con él, estampó su nombre debajo, aaduzamente, cuando se le ocurrió fugarse con él y su esposo puso el suyo a continuación, en son de protesta, cuando llegó a este lugar en persecución de ellos. Entonces Romanes, que posee una fortuna considerable, producto de su miasantropía, pues siente desprecio por sus semejantes, compró a estos malvados del hotel, dándoles instrucciones para que no permitieran la entrada al verdadero marido. Y es por eso que, como bien sabe usted, le he facilitado la manera de entrar.

Cuando a un hombre le dicen que las cosas suceden al revés—que el pez ha atrapado al pescador o que la tierra gira alrededor de la luna—su estupefacción es tal que se queda algún rato silencioso antes de poder formular una pregunta para cerciorarse si ha oído bien. Rock por fin pudo decir: —¿Me quiere usted dar a entender que ese hombre pequeño es el romántico Rudel de quienes tanto hablan los periódicos, y que el del cabello rizo es Mr. Potter, de Pittsburgh?

—Exactamente,—le contestó el padre Brown.—Quedé convido de ello desde el primer instante que los vi. Más tarde pude corroborarlo.

Rock se quedó perplejo durante algunos segundos y por fin se atrevió a decir:

—Con toda probabilidad está usted en lo cierto. ¿Pero cómo se le ocurrió a usted pensar eso, en vista de los hechos?

HOLLYWOOD ACLAMA



Kay Francis. Estrella de la First National

EL NUEVO LÁPIZ THEATRICAL

Durante el día, las "estrellas" de Hollywood usan el famoso Lápiz Tangee, con su base de cold cream. Pero para el teatro, y por la noche, necesitaban un lápiz labial más pronunciado, más vivo.

Por eso se creó el Lápiz Theatrical. Es maravilloso para uso nocturno: moderno, "chic", arrobador. No mancha. Permanente. Suaviza y protege.



Nuevo Colorete Tangee
El Colorete Compacto Theatrical, es también nuevo. Armoniza perfectamente con el lápiz labial Tangee Theatrical.
Para embellecer las pestañas use el Cosmético Tangee. No irrita, ni tiza.

Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts. Agente: RICARDO G. MARINO Apartado 1096. Habana

El padre Brown adoptó una actitud compungida.

—Porque mi amigo,—dijo,—en realidad no tengo nada de romántico, ¿comprende usted?

—¿Cualquiera sabe cuáles son sus sentimientos!—dijo Rock con brusquedad.

—En cambio usted, si es decididamente romántico,—le dijo el padre adoptando un continente bondadoso.—Usted ve, por ejemplo, a un individuo que tiene aspecto de hombre romántico y da por sentado que aquél debe ser poeta necesariamente. ¿Qué terrible confusión se produjo a principios del siglo diez y nueve por este motivo, con Byron, Goethe y Shelley! Créame, el más vulgar de los hombres puede escribir: "Venus ha posado sus labios de fuego sobre los míos", o algo por el estilo, sin que ello implique que el individuo sea de una hermosura ejemplar. Además, ¿ha pensado usted en la edad que tiene generalmente un hombre cuando llega a conquistar la celebridad? Watts pintó a Swinburne, con una copiosa cabellera, pero lo cierto es que este señor se había

MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

BACARDÍ

CARTELES

SALUD y BELLEZA

a cargo de la **Dra. MARÍA JULIA DELARA,**



Médico del HOSPITAL MUNICIPAL DE MATERNIDAD DE LA HABANA"

La vida activa.—El ciclismo y el adelgazamiento.—La treintena de libras rebajadas por Mrs. Harold Lloyd, esposa del conocto mediante del "screen".—Los ejercicios que reducen.—La grácil silueta de Joan Crawford.

LAS PRÁCTICAS QUE ADELGAZAN

EXISTEN prácticas para adelgazar? Realizando lo contrario de aquello que practican las personas gruesas ¿podría conseguirse reducir el peso? ¿Son términos contradictorios engruesar y adelgazar, en la misma forma que lo son por ejemplo el día y la noche?

Categoricamente se puede contestar en forma negativa. Empezando por los baños de mar—poderoso estimulante de las funciones vitales—y terminando por la más variada y compleja ejercitación física en los campos variadísimos del "sport" y de la calistenia, sin dejar de pasar revista a los masajes y a los tratamientos medicamentosos, lo que se persigue en todos los casos—adelgazar o engruesar—no es sino vigorizar los elementos musculares, que son los agentes verdaderamente activos de la economía. En déficit de los elementos vivos y energicos se encuentra la joven cecita emaciada que arrastra su lánguida arquitectura remedando

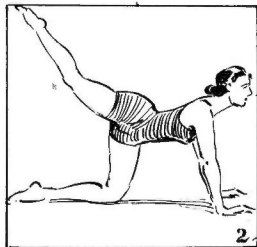
la silueta sutil de las más ingrávidas estrellas del cine, y en déficit también se encuentra aquella matrona pesada y voluminosa, con su inmensa sobrecarga grasosa que deforma la línea del abdomen y que resta esbectel al conjunto de la figura.

En el trabajo de la semana anterior, se trató ampliamente de los beneficiosos resultados obtenidos por medio del baile para ir disminuyendo esa cifra atormentadora que constituye el peso. No estaria de más añadir que esas mismas prácticas de baile son muy convenientes para vigorizar los músculos de personas demasiado delgadas, siempre que el tiempo que se dedique a ellas esté en relación con sus necesidades orgánicas. Se quiere dar a entender con esto que los ejercicios—bien sean coreográficos o calisténicos—actúan estimulando de la actividad y la nutrición de los músculos, la meta suspirada adonde se dirigen todos los propósitos que concierne la belleza. No puede, sin embargo, insistirse en este aspecto de la cuestión sin haber resuelto favorablemente todo lo que concierne al factor de la salud. Siempre serán tratadas convenientemente todas las afecciones antes de emprender cualquier plan de embellecimiento. ¿Será demasiado insistir si afirmamos que la salud y cuerda y es insuperable en el maravilloso conjunto que significa la belleza? Cosméticos, lociones, maquillaje, y demás prácticas que exaltan más o menos los dones naturales, necesitan para surtir el efecto apetecido ser realizadas en un organismo perfectamente saludable. ¿Quién ignora los poderosos atractivos, los mágicos destellos de ese semblante de la felicidad que irradia la salud?

De acuerdo con el plan propuesto, después de haber estudiado en el artículo anterior los ejercicios convenientes a la corrección y conservación de la línea del cuello, estudiaremos sucesivamente

te los correspondientes al embellecimiento del resto del cuerpo.

En trusa, al aire libre, modelando cuidadosamente las bellas líneas del cuerpo, deben iniciarse estos ejercicios consumiendo por lo menos media hora, cuando se abriguen propósitos de adelgazamiento. Deben iniciarse por medio de la extensión completa de los brazos, dejándolos caer después a los lados del cuerpo. Practicarlos ocho veces. Realizar el mismo



suelo, según se observa en la figura 3. Ténganse los brazos bien extendidos hacia delante con las manos separadas por la distancia que media de hombro a hombro.

Levante el torso y muévalo hacia delante hasta quedar apoyado sobre el piso en la forma que se observa en la figura 4. Dejar caer el cuerpo, manteniendo apoyadas las manos, tal como se observa en la figura 5. Realizar este balanceo del cuerpo sirviendo de apoyo tanto los brazos como las rodillas moviéndose hacia delante y hacia detrás durante ocho veces. Terminar esta serie de ejercicios por medio de ocho ejercicios respiratorios.

Además de los ejercicios metódicos que se acaban de describir en el párrafo anterior, contribuye también a mantener en buenas condiciones el cuerpo y la figura, una vida activa. Las caminatas a pie, con calzado adecuado, las labores que requieren cambios de posición y traslación de un lugar a otro, el contacto con el aire de la calle, las expansiones de una actividad más o menos continuada, colocan al organismo en condiciones en su verdadero tono vital. Este es el secreto por el cual las personas que se encuentran

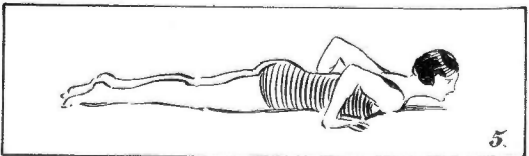
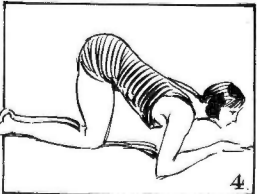


ejercicio, pero con los brazos levantados y empinada en la punta de los pies, tal como se observa en la figura No. 1 Ocho veces. Realizar este mismo ejercicio, pero sin elevarse sobre los pies, hasta tocar ambas palmas de la mano de a manera más exacta y completa. Ocho veces.

Circunducción del brazo alrededor del hombro. Empezar por levantar verticalmente los brazos hacia el cielo. Hacerlo descender hacia detrás hasta llegar a todo lo largo del cuerpo. Ascenderlo por delante separando del lado del cuerpo dicho brazo hasta colocarlo primero horizontalmente y después en sentido vertical, en la misma posición del punto de partida.

Se trata de describir un círculo completo con el brazo perfectamente extendido alrededor del hombro. Ocho veces.

Otro ejercicio que obliga a un trabajo intenso de casi todos los musculos del cuerpo y que contribuye eficazmente al adelgazamiento general de la figura, es el siguiente: Siéntese sobre las piernas unidas descansando en el



¿CUAL ES SU PROBLEMA DE BELLEZA? ¿CUAL ES LA PREOCUPACION DE SU SALUD?

Si usted lo desea, puede resolver perfectamente todos sus problemas de Belleza como las inquietudes relativas a su salud, escribiéndole a la doctora María Julia de Lara, Escobedo 78, o a "Sección Salud y Belleza", Revista CARTELES, Habana, Cuba.

Las contestaciones saldrán en el "Consultorio Salud y Belleza" consignadas al nombre o al pseudónimo, según exprese la índole de su solicitante. Las respuestas que por su carácter privado necesitan explotación adicional, deberán acompañarse de un sello de dos centavos (de Cuba o internacional, según sea la procedencia), conjuntamente con la dirección de la interesada.



En Hollywood ha hecho furor en estos últimos tiempos el uso de la bicicleta para reducir el peso excesivo. Véase a la esposa de Harold Lloyd, que ha rebajado treinta libras por este medio, trayendo kilómetros, finete en la popular bicicleta.

tran siempre ocupadas difícilmente se mantienen por encima de su peso. No es sólo agilidad mental la que se necesita para atender cumplidamente a variados menesteres. Es también una suerte de energía y de factor dinámico que requiere la atención y obli-ga al funcionamiento coordinado de los músculos.

En Hollywood se han popularizado, además de las variadas prácticas calisténicas, la aplicación de aparatos y dispositivos mecánicos que facilitan la ejecución de los músculos. También como un procedimiento bastante eficaz para adelgazar se han empleado las prácticas ciclistas.

Véase a Mrs. Harold Lloyd, la esposa del admirado comediante cinematográfico que monopolizó durante mucho tiempo el éxito del humorismo y de la risa, recorriendo largos kilómetros cabalgando en popular bicicleta. El

rápido movimiento de los pedales y la aplicación sostenida sobre el timón, además de la actitud erguida en la cual se ha de permanecer para mantener el equilibrio, hacen que sean muchos los músculos que precisen ponerse en actividad al practicarlos. Esta es la razón por la cual el uso continuado de este medio de locomoción contribuye a la disminución de la grasa. Mrs. Lloyd afirma que por este procedimiento ha logrado rebajar treinta libras, después de haber fracasado con otros medios de adelgazamiento.

Y así, en este esfuerzo consistente por adelgazar o por engruesar se va en busca de la armonía suprema razón de la belleza—que es al fin y a la postre el anhelo más hondo de toda alma que alberga un corazón de mujer.

CONSULTORIO DE "SALUD Y BELLEZA"

14.—*S. P., Habana*.—Para eliminar la grasa del vientre le suplico esté al tanto de los próximos trabajos de CARTELES. En ellos se explicarán los ejercicios, los masajes y los demás procedimientos benéficos para este fin. En su caso, debe usar el ajustador, pero no apretado. Haga ejercicios siguiendo las instrucciones que se exponen en el artículo de hoy.

15.—*UNA FLOR MARCHITA, Manzanillo*.—Las arrugas de los ojos a los veinte y tres años indican que sus tejidos se encuentran en condiciones precarias. Esa edad es plena juventud. Indique peso, talla, clase de piel (cutis seco, graso o normal), para hacerle todas las indicaciones. Sin estos detalles no puedo indicar el tratamiento para todos los particulares que me consulta.

16.—*UNA SOLTERONA, Habana*.—Tiene un d. mucha razón. El vientre excesivo que se ajusta para disminuirlo, quita soltura a los movimientos. En este mismo artículo hay varios ejercicios para este fin. Informe sobre sus digestiones me

son necesarios para una indicación más Personal. Los espero.

17.—*LITA, Camagüey*.—He leído cuidadosamente su carta. Lo primero que hay que atender es su salud. Tome después de almuerzo y después de comida una de las cápsulas siguientes:

R/.	Oxalato ferroso	0.10 gramos
	Pancreatina	0.25 "
	Glicerofosfato de calcio 0.40 "	

Para una cápsula. Háganse quince líquidos.

Tome dos vasos de agua de coco al día. Por correo recibirá las otras indicaciones.

18.—*C. V. DE F., Habana*.—Esca retraso de sus funciones femeninas indica cierta deficiencia. Tenga una vida activa, respire aire puro, haga un poco de ejercicio y tome algún ferruginoso, preferentemente a base de hemoglobina. Indique peso, talla y si padece de alguna otra enfermedad, para hacerle la otra indicación. Tengo gusto en servirle. Le ruego envíe un pseudónimo.

19.—*EDIT, Habana*.—Agradezco mucho su felicitación. Su problema puede ser resuelto favorablemente. Indique si ha tenido pérdida de peso en estos últimos tiempos, para precisar el diagnóstico. En cuanto reciba este dato le daré las indicaciones en privado.

20.—*M. T. E., Santa Clara*.—Los ejercicios para adelgazar la figura van saliendo en estos números de CARTELES. En cuanto a su caso particular, para poder aprovechar estos que recomiendo, se precisa que conteste a las preguntas que saltaron en la edición de enero 7 de 1934. Para el busto, debe de practicarlos que se describen en el artículo de hoy. Para las pantorrillas, esté al tanto, que próximamente indicará unos ejercicios y una forma de masaje especialmente para esta región del cuerpo. Remita pseudónimo.

21.—*ROSA D., San Juan y Martínez*.—Especialmente para la desaparición de las masas de las caderas estoy combinando una serie de ejercicios que daré a conocer en su oportunidad. Por lo pronto, vaya haciendo los que salen en el número de hoy, que robustecen en general los miembros inferiores facilitando consistentemente la reducción de la grasa. Sus medidas están bastante bien. La mujer tipo que salió en el primer trabajo de "Salud y Belleza" tiene igual edad que usted. Envíe un pseudónimo.

22.—*LAT. Camagüey*.—Su caso es fragmento de trastornos digestivos. Suprima la manteca de su alimentación y sustitúyala por aceite de buena calidad. Suprima también los huevos y disminuya la carne. Intensifique las ensaladas de vegetales cocidos. Cada ocho días tómesese por las mañanas, en ayunas, cuatro cucharadas de agua de Carabaña. Después de almuerzo y comida, tome una cucharada del vino siguiente:

Glicerofosfato de calcio soluble	10 gramos
Tintura de kola	10 "
Pancreatina (Codex valor 50)	20 "
Vino moscátel dulce	c. s. p. 200 "

H. S. A.—Cucharadas.

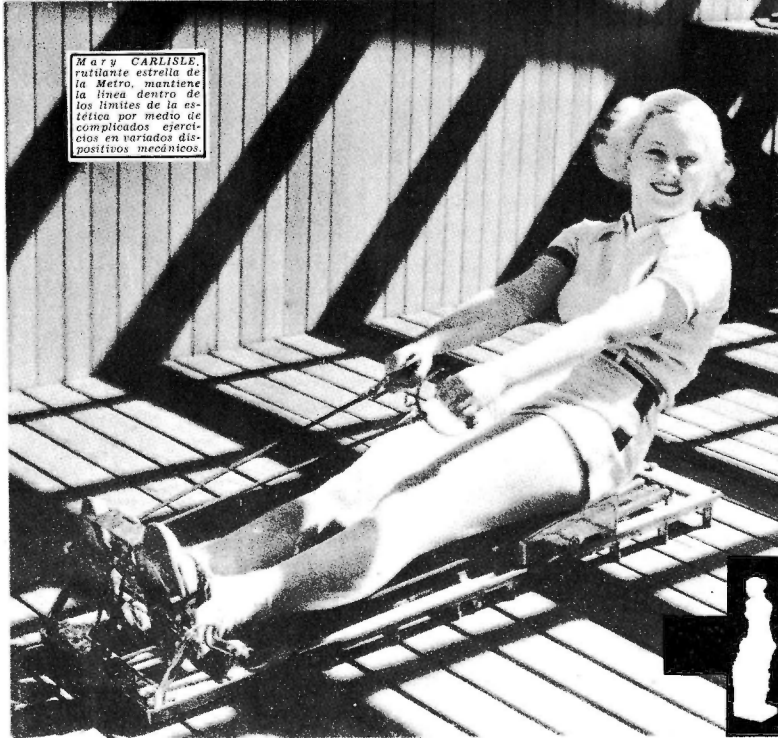
En privado recibirá la otra información que desea.

23.—*M. A. Y., Reparto Miramar*.—Si puede disminuir perfectamente las libras que desea. Suprima el desayuno y siga las instrucciones que salieron en "Salud y Belleza" de fecha siete de enero (edición de la revista CARTELES). Por correo recibirá un tratamiento local.

24.—*MARIA ANTONIA, Habana*.—Si como me dice ha estado enferma de los pulmones, le recomiendo tenga mucho cuidado con lo que hace para adelgazar las masas grasosas del vientre. Se trata de una verdadera deficiencia del organismo y aunque ahora se encuentre curada, soy de opinión de que debe limitarse a ligeros ejercicios respiratorios y a caminar a pie, sin llegar a la verdadera fatiga. Un poquito de masaje siguiendo la dirección de los músculos y un poco de baile, es lo único que debe hacer en ese sentido. Recuerde que la integridad de la salud es lo primero.

25.—*LUTI, Habana*.—Eos pequeños quistes de grasa son la expresión de un estado general. Escríbame indicando las condiciones de sus funciones digestivas y de sus funciones femeninas para hacerle la indicación. Piense, con usted, que desmejoran desde el punto de vista estético.

26.—*E. L. P., Bayamo*.—Las medidas que salieron en el primer número de "Salud y Belleza" no corresponden a una persona de su edad. Envíeme todas sus medidas, tal como las ha tomado, y yo le enviaré por correo las correspondientes a su edad.



Mary CARLISLE, rutilante estrella de la Metro, mantiene la línea dentro de los límites de la estética por medio de complicados ejercicios en variados dispositivos mecánicos.

Expresa la escultura del cuerpo de Joan CRAWFORD la disposición adecuada para emprender los ejercicios que se explican en el presente artículo.

OXÍGENO



EL GRAN PURIFICADOR NATURAL LIMPIA

LOS DIENTES AHORA

El Polvo Dentífico CALOX contiene el elemento que vivifica nuestros pulmones. Gracias a la ciencia, el gran microbicida de la naturaleza forma millones de burbujitas que penetran y esterilizan hasta las más recónditas sinuosidades de la boca y de los dientes. Así neutraliza los ácidos de la corrosión, elimina las manchas del tabaco, devuelve a los dientes su lustre natural y da a su boca una nueva sensación de limpieza! CALOX limpia más completamente porque quita el dolor, y no contiene ninguna glicerina, base de tantas pastas dentíficas. El CALOX es puro, seguro y grandemente económico—ya que cura el dolor que cualquier pasta. Envíe el cupón para muestra gratis.

GRATIS McKesson & Robbins, Inc. 79 Cliff Street, Nueva York, EE. UU. Sírvanse enviarme una muestra gratis del Polvo Dentífico Calox para dos semanas

NOMBRE
DIRECCION
CIUDAD

El Caballero...

(Continuación de la Pág. 18.)
He aquí la relación de Richthofen:

Solicitud de reconocimiento de mi sexagésima victoria

Fecha: 2 de septiembre de 1917. Hora: 7.50 a. m.
Lugar: cerca de Zonnebeke, de nuestro lado de las líneas.
Volando en mi triplano por vez primera, acompañado por cuatro de mis caballeros, atacamos un valeroso aviador que tripulaba un aparato de la artillería.
Me acerqué y disparé veinte veces a una distancia de cincuenta yardas, cayendo entonces el inglés y destrozándose cerca de Zonnebeke.
Lo más probable es que el aviador inglés me confundiera con un triplano inglés, pues el observador permaneció en su puesto mirándome y sin hacer movimiento.
Barón von Richthofen.

Varios días después los alemanes dejaron caer una nota anunciando la muerte de Kember. Madge quedó malamente herido cuando el R. E. cayó de nariz. Pasó el resto de la guerra en los hospitales y campamentos alemanes y regresó a casa de su padre, en Edimburgo, después del armisticio. En la lista de bajas de los Reales Cuerpos Aéreos, el final de la carrera aviadora de Madge y Kember se reseña en una sola línea: "Salieron a las 6.50 a. m. máquina atacada por A. E. (aviador enemigo) y cayó en espiral sobre el bosque de Polygone a las 7.40 a. m."
Richthofen admiró el valor de Madge y Kember al invadir los dominios aéreos alemanes, solos, en su viejo aparato. Fue también lo bastante franco para restar mérito a su victoria, basándola en

el error de sus enemigos al confundir su avión con uno inglés.

De todos modos, se enorgullecó de agregar otra victoria a su record, y tanto, que no tardó en volver hasta el sitio donde mandaba su padre un batallón de reservistas. Volando bajo, lanzó un pequeño cilindro de cartón que llevaba un pedazo de tela colgando. Llevado el cilindro al viejo Richthofen, lo abrió y halló dentro un pedazo de papel que decía:

"Mi sexagésima—Manfred".
La "performance" del nuevo triplano le agradó mucho. La rapidez y facilidad con que respondía a los controles le llevó a creer que, por lo menos, era un contrario digno de los nuevos aeroplanos ingleses de persecución.

Tuvo oportunidad de demostrar sus sentimientos en un duro combate sostenido a la mañana siguiente, cuando saltó sobre un Sopwith de un asiento, tripulado por un hombre que sabía volar y pelear.

Su relato del combate dice:

Solicitud de reconocimiento de mi sexagésimoprimerá victoria

Fecha: 3 de septiembre de 1917. Hora: 7.35 a. m.
Lugar: Sur de Bousbeque, de nuestro lado de las líneas.
Tipo de aeroplano: Sopwith, un asiento, N° B-1795. Motor Le Rhône, tipo R, N° 35,123; llevaba ametralladora, N° A. 473.
Ocupante: teniente A. F. Bird; hecho prisionero, ileso.
Mi avión: triplano Fokker F. I. 102/17.

Enfrascado, en unión de cinco aviones del oncenno staffel, en un combate con un grupo de Sopwith de un asiento, ataqué, a una altura de 10,000 pies, a una de las máquinas enemigas.

Después de considerables maniobras, logré obligarle a tomar tierra cerca de Bousbeque. Estoy absolutamente convencido de haber tenido un valeroso contrario, porque se negó a rendirse, aun después de hacerle descender hasta unas cincuenta yardas. Todavía en esos momentos seguía disparando.

Antes de aterrizar, descargó su ametralladora sobre una columna de nuestra infantería, y, en un acto de liberadadamiento, lanzó su aparato sobre un árbol, destrozándolo.

El triplano Fokker F. I. 102/17 era indudablemente superior a la máquina inglesa.

Barón von Richthofen.

El teniente Bird estaba tan ocupado trabajando en el molino de su padre, en Norfolk, que no tuvo tiempo, cuando le visité, de discutir su combate con Richthofen. Pero rehusó agregar algo.

El reporte de la captura de Bird es uno de los mejor comprobados entre los triunfos de Richthofen, pues va acompañado de cinco declaraciones firmadas por el primer teniente Reinhard, teniente Groos, teniente Meyer, teniente Laski, teniente Auh y sargento mayor Lackmann.

La sexagésimoprimerá victoria de Manfred no quedó registrada en su colección de copias de plata, como las anteriores. El joyero de Berlín al que se había escrito anunciándole que se había terminado la plata, era imposible obtener más.

Las veinte victorias siguientes de Manfred están registradas solamente en los records de la guerra, en el corazón de sus camaradas que sobrevivieron a la contienda y en las tumbas abiertas

en los campos de batalla para dar sepultura a sus contrarios.

Otros trofeos, menos peligrosos de ganar, le esperaban al abandonar el frente, en uso de licencia. Para Richthofen, el matar animales salvajes era sólo training para ganar precisión y puntería en la caza de los pájaros guerreros. Era un tónico para su moral, medicina para sus alterados nervios, alimento para su espíritu



¡Prestenos esa cara "pinchadora"! —Su amada le adorará, después

ESOS pinchos que le hacen imbesable por su novia, se prestan magníficamente para demostrarle a usted—y al mundo—que la Crema Mennen no tiene igual para dominar la barba más recia respetando el cutis más tierno.

La razón es esta: la Crema Mennen es "triple esterilizada" mediante proceso exclusivo, y combinada con otros ingredientes de probada eficacia. La barba se deja cortar fácilmente, la hoja no irrita el cutis, y su afeitada resulta simplemente maravillosa.

Un ensayo basta para preferir para siempre a Mennen.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolisada—refrescante y antiséptica—y la original, sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente como suaviza y refresca.

... y pruebe la Crema Balsámica Mennen—verá cómo mejora la piel.



destruquito que tanta fama le conquistó.

Del mismo modo que se prepara la medicina para un paciente llustre, los médicos arreglaron las cosas de modo que pudiera matar a uno de los animales más raros en Europa. El alce—elch en alemán,—al igual que los bisontes en Estados Unidos, casi está extinguido. Los únicos supervivientes en Alemania había que buscarlos cerca de Labiau, en la Prusia Oriental, donde el Gobierno los protegía para evitar su total desaparición.

El as recibió la invitación con alegría. La rareza de la propuesta víctima era una atracción más.

Allá, en los bosques de Neusternburg, al cabo de seis días de recorrer todos los rincones y de acampar en medio de la floresta, tuvo el barón la oportunidad de cazar un enorme alce, tras de hacer dos disparos. Manfred se sintió orgulloso de su caza y agradecido a los que prepararon la excursión. La expedición le dio nueva confianza y seguridad en sus fuerzas. Así lo reflejaba en una carta dirigida a su madre, y que decía:

Gotha, Hotel Schloss, 30 de septiembre de 1917.
Liebe Mama.

He sentido extremado placer en conocer la rápida mejoría de Lothar. Al regreso de mi licencia podremos subir juntos y enseñarles a los ingleses algunos tricks. Estaremos en el mismo escuadrón.

Mi puntería no anda del todo mal... un gran alce, tres ciervos y un anillope. Estoy más que orgulloso de mi record, pues papá en toda su vida no logró matar más de tres ciervos. Parto hoy para Berlín y espero estar con ustedes antes de una semana.
Manfred.

*
Enseñarles tricks en el aire a los ingleses se había hecho un poco difícil. Precisamente una semana antes de que escribiera la carta anterior, los ingleses enseñaron unos cuantos tricks en aviones, pilotes y maniobras, que costaron a los alemanes uno de sus más notables ases: el teniente Werner Voss.

Voss tenía diecisiete años cuando salió de los talleres de tintorería de su padre en Krefeld, y marchó con los húsares de Kriegerfeld. Fue transferido al cuerpo de aviación el primero de agosto de 1915. Su entrenamiento fue largo y cuidadoso. Hasta el siguiente mes de mayo no le dieron la insignia de piloto.

Con Richthofen, fue uno de los discípulos del gran Boelke. Derribó sus dos primeros aviones en noviembre de 1916 y se ganó una reputación por su valeroso sistema el mayor número de victorias, siempre fué muy reñida entre Voss y Richthofen.

Voss fué uno de los líderes que mantuvo el espíritu de los alemanes mientras Richthofen convalecía de su herida. Encontró la muerte en una terrible batalla aérea en la cual fué superado numéricamente, y en la que se ganó la admiración de sus enemigos.

El jefe de escuadrilla inglés, comandante McCudden, participó en la batalla, y tanto él como Voss descargaron sus armas uno contra otro. He aquí la relación del combate hecho por McCudden: "Acababa de iniciar con mi escuadrón un vuelo el 23 de septiembre, a las 6.30 p. m., segundo de la tarde, después de echar por tierra un biplano enemigo. Volá-

lamos a una altura de 6.000 pies. Allá lejos, al este, distinguimos unos puntos oscuros. Al norte se veían nuestras máquinas — Sopwiths, Spads y Bristol — y un poco más bajos, algunos aparatos de la artillería.

Ibamos a lanzarnos al ataque de seis Albatross, cuando de pronto vino sobre Poelcappelle una máquina Sopwith, que descendía en espirales y que era seguida por un aparato alemán. Dejamos nuestro planeado ataque original y resolvimos salvar al Sopwith.

La máquina alemana, un triplano estaba debajo de nosotros y por esta razón "picamos" tan rápidamente como nos fué posible.

El piloto alemán nos vió y comenzó a maniobrar, no en la forma llamada Immelmann y si trazando zigzags horizontales. El avión alemán se hallaba ahora en el centro de nuestro grupo.

El alemán controlaba y manejaba su máquina maravillosamente y hasta tenía tiempo de atacarnos. Era casi imposible seguirle. Pero de pronto se presentó mi oportunidad.

El alemán volaba en dirección a mi aparato, ligeramente más bajo y aparentemente sin verme. Incliné mi máquina de nariz y abrí fuego. Inmediatamente la cabeza del avión alemán se elevó y las balas pasaron rozando mi cabeza y a través de las alas...

Mientras tanto, un Albatross de nariz roja vino en socorro de su compañero.

El grupo de Albatross que originalmente intentamos atacar, tuvo que permanecer arriba por impedirle una escuadrilla de Spads el descenso.

El triplano alemán seguía en el medio de nosotros, bajo el fuego de nuestras seis máquinas Sopwith. Gradualmente el combate se iba efectuando a menos altura...

Por un momento — mientras recargaba mi ametralladora, — le perdí de vista, y al localizarle de nuevo, noté que el alemán seguía perdiendo altura y peleando con un Sop. Los movimientos del avión alemán se fueron haciendo faltos de control y al fin se destruyó en tierra.

Mientras viva, mi admiración por ese hombre, que se batió como un león contra seis ingleses, y por espacio de diez minutos, no cesará. Fué el aviador alemán más valeroso que recuerdo haber encontrado. En la mesa, aquella noche, todos fulmos de opinión que habíamos derribado un as. Sólo diferíamos en el nombre: Richthofen, Wolff, Voss...

El triplano se destruyó del lado nuestro de la línea de combate, y a la mañana siguiente un telefonema nos informó que Voss había sido la víctima.

El conquistador individual de Voss fué el segundo teniente de veinte años Albert Rhys-Davids, el mismo que derribó a Schaeffer. Rhys-Davids tumbó veintidós aeroplanos alemanes y luego siguió el camino de sus víctimas.

Otro as que terminó su carrera cuando Richthofen gozaba de licencia, fué el capitán Guynemer, el conquistador de cincuenta y cinco aviones alemanes, e ídolo de Francia.

El día 11 de septiembre, Guynemer, en medio de un terrible duelo aéreo, cayó entre las líneas de combate, cerca de Poelcappelle. Los alemanes recuperaron su cadáver y lo metieron en una arca, pero un pesado fuego de artillería destruyó luego el lugar y no se volvieron a encontrar sus restos.

Richthofen pasó la primera se-

mana de octubre en Berlín. Su aparición en uniforme, en cualquier sitio, era la señal para que brotaran los vivas y los aplausos. Respondía a estas explosiones de entusiasmo con torpes movimientos y saludos vergonzosos.

Actuó en Berlín como testigo en la boda de un viejo amigo y compañero, y un periódico publicó la noticia de su matrimonio.

Dondequiera que llegaba le felicitaban y hasta su padre y su madre telegrafiaron pidiendo la confirmación de la noticia. Pasaron varias semanas antes de que se desmintiera.

Para escapar a los clamores de Berlín tomó el tren hacia Schwednitz donde pasó una feliz semana con su madre. Fué la última vez que se vieron.

Llevó consigo una pesada carga de trofeos guerreros: hélices rotas, ruedas de aviones, compases capturados e instrumentos de vuelo. El trofeo más pesado fué un motor francés rotatorio, que convirtió en lámpara y colgó en el centro de su habitación.

Cuando madre e hijo se despidieron por última vez, ninguno expresó en palabras sus sentimientos. Era el código de la guerra que los temores debían suprimirse. Si los hombres escondían su miedo en las batallas, las mujeres debían tragar sus lágrimas y borrar sus pensamientos al decir adiós.

Frau von Richthofen era de esa clase de madres. Y así lo es hoy. No aparecen lágrimas en sus ojos

cuando habla de sus hijos o de su esposo.

*
Noviembre sorprendió al as y jefe de escuadrón de nuevo en el frente, a tiempo de participar en la batalla de Cambrai, que se inició el día 20 con un ataque por los tanques ingleses.

La primera víctima de Manfred después de su vuelta fué el teniente A. Griggs, un piloto del sexagésimoctavo escuadrón. Hizo su petición de crédito en la siguiente forma:

Solicitud de reconocimiento de mi sexagésimosegunda victoria

Fecha: 20 de noviembre de 1917.

Hora: 2 p. m.

(Continúa en la Pág. 66)





- La Marca de Confianza—la Cruz Bayer—simboliza en el campo de la ciencia moderna el prestigio, la reputación y la integridad de la Casa Bayer.
- Cada tableta de CAFIASPIRINA lleva estampada la Cruz Bayer, la más segura garantía de que ese producto se fabrica con el mayor esmero, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más severa dirección científica.
- Por eso es que la Cafiaspirina **no tiene rival** para suprimir rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.
- Indicada especialmente para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

**Fíjese en la Cruz Bayer
al comprar**

CAFIASPIRINA

el producto de confianza



Teatro PRADO

Telf. M-2822

**Viernes 2, Sábado 3,
Domingo 4.**

Estreno de la grandiosa
producción

"ARTISTAS UNIDOS"
**ÉNRIQUE VIII y SUS
SEIS MUJERES**
con CHARLES LAUGHTON

UNA SALA DE CINE

(Continuación de la Pág. 42)

tieran en los resquicios más invisibles del espíritu... La masa dorada de la barba hirsuta, le cae sobre el pecho, cubriendo parte de la corbata, descuidadamente anudada al cuello. Y entre la barba espesa y el bigote poblado, la herida sonrosada de la boca muestra unos dientes parejos, blancos, que le dan un aire paradójicamente infantil al semblante adusto de viejo sabio... El ancho tórax le da aspecto de gladiador romano. ¡Es noble la postura del gigante dinamarqués! Si en entrada viene acompañada por un ruido seco como de bastón o cayado que se posa braviamente en el suelo. Es la pierna de palo, orgullosa compañera de la de carne y hueso, que cuenta en cada uno de sus taconeos formidables la historia de este hombre dominador de las altas extensiones heladas en los países nortueños... Peter Freuchen no hay que recurrir a la pesada labor de preguntas y respuestas.

Hombre inteligente, escritor vigoroso y espíritu dilecto y comprensivo, se adelanta a nuestras ambiciones y sin esperar la abrumadora serie de interrogaciones, casi siempre inocuas, abre el sendero de las confidencias. Entrando de lleno en una conversación normal, interesante, instructiva, en la que va cayendo la lluvia bienhechora de sus largos años de experiencia, de sus filosofías y de los recuerdos inolvidables de su vida aventurera y romántica, verídica más tarde en bellos libros que se han diseminado por la tierra.

Brevemente familiarizaremos al lector con la personalidad de Peter Freuchen, a quien por fuerza hemos de considerar como escritor y actor de teatro, ya que toma uno de los papeles de mayor importancia en la película "Eskimo" de que ya hemos dicho que es autor.

Nacido en Copenhague, capital de Dinamarca y allí curso sus primeros estudios graduándose de ingeniero agrimensor y obteniendo inmediatamente una posición oficial como explorador y agrimensor del gobierno de su país.

Esta misión lo llevó a la más remota región del norte, al cabo York, al noroeste de Groenlandia, donde el hombre necesita para subsistir una voluntad de hierro y un deseo extraordinario de vencer, al auxilio de una constitución física bravia, que haga frente a los rigores del clima y a la falta absoluta de las más elementales comodidades.

Peter Freuchen tiene el espíritu aventurero. Necesitaba solamente la oportunidad para demostrar y aquella misión se la ofrecía generosamente.

Durante diez y siete años el agrimensor hizo frente a las in-

ciencias de aquel clima, sin otra compañía que la de su esposa, recorriendo ambos toda la región noroeste de Groenlandia y estableciendo su hogar en Thule, pequeña villa cercana al cabo York, que apenas contaba con setenta y cinco familias como población total.

La profesión de agrimensor requiere muchas caminatas. Fuerte, joven, vigoroso y enamorado de los paisajes helados, Freuchen encontraba especial placer en las exigencias de su profesión.

Ciertamente que si dentro del explorador no hubieran existido el poeta y el soñador, muchos de los libros más bellos de la moderna literatura no se hubieran escrito, y Peter Freuchen conservaría aún su pierna humana... Mas, he aquí que durante una de aquellas caminatas, en un invierno crudo y sin merced, el hombre fuerte y vigoroso como un roble cayó abrumado por la inclemencia de las nieves. Sus piernas se congelaron. Con parcial paralización de la circulación vino ese estado de decaimiento y el hombre se resignó a morir blandamente... Cuando llegaron los primeros auxilios era tarde: una pierna tuvo que ser amputada cruelmente, cerca de la cadera. La otra se salvó milagrosamente.

Eoy esa pierna de palo da a Peter Freuchen el aspecto de conquistador, cuando se apoya braviamente en su pulido extremo y hace cruzar los suelos por donde pasa.

Tal desgracia hizo que abandonara los trabajos de exploración. Viajó algunos años. Recogía inspiraciones aquí y allá, y las hacía florecer después en hermosas obras literarias de una fuerza descriptiva maravillosa. Compró una pequeña isla en Dinamarca y a ella se retiró para poner en orden sus ideas, trasladándolas al papel.

Allí surgió su mejor obra, "Eskimo", que tiene todo el prestigio de sus diez y siete años entre los esquimales, viviendo su vida, conociendo sus comidas, aprendiendo su lengua, y entrando de lleno en la simplicidad austera de sus costumbres.

El autor dinamarqués jamás soñó que su obra, en la cual palpita la vida de esos habitantes de las regiones del norte, en toda su magnífica ingenuidad, sería más tarde vehículo para una compañía cinematográfica filmara una de las mejores películas que se han producido desde que la cinematografía sorprendió al mundo.

Peter Freuchen cuenta con esa agilidad extraordinaria de los que poseen el don inimitable de la palabra. Tanto nos impresiona su facilidad de conceptos, que nos dejamos prender en la ilusión y volvemos con él a los países que ha visitado, haciendo vida común con sus diversas razas. Sentimos que palpita cerca de nosotros ese grupo de seres de Groenlandia, a los que siempre visualizamos como cosas fantásticas tan ajenas e imposibles de comprender dentro del engranaje vertiginoso de nuestra civilización.

Por algunas escenas de la película pusimos en duda la moral de los esquimales... Y así, nos fuimos de lleno al asunto, preguntando a Freuchen su opinión de la misma.

"La moral, amiga mía, tiene mucho que ver con el clima... A

usted le choca que Mala, el heroe de mi obra, se mostrara propicio e iniciara él mismo el pretamado de su esposa al viajero cansado y solitario que llegaba a la puerta de su "igloo"... Allí, eso es hospitalidad. Así, eso se matan dos hombres por el amor de una mujer: allí pueden matarse por la posesión de un buey... ¡Imagínese miembro de la familia esquimal que hace posible el tránsito de los trineos... Se acepta que el hombre que puede mantener a más de una mujer, las tenga como esposas. Es un privilegio que gana por saber cazar más hábilmente, por representar la fuerza, por contar con las simpatías de la mayoría, que ven en el valiente cazador la salvación de sus problemas en el invierno eterno de su país. Tienen un código de moral austero, porque corresponde a las necesidades creadas por la Naturaleza, a su lucha contra los elementos... y se quedarían con la boca abierta ante los conceptos de moral que nosotros esbozamos en los países civilizados. En cambio, apenas se registran robos por aquellas comarcas. La misma Naturaleza, la situación geográfica pudiéramos decir hace imposible el robo. Yo mismo puedo contarle una anécdota que lo prueba: un esquimal me robó una gorra. El pobre diablo la llevó como el más extraordinario secreto. Pero los "iguos" son poco propicios para guardar tesoros robados. Cada vecino entra y sale por ellos sin pedir permiso a sus dueños. No hay más que un cuarto donde se come, se duerme, se cambian impresiones. Afuera la llanura blanca, sin un declive, sin un promontorio, hace imposible el refugio a un fugitivo o presa adquirida de mala manera. A los dos días el esquimal volvió a mí y me entregó la gorra. Ingenualmente me explicó que no podía usarla porque siendo mía yo la reclamaría. Y no podía guardarla, de modo que para nada le servía.

"La misma sencillez de su vida hace imposible la mentira. Como no tienen que sujetarse a nuestras complicadas reglas de cortesía, están libres de embustes. Ellos no han tenido que desenvolver ese talento funesto, pero imprescindible en nuestras sociedades de la mentira convencional... "Y muchas veces la misma veracidad de sus costumbres dió al traste con la película".

"¿Liegamos por fin a la película! ¿Quiénes saber, lo preguntamos, si es cierto que Iva, el maravilloso sa mujer del film, es esquimal o un truco..."

"¿Trucos?... (Peter Freucher, sonrte y nos mira con lástima). ¿Quién se preocupa de señalar los trucos cuando la obra es bella y emotiva? Cuando se escribe un libro, aun sujetándonos a documentos históricos, los escritores con la fantasía. En primer lugar, la película es, es filmó en Groenlandia, sino en Alaska. Pero, ¿acaso no son lo mismo los esquimales de Alaska que los de Groenlandia? El dialecto es el mismo con pequeñas variaciones. Es una raza cuyo espíritu se ha petrificado desde hace milenios. Los individuos que tomaron parte en el film, a excepción de los oficiales, eran hombres primitivos de aquellos parajes. Es posible que hayan estado en más contacto con la civilización. Pero no podemos dudar que son esquimales, cuando vemos con la delicia casi

voluptuosa que los ojos azules en pedazos y se llevan éstos a la boca y los engullen, sangrantes y repugnantes, con una voracidad de engrégumenos.

"Mala, el protagonista de la historia, sabemos que es un indigena del norte de Alaska. Ha servido de guía a los viajeros blancos y penetrado de este modo dentro de nuestro ambiente. Hasta es posible que haya actuado en algún film de corto metraje, ¿pero qué importa que sean o no esquimales? ¿Acaso quiere el público que se mate de veras al villano de una trama o le bata con que suene el tiro y caiga el actor de espaldas al suelo?... Basta con que haya realismo. En cuanto a Iva..."

"Ah, he ahí el sujeto: la hembras poderosa", pensamos nosotros, y bebemos las palabras en los labios del autor dinamarqués, que continúa: "Iva es una gran actriz. Bella como una noche de luna en Groenlandia. En Hollywood se volverían locos con ella... todo lo que se es que mientras se filmaba, ella era una esquimal ciento por ciento".

"Nos quedamos lúcios! Peter Freuchen habla de su experiencia mientras se rodó el film; y de su actuación como villano, capitán del barco... del estupendo carácter interpretado por Mala del maravilloso conjunto que ha hecho posible este nuevo triunfo celuloideo. Pero si hay o no trucos, es cosa que se reserva. La única verdad es que la película es magistral y filmada en Alaska. Y también que desde ahora nos proponemos buscar, en los records de cada estudio, las huellas de Iva y de Mala, porque ambos, si son o no esquimales, prometen deliciosas emociones a los fanáticos del Séptimo Arte..."

"¿Le gusta a usted Norteamérica? ¿Inquirimos del autor dinamarqués los ojos azules e ingenuos nos miran largamente, como si no se atreviera a decir lo que piensa... Sus ojos se posan a través de los cristales de las ventanas, en los rascacielos y colmenares monstruosos de Manhattan, y hay nostalgia en ellos como si recordara las extensiones blancas, sin más huellas que las de los polos, o el refugio de su isla en Dinamarca..."

Políticamente, Peter Freuchen nos responde:

"Todo esto es impresionante, magnífico, pero aquí no puedo trabajar. Me sucede un raro fenómeno: mi cerebro se Puebla con todas las fantasías... dentro del bullicio de esta civilización, me atolondro, me encuentro vacío... incapaz de producir nada".

"¿Y Hollywood, maestro? ¿Qué piensa de la Meca deliciosa?"

"Que me gustó tanto, y lo encontré tan delicioso, que apenas si lo reconocí por las historias que me habían contado de él".

El autor de "Eskimo" se despidió. Las barbas hirsutas acariciaban levemente nuestra mano... y largo rato escuchamos el ruido seco, dominante, de aquella pierna de palo que se posa en el suelo, y que va contando la historia bravia de Peter Freuchen.

Sin darnos cuenta emulamos a la mujercita del cine y decimos para nuestro capote: "¿Qué nos importan los trucos?... ¡Ese sí es un hombre!"

Lo que vió...

(Continuación de la Pág. 50.)

por ello solicitamos, en la oficina de la U. R. S. S. Intourist, de Berlín, que se nos proporcionase en Moscú un intérprete que hablase nuestro idioma. Al llegar a esa estación un mozo de cara pálida, curvándose con mansedumbre, nos preguntó "¿si hablábamos español?". Al contestarle afirmativamente, repuso:

—Bien; yo soy el intérprete que debo acompañarles en Moscú, y servirles de guía. ¿Vienen ustedes de España?

—No,—repusimos.—Venimos de Cuba.

—¿De Cuba?—... ¡Dijo, y sus palabras fueron veladas por una emoción honda.—Yo he vivido allá mucho tiempo. Trabajé en La Habana. Hace apenas dos años que vine.

El pobre hombre decía estas cosas con un tono patético, el de un bienaventurado a quien expulsaron, por un error de los verdes edénicos. Entonces, verbosamente, con una alegría conmovedora, comenzó a hablar de Cuba, de los cubanos, de nuestro clima, de nuestras costumbres, del temperamento criollo. Parecía consolarse así de haber abandonado nuestra tierra. Pero, nostálgicamente, al encontrar en Moscú un sujeto que nos hablaba del Prado, de la calle de Muralla, del Parque Central y del Centro Gallego, era altamente grato. Los tres gozamos una oleada de recuerdos que templaban nuestras almas en aquella noche fría de Rusia. Nuestro guía se nombra Jacobo Sabul. Trabajó largo tiempo en la fábrica de calzado de Medina, en el Cerro. Nuestras evocaciones volaban melancólicas.

Explicamos a Sabul que teníamos hambre y que necesitábamos comer.

—Desde las 6 y 30 de la mañana—dijé—estamos volando, y para emplear un término criollo, "hemos volado", también, todos "los turnos".

El ruso rió al evocar esa expresión típica nuestra. Y dijo:

—Ustedes los cubanos son unos "salaoos". Siempre están alegres, aunque no hayan comido. Nosotros los rusos no somos así. Cuando no comemos, no tenemos poco, pero tenemos tristes.

En esta frase cierta obtuvimos la clave de la tristeza nacional que flota en Rusia. No hay un solo elemento que indique alegría. El ruso de hoy vive con una máscara de tragedia.

Nuestro guía nos condujo entonces a un hotel de tercera categoría, aun cuando nosotros habíamos estipulado y pagado que todo fuera de primera. El oficial de aquel hotel sin prisa utilizó el teléfono para comunicarse, creo yo, con la oficina del turismo. Las horas pasaban. Eran casi las 10 y nuestro desfalecimiento era absoluto. No me atrevía a formular una alka vez protesta: acerca de mi ayuno, por considerar que el pobre Molina, que lo sufría también, había sido una víctima mía. Y su cara era un poema de contrariedad y de enojo. Al fin, el hombre de la blusa negra que estaba en la carpeta del hotel dijo que aquel sitio no era el nuestro. Y nos llevó a un "Hotel Nacional", que era el que nos correspondía. Nueva marcha a través de Moscú para buscar nuestro asilo perfecto. En el "Hotel Nacional" firmamos el libro registro, y Molina me urgía a que explicara al carpintero que entendía bien el inglés, que muestra necesidad más

urgente era comer. Ya habría tiempo, después, de seleccionar habitaciones. El hombre nos hizo entrega de dos papeles blancos, cruzados con una franja roja, en los que se leían algunas palabras en ruso y la fecha del día. Y nos señaló hacia dónde quedaba el restaurante. Molina y yo nos dispusimos, al cabo, a ingerir nuestro primer alimento en su local. Lo que comimos y cómo lo comimos es otro episodio interesante de nuestra jirya por territorio ruso.

*
En el próximo número de CARTELES continuará esta narración informativa en que el señor Díaz explica, como testigo presencial de la realidad rusa, lo que es la tierra del Soviet, con lo que sueñan muchos espíritus ilusos.

EL ARTE...

(Continuación de la Pág. 51.)

licidad como para el éxito, está en la armonía del equilibrio, en saber organizar nuestra vida de modo que tengamos tiempo y energía para atender todos sus aspectos, y nada tan complicado como la existencia de una mujer moderna, sobre todo en estos tiempos difíciles y vertiginosos que vivimos.

Hoy la mujer estudia y trabaja, pertenece a clubs culturales e instituciones de beneficencia, juega al bridge y, en no pocos casos, atiende personalmente a los cuidados de su casa, con una actividad proteica y sorprendente, y frecuentemente todavía le sobra tiempo para hacer su propia ropa y la de los suyos. ¡Con razón se ha dicho que un hombre de gran resistencia y capacidad, a quien se obligase a llevar durante veinte y cuatro horas, la existencia que lleva su esposa, caería rendido al final de la jornada!

Y es que la mujer moderna se enorgullece de ser útil a sí misma y a los demás, y adaptándose a las circunstancias, ha aprendido que cuando los males a Paris para temporalmente reducidos, para la temporada están ya fuera de su alcance, en vez de perder el tiempo consumiéndose en una esteril amargura, ha aplicado su inteligencia, su imaginación y su gusto a sacar el mejor partido posible de la situación, descubriendo, incidentalmente, la íntima satisfacción que hay para una mujer en escuchar que le han comprado una prenda de vestir que ha confeccionado con sus propias manos.

Para mujeres de esta clase está dedicada la sección que hoy inicio en CARTELES, mujeres inteligentes, activas, prácticas, a quienes inquieta el afán de obtener el máximo lucimiento de una entrada temporalmente reducida, y poniendo un buen gusto y sentido de elegancia al servicio de sus ágiles manos, quieren confeccionar por sí mismas sus prendas de vestir, comprendiendo la considerable economía que esto representa. al propio tiempo que les asegura la satisfacción de llevar ropa que es la verdadera expresión de su gusto y personalidad.

Aspiro a redactar una sección completamente de acuerdo con las corrientes del día, es decir, algo esencialmente práctico y utilitario. A ese objeto, no me ocuparé de suntuosas "toilettes" de gala, ni de exposiciones de modelos en los "ateliers" de los grandes modistos, para una época que son muy raras, otros los que tienen grandes fiestas, y los que pueden

adquirir costosos modelos. Mi atención prorege, así, exclusivamente a la mujer que está consagrada a los vestidos de calle o de "sport", que sirven igualmente para ir a la oficina o a las clases, a las tiendas o a una visita de confianza; los de tarde, que se pueden llevar a la conferencia o al cine, al concierto o a una visita de cumplido; y los que los norteamericanos llaman vestidos de compañía, que sin llegar a la categoría de vestidos de noche, son apropiados para una comida de confianza, una reunión íntima o una noche de teatro.

También he de ocuparme de esas prendas de vestir que tanta importancia tienen para una mujer cuidadosa de sí misma, la ropa interior, los "deschubillés" para la intimidad hogareña, prendas cuya exquisitez, lejos de constituir un lujo, está al alcance de toda mujer medianamente hábil; y la ropita de niños, en que cabe confeccionar verdaderos primores con un costo irrisorio, dado el poco material que requieren.

Para facilitar a mis lectoras la amable tarea de costura, les ofreceré en estas planas un curso (Continúa en la Pág. 62.)

VICIADOS...

(Continuación de la Pág. 31)

humedad lo tiene reblandecido, flojos los brazos que le cuelgan hacia delante del cuerpo inclinado por la fatiga y flojas las piernas que ya se le han doblado varias veces, como si fuera a caer de rodillas y a pedir perdón. Los pulmones se le han cerrado hasta la garganta y para llevarles el aire fresco de la noche fría, él aspira con dificultad, deteniéndose a cada instante. A uno y otro lado está el mar negro de la selva raquítica y frente a él el pueblo de los hombres de presa, que ya se han acostado porque en el campo se aburre cualquiera después de las siete, pero todos se levantarán cuando sepan que ha llegado al pueblo el preso. Primero alguno llorando, un puertero y enseguida dos puertas se abrirán y después cuatro más y ocho y dieciséis: será la multitud. Las mujeres quedarán asomadas a las puertas y ventanas, en aecho o hablando entre ellas mientras esperan a sus maridos que les temerarán el cuento en las camas donde ya desveladas unas que otras Micaela querrán que les rompan mientras a él se lo llevan muerto, o vivo hacia la tortura, a él a quien ahora se le ha bajado la angustia del pecho hasta el bajo vientre con un sudor nuevo que le hace acordarse de su amiga que ya no le escribe y a la cual ya no podrá ver.

Pero eso sólo es un instante, un breve resurgimiento de sus necesidades elementales antes que él escondidas, refugiadas, en los rincones de sí mismo. Ahí está la primera casa, un cajón negro como una cueva, y después las demás, casi en fila, como sus compañeros de presidio, como todo en el mundo estaría ordenado por una única regla invariable. Ya le parecían menos culpables los hombres de presa: no sabrían ni podrían hacer otra cosa que operar, perseguir y morder. Todo estaba ordenado de tal manera que el que no llenase su cometido quedaría fuera de las filas, con el expediente terminado o iniciado. Porque el sentimiento de humanidad está previsto y penado por las leyes. Si yo te salvo y soy



abra todo su labio con el Creyón Michel y observe la transformación maravillosa que experimenta su rostro al par que la seducción irresistible que ejerce su boca en las ansias del amado. El Arcebol, los Polvos, el Cosmético y la Sombra para los ojos llevan en la firma Michel el sello de garantía de su éxito y eficacia.

Envíe diez centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del Creyón en tono claro, mediano u oscuro. MICHEL COSMETICS, INC., New York. G. E. Muselier, Aptdo. 661, Habana. Único Representante para Cuba.

tu hermano, está bien. Matuzca, no me sucederá nada; pero si yo te salvo y he nacido de un vientre distinto del que tú naciste, soy un encubridor y las leyes me castigarán por haberte salvado. La defensa propia se extiende hasta los familiares inmediatos, pero pasando de ellos yo debo ser neutral entre el asesino y el culpable. Los sentimientos me serán enajenados porque la ley obrará en mi nombre; para saber lo que le corresponde a cada uno ahí están el fiscal y el magistrado; y si se trata de un convicto como tú, entonces ya no tienes otro recurso que el del grito, lanzarte contra tierra y esperanza, o la muerte porque "la ley de fuga" no tiene compensación, no puedo oponerle mi sentimiento; se ha fabricado especialmente contra el indifeso como contra el negro, ese otro convicto del pigmento, se ha fabricado la ley de Lynch.

No entres en el pueblo Matuzca que el sentimiento de humanidad está previsto y penado por las leyes y las puertas se van a abrir y a vomitar hombres y hombres que no verán en tus ojos el cristal mojado.

Pero ¿a dónde va a ir? El marcha hacia adelante, sin destino, por no esperar la muerte sentado, aunque ya no podrá caminar mucho, pues lleva las piernas, que de dolor, como dos difíciles fardos. Ahora, a los lados, hay casas a oscuras como la calle. Ya está en medio de los hombres dormidos. Su voluntad de caminar cobra nuevos bríos al comienzo de cada cuadra que siempre le parecerá ser la última por su cansancio, el cual le está impidiendo un lugar cualquiera donde echarse. Tal vez así pueda pensar mejor. Sus instintos comienzan a violentarse. ¿Por qué lo van a matar a él? Si no hubiera sido por el guineo muerto que lo desorientó ya estaría en su celda como todas las noches... Acaso se equivocó cuando pensó que el peligro grande era regresar directamente al presidio, que le dispararían sin dejarle hablar, tan pronto lo vieran, disputándose el blanco. En él, el hombre que piensa y el hombre que camina no se conocen, se ignoran el uno

las emboscadas, boca abajo sobre la maleza, víctimas de la plaga y de las hormigas cabezonas. Había que matar a Matuzca; ya en esas condiciones se habían salvado Piloto y el gallego Pérez, pero en vano a este último le habían puesto por apodo "Jesús del Gran Poder", pues como su paisano Franco cruzó el océano... de máusers. Y Pino, el cazador infatigable, jugaba sus cartas contra las cartas de Castells, que, por la jerarquía de éste, eran triunfos. Matuzca había regresado de la selva y ya estaba protestando por un mercanero, por el alcalde de Puno, Gerona, y... —Teniente Pino, hay que saber hacer las cosas; solamente debe matarse al que hace resistencia y éste se ha ido a entregar como un cordero, ¿cómo demostrar lo contrario? Este hombre vivo puede justificar ante la opinión la muerte de quinientos...

Castells lo había regañado todo. Y no solamente puede mostrarle al turista los pisos de las circulares como espejos y el funcionamiento de la comisión de mayores y las zonas de cultivo y las carreteras magníficas y el cementerio minúsculo, sino también a Piloto, a "Jesús del Gran Poder" y a Matuzca presos fugados, pero vivos, porque "no hicieron resistencia", porque se entregaron voluntariamente.

Pino se ha marchado alzando los hombros porque desprecia este exceso de precauciones, mientras la señorita Ferrer, que no ha acertado, le da unos golpecitos con la palma de la mano, hasta empalearlo con los demás, al expediente de Matuzca.

En el cuartel, algunos cabos de cigarro han ido a dar violentamente contra el suelo.

La Mujercita...

(Continuación de la Pág. 14)

abrigos con los ojos arrasados; Vázquez Bello pugnaba por abrir los ojos. Hubo desmayos, gritos, frases de imprecación, sillas volcadas, copas rotas... Y en medio del asustado desorden policías, soldados y esbirros policiaicos de toda clase, vestidos de etiqueta, registraban a sospechosos, dando órdenes inútiles, tratando de evitar la desbandada. A la una la recepción brillantemente comenzada había terminado.

En el exterior, por los alrededores del hotel, compañeros nuestros rondaban en espera de que cualquier incidente desagradable hiciera necesario un golpe de mano energético. Pero no hubo necesidad de tal cosa. La única persona a quien detuvo la Policía fue a un joven que pudo justificarse plenamente. Cuando comprendimos que alguno de nosotros podía ser objeto de peligrosas sospechas abandonamos el hotel fingiéndonos víctimas de los efectos del gas. ¡Buen cuidado tuvimos de no estar nunca demasiado cerca unas de otras!

Por lo que de audacia hubo en aquella peripetia, por no haber podido evitar la Policía el "bombardeo" ni logrado capturar a ninguno de los autores, el desasosiego gubernamental fue mayor aun del que supusimos causar. Además, las autoridades tenían verdadero empeño en que la inauguración del hotel fuera brillantísima, por dos razones: una, por el turismo, y otra, porque era voz pública que "algo" iban a hacer los revolucionarios, y quería demostrarse la eficiencia policiaica.

La Cera Mercolizada Guarda los Encantos de su Cutis

Un cutis perfecto es un atractivo que se adquiere con cuidado asiduo. Cualquier mujer puede embellecer su cutis con la ayuda de Cera Mercolizada pura. Esta cera sencillamente absorbe la cutícula vieja y empujada y la hace caer en partículas diminutas de manera tan suave y natural que usted ni lo siente, y la nueva cutícula interior, sana y hermosa, viene a ser su nuevo cutis, sin mancha, blanco, aterciopelado y hermoso. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. **Socólite** en polvo disuelto en extracto de hamamelis reduce rápidamente las arrugas y otros signos de vejez. Aplique a su piel diariamente esta loción astringente. En todas las boticas.

Y ahora, reanudemos la narración, según su orden cronológico, volviendo al momento en que fuí dada de alta en la sala de penados del "Calixto García".

Ignoro cómo, mis compañeros supieron que tan pronto como yo abandonara el hospital sería de nuevo detenida y reintegrada en Guanabacoa, bajo reiteradas acusaciones policiaicas. Por esto, y para terminar más cómodamente mi curación, fui ingresada en la sala Enrique López del propio hospital, donde permanecí varias semanas. Estando allí conocí los disturbios que se produjeron con motivo de la conmemoración de la muerte de Trejo, y que varios compañeros habían sido detenidos, así como un grupo de mujeres revolucionarias.

En uno de los pasos que acostumbra darme por las salas del hospital me encontré con Florentino Pérez, el valiente muchacho oriental que más tarde iba a aumentar la lista de héroes inmolados por el Machadato Su pre-

sencia en el "Calixto García". Era motivada por la necesidad en que se hallaba de someterse con urgencia a una operación de amigdalitis. Me expresó que la Policía lo buscaba encaminadamente, y que de ingresar en el hospital tendría que hacerlo entre gente de confianza y con nombre supuesto. En esos momentos demostraron su humanidad y su temple el alumno Muma y el doctor Martel. Obtuvieron sala para Floro, discesario a dejarse matar, si necesitara ser, antes que entregar al audaz rebelde a quien Arsenio Ortiz odiaba y perseguía, y ordenaron el análisis de la sangre. La operación la realizó felizmente el doctor Ojeda. Recuerdo que Floro antes y durante la operación se mostró acobardado como un niño. El, que con temeridad se enfrentaba con los peores asesinos, que daba el pecho a las balas serenamente, tembló y palideció ante una operación de amigdalitis. Me parece idéntico fenómeno que el que sufren muchas valerosas mujeres, capaces de todas las audacias, en presencia de un inofensivo ratón...

Después de una corta convalecencia, en que ayudé personalmente a cuidarlo y atenderlo, fué de alta y sacado del hospital para un escondeo por el doctor Hernández Colón.

El día 15 de octubre, sintiéndome bastante restablecida, salí del "Calixto García". Reanudé mis actividades de conspiradora contra el sosiego gubernamental, sin incidente, hasta el 27 de noviembre, an' ersario doloroso de la estudiantado cubano. Día tan señalado no podían dejarlo pasar los esbirros machadistas sin decretar prisiones, registros, vejámenes y represiones violentas. Leonor Ferreira luchaba desde

Aprenda RADIO TELEVISION- PELICULAS PARLANTES

Próbese en SU PROPIA CASA—pueden verse sin cargo films de gran calidad en un cómodo apartamento. No es necesario el pago de \$1.50 o \$1.000 Ds. por sesión. Se necesitan solamente \$1.00 para el envío de la grabadora y \$1.00 para el equipo de RADIO GRÁTIS que se le entregará pronto. Exprese su interés en un boleto de \$1.00. **GRATIS** (Sin Operación en Radio).

GRATIS CABLE Adicional

10134 So. Broadway, Los Angeles, California, E. U. de A. 9-F.

Agradecemos sus cartas a Felton GRATIS, (Sin Operación en Radio).

100MRE _____

100MRE _____

100MRE _____

100MRE _____

dos ángulos, el estudiantil y el comunista. Ese día se lanzó temprano a la calle a vender "Alma Mátera" y a enarbolar, donde fuera necesario, el banderín rojo que llevaba envuelto en la cintura, bajo el abrigo. Bien conocida por su incansable actividad de todas las fuerzas machadistas, pronto fué vista y seguida por un grupo de "porristas" a las órdenes de Jiménez. Después de recorrer distintas calles, Leonor entró en la casa de un tal Carlos. Cuando iba a subir la escalera vi acercarse a Jiménez. En ese mismo momento venía a recibirla Esther, bajando las escaleras. Leonor cerró la puerta tras sí y gritó: "¡Aquí está la "Porra!" indicándole a Esther que huiera. Las revolucionarias tienen que saber, o por lo menos aprender, de todo. Con la limpieza de mortaja, con la rapidez y la seguridad de un felino Esther saltó azoteas, brinó paredes, y fué a dar a una casa del fondo de la manzana. Mientras Leonor abría al jefe de la "Porra", que la obligó a subir. Mientras Jiménez realizaba un registro inútil en la casa de Esther, Leonor se escabulló escaleras abajo, ganó la calle, y corrió a mi casa situada varias cuadras más arriba. Desde la prisión en el Príncipe mi salud no acababa de estabilizarse, y me hallaba recogida en cama. Leonor me explicó lo que había pasado y su seguridad de que si habían ido a buscar a Esther, vendrían a detenerme a mí también. En ese momento recibí telegrama de Esther, que me había regresado por las azoteas a su casa cuando la costa estuvo libre de moros, informándome que por la conversación de los "porristas" su mamá se había enterado de que me buscaban. Obligué a Leonor a que se alejara con sus comprometedoras revistas y su bandera roja, mientras me vestía apresuradamente para abandonar la casa. Al salir me topé en la misma puerta con un grupo de exipolitos comandados por Olave. Con palabras duras y maneras groseras me hizo subir. Registraron cuidadosamente la casa sin hallar nada. Olave me arrebató la cartera. Allí encontró una cosa sin importancia, pero que en aquellas circunstancias era extraordinariamente comprometedor: una tarjeta de Mercedes Zambra, un valiente revolucionaria a quien la Policía consideraba la máxima fabricante de bombas, donde me decía: "No dejes de venir hoy; tenemos que hablar". La tarjeta era vieja, pero Olave la admitió como de ese día. "¡Ah! ¡Conque la espera esa terrorista! Ya sabemos que la confianza no estaba equivocada!" Tuvimos un violento cambio de frases, porque sus

(Continúa en la Pág. 64)



Su Regalo Puede Ser Digno de Ella

¿A qué malgastar su dinero en objetos de escaso valor, cuando por poquísimo dinero puede hacerle un regalo regio, de valor cien veces superior a lo que Ud. paga?

Porcelanas y cristales de Sèvres, Sajonia, Baccarat y Bohemia; Bronces, Estatuas, Columnas, Jarrones, Relojes, Lámparas, Tapices, Cuadros, Alfombras, Bargaños, Muebles de todas clases y estilos y otros muchos objetos de arte.

Todo en Liquidación "EL RAS"

Gran Casa de Compra-Venta ZANJA, 52. LA HABANA

Atendemos solicitudes por Correo o al Tel. U-4800

Te espero en el Salón "H"

Exquisitos "Cocktails"
y "Batidos"

Manzana de Gómez, frente al P. Central

El Arte...

(Continuación de la Pág. 59.)

completo de corte y confección, utilizando para ello el método que hace tres años aprendí en París, y que me fué enseñado personalmente por su autora, una de las profesoras de más nombre en esa ciudad, dictadora suprema en materias de elegancia. Me he permitido introducir algunas ligeras modificaciones en este método, simplificándolo y adaptándolo a las tendencias del día, haciendo el sencillo y práctico a la vez, en tal grado que difícilmente creo pueda ser superado en estas dos esenciales cualidades.

Repetidas veces me han pedido que enseñe este método, pero la enseñanza se me antoja algo que exige vocación innata, y paciencia evangélica, y jamás he accedido, pero al proponerme la dirección de CARTELES que me hiciese cargo de esta página, confieso que me ha entusiasmado la idea. Entiendo que me permite ponerme en contacto con todas las lectoras de esta gran revista, sobre todo, las del interior, en pueblos donde acaso haya pocas facilidades para recibir clases personales, y a éstas, especialmente, quisiera ser útil, ofreciéndoles, lección a lección, este curso que les enseñará a cortar cuanto mejor, en moldes, que son costosos y a veces difíciles de entender; a la vez que publicaré diseños de todas clases, y tan pronto como mis lectoras hayan asimilado las primeras lecciones, aprendiendo a tomar las medidas, trazando los patrones básicos, y adaptar éstos a los modelos que deseen copiar, daré también patrones de los modelos que publique; aparte de una crónica semanal, en que recogeré orientaciones generales de la moda, de las que cada una podrá tomar, como antes digo, lo que mejor se avenga a su tipo.

Jamás se ha de sacrificar la individualidad a la moda, pero tampoco por cultivar aquella debe descuidarse ésta, si no se quiere incurrir en el riesgo de parecer extravagante y conspicua, cosa reñida con la verdadera distinción.

Tampoco debe caerse en el error tan común de confundir el lujo con la elegancia, hoy a día está vedado a la gran mayoría, y no por ello dejan de ser elegantes las mujeres que siempre lo han sido. Más que del lujo, la elegancia depende del gusto personal, y del cuidado exquisito con que se atiendan todos los detalles, por insignificantes que nos puedan parecer.

De la elegancia sin lujo, al alcance de toda mujer, trataremos en esta página, y como para vestirse bien con poco costo, el primer paso ha de ser saber confeccionar cuanto se lleva, de esto trataremos en primer término, con la crónica suplementaria de modas, para aquellas de mis lectoras, maestras en el manejo de la aguja, a quienes nada pueden enseñar mis lecciones, pero a quienes han de interesar las til-

timas orientaciones de la moda, ilustradas con nuevos diseños.

Como sólo aspiro a ayudar en lo posible a mis lectoras a resolver sus problemas de bien vestir, con sumo gusto atenderé cuantas consultas me sean dirigidas sobre asuntos de esta materia, así como cuantas indicaciones deseen hacerme sobre los temas que desearían ver tratados en mis crónicas de moda, diseños que quisieran fuesen publicados, o en fin, cuanto tenga cabida en esta amplísima esfera de la indumentaria femenina.

Para la próxima semana, pues, la primera crónica y la primera lección, y confío sea del agrado de las lectoras de CARTELES esta página, exclusivamente a ellas dedicada, en que estudiaremos un arte eterno y cambiante como ninguno, en perpetua renovación: el arte femenino del bien vestir.

Las Medidas...

(Continuación de la Pág. 51.)

Largo interior de la manga.
Codo.
Muñeca.
Piña.

Toda mujer que cose debe tener una libreta en que anote las medidas de las personas para quienes corte alguna pieza, y así tendrá la seguridad de tener estas medidas siempre a mano. Al principio, mientras no tengan mucha seguridad de su habilidad en tomar medidas, será bueno que apunten éstas primero en un papel cualquiera, rectificándolas cuidadosamente, y cuando se sientan seguras de su exactitud, pedrán pasarlas a la libreta para conservarlas.

Procedamos ahora a la manera de tomar las anteriores medidas.

Las de cintura y cuello podemos considerarlas básicas, puesto que de ellas arrancan casi todas las demás; por lo que tomaremos dos cintas de hiladillo, y ataremos una alrededor de la cintura, y otra alrededor del cuello, en la base de éste, donde se une con los hombros, para definir bien ambas líneas, tomando ambas dimensiones con el centímetro, y anotándolas.

La medida de talle se toma a la espalda, colocando el centímetro en un hombro, al lado de la cinta del cuello, en el punto marcado A en el dibujo de espalda, hasta la cintura en el punto marcado E.

El talle delantero se mide por el frente, desde el mismo punto

A hasta la cintura en el punto C, pasando por la parte más abultada del busto. Al mismo tiempo que se coloca el centímetro para tomar esta medida, se toma la altura de pinza, marcada D, y la altura de busto, en la parte más saliente, señalada con la letra E.

Se toma entonces el ancho de espalda, desde el punto F hasta G, o sea, hasta el nacimiento de los hombros; y el ancho de estómago que se mide por arriba, desde la cinta del cuello A, hasta donde debe ir la costura de la manga, I. Desde el mismo sitio I hasta la cintura, se mide la caída del hombro, y se toma entonces la sisa, en dos dimensiones, una desde el punto I hasta la parte inferior del brazo, señalado J, y otra, en redondo, pasando por debajo de la axila.

Llegamos a la medida del busto y vuelta, que se toma en dos dimensiones, a la altura de la línea V, anotando el frente desde bajo cada brazo y el resto de la vuelta midiendo la espalda; y entonces medimos el costado, desde el punto J a la cintura, en línea vertical.

Y pasamos a la falda, para lo cual comenzamos por medir la altura a que queda la parte más ancha de las caderas, como indica la línea M a K, y después de anotar esa medida, tomamos entonces la dimensión de las caderas en redondo, a esa altura; después de lo cual, tomamos las medidas del largo desde la cintura hasta donde se dese, tomando para ello tres medidas: una, al frente, otra al costado, sobre la cadera, y la tercera, a la espalda.

Llegamos a la manga, cuya primera dimensión es la del largo, para lo cual colocamos el centímetro tocando el punto I, y medimos hacia abajo, con el brazo doblado, anotando la medida hasta el codo y después hasta la muñeca.

El largo interior se mide desde la axila hasta la muñeca, como la línea K a L, quedando entonces las dimensiones del codo que se toma doblando éste alrededor del centímetro; de la muñeca, que se toma en redondo, y del puño, que se mide alrededor de la mano cerrada.

Y con esto terminamos la primera lección, el paso primordial de las medidas y manera de tomarlas, y quiero encargar a mis lectoras que se propongan seguir este curso no miren esta lección como algo de poca importancia, sino al contrario, como algo que tienen que practicar hasta llegar a aprender de memoria las medidas, y a saber tomar todas con completa exactitud, pues son co-

mo si dijéramos los materiales con los cuales empezaremos, en la próxima lección a construir nuestro primer molde.

Tomen, pues cuidadosamente, las medidas a sus familiares y amigas para ejercitarse bien, hagan que alguien les tome las suyas, y la semana que viene les enseñaré a trazar la espalda del patrón de su cuerpo, que nos servirá de base para más adelante adaptarlo a todos los estilos que deseemos copiar, como podrán mis lectoras apreciar, acaso mucho antes de lo que sueñan.

Un Modelito...

(Continuación de la Pág. 51.)

esta clase que aparezcan en los grabados más pequeños.

En el primero, vemos un vestido del año pasado rejuvenecido con un cuello de satín negro que lleva un rucheito blanco, puños que hacen juego, un ruche vuelto de satín negro al canto de la falda, para añadirle largo, y un cinturón trenzado de satín y crepé.

Hayas mangas de terciopelo, con un lazo grande del mismo material, y un cinturón trenzado de terciopelo y crepé, transforman el segundo traje de épocas anteriores, poniéndolo completamente al día.

El tercer modelito está modernizado con un cuello drapado de falda blanca y puños de la misma tela.

Y el cuarto figura entre los modelos de la temporada actual, gracias a las mangas y parte superior del corpiño de satín oscuro, que transforma por completo un vestido viejo.

Un modelito nuevo, de estilo adaptado a variadas telas y diversas ocasiones, y cuatro ideas para renovar modelos de otros años, forman, sin duda, un grupo interesante.

▲ Battle Creek (Mich., EE. UU.), 30 de diciembre.

Desde St. Petersburg (Florida, EE. UU.), mediante una conexión radiotelefónica con Sidney (Australia), Londres (Inglaterra), London (Canadá), Ciudad México (México), Battle Creek y otras 26 oficinas de venta de los Estados Unidos, W. K. Kellogg, presidente de la Kellogg Company, dió la acostumbrada felicitación de Año Nuevo a los miembros de la organización de ventas de su compañía en el país y extranjero, al mismo tiempo que pasó revista a los resultados del año pasado y dió a conocer los planes para el futuro.

El fundador y presidente de la compañía productora más grande de productos cereales "listos para servirse" afirmó que el año 1933 había resultado ser un gran año para su compañía y que esperaba que el futuro sería aun mejor. "La Kellogg Company—dijo Mr. Kellogg—se ha esforzado al máximo para contribuir a la solución del problema de la falta de trabajo. Actualmente, nuestra compañía emplea más gente y gasta más dinero para extender sus negocios que en cualquier otro período de su existencia.

Refiriéndose a sus planes para 1934, Mr. Kellogg aseguró que el presupuesto de ampliación para el año entrante era mayor que nunca, y que hasta los gastos por anuncios en la Prensa alcanzarían un nivel mayor, tanto en extensión como en intensidad.



Dolor de Cabeza

La mayoría de las veces proviene de sequedad de vientre. Elimine la causa — y sientáse bien — tomando la

'SAL de FRUTA'

ENO'S

Puede tomarse a diario — No forma hábito

Las palabras "ENO'S", "Fruit Salt" y "Sal de Fruta" son marcas registradas

VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS..

RIMA de BÉCQUER

musicalizada por ISIDRO LAGUNA

PIANO



The piano introduction consists of two staves. The right hand starts with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 4/4 time signature. It begins with a half note chord (F#4, C5) followed by a series of eighth and sixteenth notes. The left hand starts with a bass clef and a 4/4 time signature, playing a steady eighth-note accompaniment.



Vol - ve - rán — las os - cu - ras go - lon - dri - zas — de tu bal -

The first vocal line is on a single staff with a treble clef. The lyrics are written below the notes. The piano accompaniment continues on two staves below, with dynamics markings *pp* and *p*.



- con — sus ni - dos a col - gar — y o - tra vez con el a - le en tus cris -

The second vocal line continues the melody. The piano accompaniment includes a *ben* marking above the right hand and a *craso* marking above the left hand.



- ta — les — ju — gan — do lla - ma - réy — Pe - ro a -

The third vocal line continues the melody. The piano accompaniment features a *p* dynamic marking.



- que - llas queal vue - lo re - fre - na — ban tu hor - mo - su - re y ni di - cha al cón - tem - plar, a - que - lla = que - pren -

The fourth and final vocal line on this page. The piano accompaniment continues with various chordal textures.

¿CANAS?



Las canas envejecen y el Tinte Heil rejuvenece devolviendo al cabello canoso el color primitivo, brillante y sedoso.

Más Cantidad—Más Calidad

De venta en farmacias y sederías

Distribuidores: **DUARE & Co.**

Apartado 2041. Habana.

La Mujer...

(Continuación de la Pág. 61).

palabras y sus maneras eran excesivamente groseras. Casi arrastrándome por un brazo me condujo al automóvil, y poco después estaba de nuevo en presencia de Calvo. Junto a él estaban Vaquero y Betancourt.

Calvo, entre burlón y serio, se lamentó de que yo, una joven tan inteligente y tan sensible, estuviera en relaciones con gente de escasa moralidad". Le pregunté con ironía si la gente de escasa moralidad, a que se refería, eran los expertos. Betancourt habló para decir a su jefe que yo tenía cara de enferma. "Si—repuso Calvo—yo sé que está enferma. Vamos a revisar a la enferma. De eso depende que vuelva o no a Guanabacoa". Fueron surgiendo ante mí vista informes, recortes de periódicos, papeles de todo género, retratos, etc. Creo que yo aparecí en todo cuanto de adverso al Gobierno sucedía por entonces en La Habana. Calvo se enserió. Olave ordenó que se me indagara. Feste a mis protestas indignadas, se me puso en manos de una mujer—creo que la esposa de un experto—a quien llamaban "la Andaluza", que me condujo a un salón biblioteca. La mujer, expresándose su pena por hacer aquello, me desnudó totalmente, y ¡vejamen de vejamenes!, fué pasando toda mi ropa por encima de la puerta cerrada al grupo de bandidos. Oí sus burlas y sus comentarios no muy ingeniosos. Toda mi ropa íntima fué pasando por sus manos en busca de no sé qué arma o qué documento. En mi vida he pasado ira como aquella. Cuando, vestida de nuevo, me enfrenté con ellos, Calvo tenía en la mano una librería de notas que habían encontrado en mi cartera. "Aquí hay nombres y direcciones,—me dijo Calvo.—Voy a hacer una investigación en esas casas. Si no hay nada malo en ellas, quedará en libertad... por ahora". Se fué. Por suerte, aquellas personas y aquellas casas eran completamente inofensivas, simples amistades desconectadas de mis actividades revolucionarias. Calvo habló por teléfono al cabo de tres horas justas, ordenando mi libertad. Una vez en la calle supe que Calixta Guiteras y María Teresa Suárez Solís habían sido detenidas y enviadas a Guanabacoa.

El día 19 de diciembre de 1931 detuvieron en el Vedado a Eddy Chibás, y al hacerle un registro le encontraron un papel con mi nombre y dirección, lo que indicó a la Policía que yo continuaba en estrecho contacto con las actividades revolucionarias.

El día 20 se reunieron en mi casa Félix Ernesto Alpizar y el estudiante Blanco del Directorio de la Escuela Normal de Matan-

zas, con Esther del Cañal, y conmigo. Hablamos de generalidades sobre la situación nuestra y de todo el país en aquellos momentos; y Alpizar nos contó como horas antes había escapado a la persecución policíaca en la calle. Nos aseguró que sabía que la orden del Gobierno contra él era de muerte, y por saberlo, sólo lo cogerían después de luchar. En el momento en que extraña la pistola para enseñárnosla, tocaron la puerta. Por la urgencia del toque—ya lo conocía bien—supe que era la Policía. ¿Qué hacer? Alpizar se guardó el arma y me dijo que abriera. Entraron dos expertos, que comenzaron a interrogar. En la escalera y la puerta un gran grupo de ellos bloqueaba la salida. Alpizar se hizo pasar por el doctor Navarro, y explicó su presencia allí diciendo que tenía que inyectar a Esther del Cañal. Blanco se hizo pasar por una visita accidental. Sin creer mucho en aquello, uno de los expertos inició el registro de la casa, mientras otro—a quien después he identificado como Tito Sampol—quedaba vigilándonos en la salita. Todos advertimos que miraba simplemente a Alpizar, probablemente tratando de recordarlo. Nerviosamente Esther se dirigió a su cuarto, cuya puerta estaba abierta. Por un espejo Sampol la vió prender un fósforo y quizás imaginó que trataba de causar una explosión. La siguió para interrumpirla. Mientras ella le explicaba que sólo quería encender un cigarrillo, Alpizar se puso en pie, cruzó la sala y por el balcón galgó la casa contigua, bajó las escaleras y tranquilamente se fué. Cuando Sampol retorno a la sa-

HEMORROIDES

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

"PROKTOSOL"

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado.

De venta en todas las farmacias

MUESTRAS:

Se enviará una caja con cuatro supositorios al recibo de 20 cts. en sellos de correo, acompañados de su nombre y dirección al

Apartado No. 2041. Habana

leta, su asombro y su rabia fueron grandes. A gritos llamó a su compañero y entre ambos pronto adivinaron por dónde se había escapado el doctor Navarro. Siguieron el mismo camino. Dieron la voz de alarma, y se movilizaron rápidamente todos los expertos para la persecución de Félix Ernesto. "No debe estar lejos", pronunciaban rabiosos. En la escalera de la casa siguiente a la mía encontraron un papel en que constaba el nombre de Alpizar y una vaga dirección. "San Nicolás". Ese documento lo perdió el valiente muchacho en su fuga. La importancia de la presa que se les había escapado nos hizo olvidar la presencia de Blanco, que pudo irse rápidamente. Y de momento nos olvidaron también a nosotros.

A las nueve de la noche nos llamó Alpizar. Se había dado cuenta de la pérdida del documento y había abandonado en seguida su escondite de la calle San Nicolás.

El día 21 como a las cuatro de la tarde hizo su aparición en mi

casa el experto Olave acompañado de Balmaseda, Vaquero y un desconocido. Estaba de visita el médico familiar doctor Ramos Martínón, quien tuvo que identificarse plenamente para no ser detenido. Olave y el desconocido registraron la primera habitación, Vaquero el resto de la casa. Balmaseda cuidó la puerta. Supe que el que acompañaba a Olave era un caricaturista y le hice saber mi extrañeza. Este me dijo: "Creí que se trataba de un registro de drogas". Me enseñó una insignia como agente especial de la Embajada Americana. "Mañana me voy extraño—le contesté—que siendo policía ignore que la casa de San Rafael 50 es sencillamente un centro de conspiración contra la tiranía".

La actitud de Olave en mi anterior detención, me lo había hecho especialmente repulsivo, y así se lo dije. Me repuso burlón que yo lo que necesitaba era una tutela enérgica para "sacarme de revoluciones y lios" y que él se ofrecía para ser tutor. Le dije, rabiosa, que no iba a tener tiempo porque muy pronto iba a caer bajo el plomo de algún muchacho. "Las balas de los estudiantes son de algodón—me dijo sonriendo.—Las nuestras sí son de plomo". "No imaginábamnos siquiera que horas después caería bajo las balas de algodón, pero causando antes una de las más sensibles pérdidas en nuestras filas!"

A las once de la noche un telefonema me trajo la dolorosa noticia de que Alpizar había sido gravemente herido. Los dos de la mañana tuve otro telefonema: Alpizar, o su cadáver, no aparecían por ninguna parte.

En el próximo número, otros episodios de la lucha contra el Machado en que tuvo su participación la mujer.

Un Hombre...

(Continuación de la Pág. 16).

Steve.—Supongo que su alma me agradecerá este trabajo... haber preparado personalmente la fosa para su cuerpo.

Swingle río. Comenzó a hablar: "—A cada perro le llega su día... A Shorty..."

No pudo terminar. La pesada pala de Steve había entrado en rudo contacto con su nuca. Su cuerpo rodó, impulsado por el pie del socio de Baker, hasta la fosa. Craig, apresuradamente, echó tierra, echó tierra, hasta que el cuerpo del sheriff quedó totalmente cubierto. Entonces, durante algunos minutos, con los pies y el reverso de la pala, alisó el fondo. Cuando se alejó de Boot Hill la profundidad de la fosa había quedado reducida de siete pies y pulgadas a menos de cinco pies.

Todo Red Dog asistió a los funerales de Shorty Baker. Eran las nueve y media cuando Steve echó la última paletada sobre el cuerpo de su amigo.

Por primera vez el sheriff no estuvo presente en el entierro de una de sus víctimas. Se comió. "Oh—dijo Steve,—estará meditado por ahí."

Cuando algunos amigos se refirieron con palabras llenas de piadosa simpatía a Shorty Baker, Craig se expresó con sencillez, sonriendo vagamente:

—Era un buen socio y un hombre afortunado. Tuvo muchas dificultades en su vida, pero nunca lo vi "quedar debajo".

¡QUÉ DIENTES TAN LINDOS TIENES!

HOY ES FACIL EMBLANQUECER LOS DIENTES SUCIOS Y MANCHADOS — 3 MATICES EN 3 DÍAS ...

A los pocos días podrá usted ver lo mismo que ven otros—la sorprendente eficacia con que Kolyynos limpia los dientes. Emblanquecerá notablemente su dentadura y se la mantendrá absolutamente limpia. Esta es la razón: Kolyynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la pelucilla amarilla hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolyynos produce resultados evidentes. Dentadura sana limpia y más blanca. Encías más sanas. Abandone usted



los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolyynos—use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. Es el método más rápido y eficaz de embellecer los dientes. ¡Haga la prueba y se convencerá!

KOLYNOs

BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DÍAS

ben *ben* *pesante*
 - dia - ron vues-tros nom - bras - e - sas no vol - ve - rán...
ben *ben* *pesante* *mf a tpo.*

Vol - ve - rán - del a - mor en bus - o - i - dos las ar - dien - tes pa - la - bras a so -
p

- yar. Tu co - ra - zón de su pro - fun - do sue - ño tal vez des - per - ta - rá - Pero
r

mu - dey ab - sor - to, de ro - di - llas, co - mo sea - do - ra - a Dios an - te su al - tar, co - mo yo te he que -
r

ben *ben* *pesante*
 - ri - do, de - sen - ga - ña - te... a - si no te que - rrán
ben *ben* *ben* *morendo* *ppp* *ppp*
ben *ben* *pesante*

C. A. Frontón Habana-Madrid

(C. A. ALBA)

Función todas las noches a las 8 1/2
domingos y días festivos
doble función

Belascoaín y Sitios U-3232

El Caballero...

(Continuación de la Pág. 57.)

Lugar: Extremo sureste del bosque de Bourlon.

Avión: D. H. 5; inglés.
Poco después de obligar a un inglés a aterrizar en la parte oeste del bosque de Bourlon, atacó a las 2 de la tarde un D. H. 5 al norte de Dame Pontaine.

La altura fue sólo de 100 yardas. Después de mis primeros disparos, el inglés comenzó a planear, pero de pronto cayó en la extremidad sureste del bosque de Bourlon. No sé al avión tocar tierra.

Barón von Richthofen.

La suerte exacta que corría Griggs, jamás se supo.

El capitán P. T. Townsend fue el número 63 de la lista de Richthofen, de acuerdo con una comparación hecha entre los reportes del hulano y los records de bajas inglesas. Sus compañeros de escuadrón le vieron caer en un combate con un número superior de Albatros rojos.

El as alemán da más detalles, en la siguiente forma:

Solicitud de reconocimiento de mi sexagésimotercera victoria

Fecha: 30 de noviembre de 1917.
Hora: 2:30 p. m.

Lugar: Cerca de Moeuvres.

Avión: S. E. 5; inglés.
En unión de los tenientes von Richthofen y Gassman atacó a las 2:30 p. m., un escuadrón enemigo de diez aparatos de un asiento, que volaban muy bajos, sobre nuestras trincheras.

Después de hacer fuego a varios aviones ingleses, me acerqué a uno de ellos y disparé a una distancia de 100 yardas.

El aeroplano se partió en dos, mientras descendía. Cayó en un bosque pequeño, cerca de Moeuvres.

Barón von Richthofen.

Al sentirse los primeros fríos en el frente de batalla, las actividades aéreas disminuyeron y el as volvió a pensar en su hogar y en los planes para pasar sus segundas Navidades con los cuerpos aéreos. Escribió:

"En el campo, 11 de diciembre de 1917.

Liebe Mama:
Hay poco que hacer aquí por ahora y los minutos pasan lentamente. Salgo para Speyer, hoy, a inspeccionar una fábrica de aviones.

Espero pasar las Navidades con mi escuadrón, en unión de papá y Lotar. Mi intención es traerme una fotografía de Bolko con su uniforme de cadete.

Manfred".

Otro Richthofen—el último, y hoy el único superviviente,—iniciaba su preparación para la guerra...

*
Richthofen vuelve al frente y comienza sus seis últimas semanas en el aire. Como conquistó el as su sexagésimocuarta victoria, se refiere en el próximo número de

La Visión...

(Continuación de la Pág. 53.)

ne usted que ocurrió después?

El padre Brown se levantó algo bruscamente del asiento donde se había dejado caer. La luna, alargando su silueta, la proyectó sobre la pared y parte del techo, dando la extraña impresión de que la estabilidad de la habitación había experimentado un cambio.

—¡Ah!,—murmuró,—he ahí la parte verdaderamente escabrosa del asunto. Ahí está el verdadero pecado. Es algo peor que esos terribles fantasmas que, según las ingenuas supersticiones de los indios, poblaban sus bosques.

Usted cree que yo defienda los malos hábitos de estos latinos americanos. Y lo más sorprendente de todo—y le hizo un significativo guiño al otro, a través de sus espejuelos—la más sorprendente es que usted tiene razón en un sentido.

Usted predica: Abajo el romanticismo! Y yo digo, tomo a mi cargo la defensa del verdadero romanticismo, con mayores bríos porque sé que son muy contados los casos, cuando han pasado ya los primeros ardores juveniles, en que se puede encontrar ese genuino y noble sentimiento. Mis predicas son contra las "uniones intelectuales, contra los matrimonios platónicos, contra la suprema ley de la materialización del más alto ideal amoroso, y yo tendré temor de arrostrar todos los peligros inherentes a mi empeño. Descartamos el amor que no es más que simple vanidad y orgullo, afán de notoriedad, y me arriesgaré a tomarme la demanda del verdadero amor, cuando sea necesario defenderlo, de la misma manera que lo combatiré con el mismo tesón cuando sea tan sólo simulación y mentira. Los sacerdotes sabemos de antemano que los jóvenes han de tener sus pasiones, de la misma manera que sabe el médico que han de contraer el sarampión. Pero Hypatia tiene ya cuarenta años bien contados y no veo en ese poeta más que un agente de propaganda. He ahí la explicación de todo, ese era el hombre que podía desempeñar a conciencia el papel de agente de publicidad, conquistando para ella toda la notoriedad que ambicionaba.

Y son precisamente vuestros periódicos los responsables de su desgracia; el eterno deseo de notoriedad; de aparecer en los titulares en letras gruesas, siempre que se invoque un móvil espiritual o pasional, aunque ello traiga aparejado el deshonor y el descrédito. Es el anhelo de que, como George Sand, su nombre sea inmortalmente unido, al de otro Alfredo de Musset. Una vez que la verdadera novela de su ju-

ventud hubo concluido, la sedujo el pecado de la edad madura; el deseo de una aventura romántica, una fuga, seducida por la superioridad intelectual. No quiere esto decir que ella sea inteligente, pues sabido es que para ser intelectual no es necesario tener inteligencia.

—Tengo pruebas de que en un aspecto dió muestras de ser inteligente,—dijo con tono reflexivo Rock.

—Sí. En un sentido,—asintió el padre Brown.—Solamente en un sentido. Pero no en nada que se relacione con estos infelices "dajos" holgazanes que habitan estas tierras. Usted me dice que desprecia el romanticismo. ¿No cree, acaso, que Rudel Romanes es un perfecto hombre de negocios? No comprende usted que él se dió tan perfecta cuenta como ella de la ventajosa publicidad que le conseguiría este último escándalo pasional con una mujer célebre por su belleza. El estaba completamente convencido de que no tenía grandes probabilidades de retenerla a su lado y de ahí su marcado interés en que el hotel estuviese herméticamente cerrado. Pero lo que quiero dar a entender, de una vez y para siempre, es que habría mucho menos "affaires" escandalosas si las gentes no trataran de idealizar el pecado, haciendo el papel de pecadores. Es muy posible que a veces pensemos que estos méricanos viven como unas bestias, y que incurran en pecado como todos los hombres, pero jamás idealizan. Y eso, al menos, hay que anotarles en su haber.

El padre se sentó de nuevo con la misma brusquedad que se había levantado, riendo a modo de excusa.

—Ben. Mr. Rock,—dijo,—he ahí mi confesión completa: toda la explicación de mi terrible y pecaminoso proceder al propiciar una "fuga romántica". Puede hacer el uso que mejor le parezca de ella.

—En ese caso,—dijo Agar Rock levantándose,—me marcho a mi habitación para hacer algunas alteraciones en mi informe.

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4.)

Pero... la última palabra, la que pone punto final a la controversia de si el alcohol en pequeñas dosis deja de ser nocivo, y puede servir de alimento de ahorro en determinados casos, la han dicho el doctor Benedict y sus ilustres colaboradores del laboratorio de nutrición del Instituto Carnegie de Washington. Estas investigaciones se llevaron a cabo bajo la dirección de esa eminencia médica, hombre honesto y gloria de los E. U., en colaboración especial con otro ilustre de la Medicina, el doctor Dodge. Las

experiencias se hicieron de la manera más rigurosamente científica que hasta entonces se había hecho en ninguna parte del mundo, con los instrumentos de mayor precisión y exactitud, demostrando terminantemente que el alcohol jamás es alimento, que es siempre un veneno narcótico.

El efecto destructor de todos los venenos orgánicos, entre los que se cuenta el alcohol, es doble, pues no sólo se limita al estado de la estructura de la célula viviente, sino que daña los procesos necesarios para la vida. El alcohol, como el ácido prúsico, tiene afinidad por el oxígeno, así es que cuando una célula viviente es atacada por él, se enturbia la transparencia del protoplasma, o sea, se coagulan las proteínas, debido a la extracción del oxígeno esencial y a la absorción del agua.

Aquel gran hombre del Uruguay que fue el doctor Joaquín de Salterain, en un interesante estudio sobre alcoholismo nos dice: "Dentro del concepto moderno, todo sujeto que diariamente ingiere cantidades pequeñas o elevadas de bebidas alcohólicas, aunque aparentemente aparezca indemne, acumula en los órganos elementos de inferioridad orgánica susceptibles de transmitirse a la prole, y el sujeto debe considerarse como intemperante. El hecho que nos interesa señalar a este respecto es que se puede ser alcoholista, y se es a menudo, sin haberse embriagado nunca".

En Cuba, el culto y entusiasta investigador, doctor Alfredo Recio, realiza investigaciones interesantísimas en el manicomio de Mazorra, y nos habla así: "En todos los manicomios de esta isla, la estadística muestra la causa de enfermedad más frecuentemente asombrosa, es el alcoholismo; yo puedo decirles que una investigación un poco incompleta que hice en el Hospital de Dementes de Cuba, más del sesenta por ciento de los alienados obedecían a la herencia directa o indirecta del alcohol; y si consideramos que las cárceles y presidios no son sino manicomios que la ignorancia humana ha convertido en lugares de castigo, cuando debían ser sitios de curaciones, considerad qué cantidad de seres enfermos, perjudicados a la sociedad, deben su estado al alcohol".

Hogares deshechos, hogares en que todas las neurosis crean un ambiente de dolores y miserias, como prarían la felicidad, tienen en un porcentaje mayoría como aliado al alcohol. Niños coléricos, inestables, neuróticos, retrasados, infelices, en una palabra, deben en tantísimos casos su desgracia al placer que sus padres libarón en la copa del veneno que tiene patente de corso.

A vosotros, padres y madres, futuros padres, futuras madres: a vosotros pido, por amor a vuestros hijos, por amor a vuestro espíritu, por la deuda ineludible que tenéis con ellos, no les dejéis jamás alegría con alcohol, dadles siempre la pura, la dulce alegría honesta, nacida de sus vidas jóvenes, del cariño, del amable trato social entre seres normales, no emponzoñados por la droga traidora. Y no permitáis que vuestro sistema nervioso y el sagrado plasma germinativo, con que sois colaboradores con el infinito en la obra magnífica de la perpetuación de la vida, sean alterados por el veneno destructor. Y así, haréis algo positivo por la felicidad del niño.

Concepción

MODAS

Bravo No. 26
Habana.

¡Virete en casa

Los
Accidentes de los
bronquios
 y la *grippe* o el *trancazo*
 son generalmente el preludio de la
TISIS PULMONAR
 así es que conviene prevenir y
 detener enérgicamente su curso
 por el *empleo inmediato* del

Jarabe "ROCHE"

que impide la implantación del bacilo
 de la *Tuberculosis*

Fabricantes:

F. HOFFMANN LA ROCHE & Co. PARIS.



PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
 todas las marcas registradas en
 Cuba. Registro de Marcas y Pa-
 tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL

OVOCACAO

RECOMENDADO

A LOS ANÉMICOS. CONVALECIENTES
 DISPÉPTICOS. NIÑOS Y ANCIANOS.

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA

¡La fotografía
 para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores
 trabajos fotográfi-
 cos en calidad y precio.

Neptuno, 38

Tel. A-5508

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y EN
 INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS



Fiancee

ULTIMAS
CREACIONES

LOCION — ESENCIA — POLVOS — ARREBOL
CREYON PARA LABIOS

PERFUME DE FAMA
MUNDIAL



BOURJOIS PARIS